El hogar

14 DE ABRIL DE 1939
Año XXXV Núm. 1539

Magníficas creaciones en Dormitorios

En nuestro surtido de dormitorios se encuentran realizados, con ajustado criterio moderno, buen gusto y verdadero sentido práctico, todos los estilos y todas las tendencias.

Guiados por la experiencia diaria, creemos haber interpretado al máximo las aspiraciones del comprador de muebles. Hay cerca de doscientos modelos, que son otros tantos aciertos; tal vez tengamos entre ellos el juego que Ud. ansía para su hogar.

Visítenos, vea nuestro surtido, aprecie la calidad de nuestros muebles y reconozca por sí misma que sus precios son realmente equitativos.

FACILIDADES DE PAGO

La mueblería más grande de Sud América

Muebles DIAZ

SARMIENTO 1117

Realice sus compras con mayor comodidad por la mañana o primeras horas de la tarde.

PROVENTAS

14 — ABRIL — 1939
Año XXXV Núm. 1539

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

La imagen vestida

Por
ALBERTO
CASAL
CASTEL

HAY días en que pienso que no lo he dicho todo; que todo lo tengo por decir. Y este, querido lector, es uno de ellos. Día de la imagen desnuda que aspira a ser el de la imagen vestida. Es decir, sacada de su intimidad y hecha para propalar, para darse. Para ir en procura — intencionada, desde luego — de todas las semblanzas pasajeras que andan por ahí. Porque si hay un error lamentable, error frecuente entre los lógicos, ése es el de considerar que somos más "nosotros mismos" cuando—como en el caso del "hombre nuée" — nos encontramos a solas con nuestra existencia. Nosotros somos más nosotros mismos cuando, en contacto con los demás, y por el ensayo del gesto artificial, confrontamos lo que de auténticamente propio queda en el poso de las reservas. Sólo al percatarnos de nuestras mentiras comprendemos nuestra verdad. El engaño suele ser el mejor espejo de realidades. Nos sumimos en fingimientos, adoptamos un semblante psicológico agradable, y nos despertamos viendo una pavorosa autenticidad que nos entristece.

CREO que a todos nos debe pasar lo mismo. Mas desde luego en el argentino la cosa adquiere proporciones insospechables, porque habrá pocos pueblos donde el individuo cuide de su "imagen" con tanto celo espiritual, con tan empeñosa prolijidad de formas, con tan acendrado pergeño físico. Al inglés su propia persona le tiene sin cuidado; el alemán se deja arrastrar por el destino, y el francés apenas si piensa en él cuando a ello lo obliga su interés. En cambio, el argentino vive para sí casi exclusivamente, no puede desprenderse de lo que es — o de lo que significa — desde la mañana hasta la noche, como le ocurre con su gabán al ciudadano de los países fríos. Siente necesidad de confortarse por dentro, de tenerse presente, de mirarse para saber si está en su sitio. Y aunque estas condiciones puedan aproximarse mucho a las que se exigen para definir el egoísmo o la vanidad, yo estoy convencido de que no hay de lo uno ni de la otra nada en esa actitud.

TRATEMOS de explicarnos. Nosotros somos bastante generosos en todo: en nuestros bienes, en el desprecio por las cosas, en el rumboso gasto sentimental, en la generosa acogida que, bajo la forma de amistad, brindamos como pueblo (en lo total) y como personas (en lo particular) al "recién llegado", al "nuevo conocido". También somos modestos sin cursilería y sin exceso, quizá porque somos jóvenes como individuos y sólo hemos alcanzado la adolescencia como país, habiéndonos formado — hábito de la escuela, de la calle, del diario — en la admiración de las viejas civilizaciones y de los hombres que vienen de allá. Por lo cual si suprimimos todo rastro de excesiva estimación y de inmoderado amor por los beneficios que nos atañen, sólo queda como saldo la tela de la egolatría y el brocado del narcisismo. Nadie nos comprenderá bien si no reputa digno de tenerse en cuenta el culto, el amor y la adoración que el argentino siente por sí mismo, y si no acierta a ver en su psicología la presencia del dios mimoso y versátil que considera mucho más bella su imagen de lo que es.

PARTIENDO del amor se llega a la disculpa. Hasta el punto de que lo feo nos parece precioso, como en el caso de la amada del Arcipreste. Y sobre la base del narcisismo se comprende hasta qué punto podemos llegar a prescindir del ser verdadero, para sólo atender a un ser imaginario. Desde ya que la imaginación—tolérese el juego verbal — es pródiga en imaginar imágenes hermosas, con lo que va dicho que ella viene a suprimir los lentos esfuerzos que se requieren para sublimar aquellos estados de perfección que sólo pueden lograrse por medio de la realidad, cuando ésta quiere aleccionar y se la escucha.

NOS hemos hecho una imagen individual y hemos confeccionado una imagen del país tan bien cortada, que sería inútil mostrarle sus defectos. Y al contemplar todos los días — porque Narciso cree buscarse por dentro y se mira por fuera — esas imágenes, más son los motivos de satisfacción que ellas nos prometen que los deseos vehementes de mejorarlas que nosotros nos prometemos. El argentino viste bien y habla mucho de sus leyes. Pero viola con verdadero regocijo a su Constitución, y muy poco o nada se preocupa de su salud física. Transportando al plano moral y al espiritual estas observaciones, he aquí al país en su "imagen vestida", socialmente presentable, externamente pulcra, de una semblanza perfecta, mientras que por dentro la sangre ha perdido su antigua elocuencia, su buena salud. Ya es hora, pues, de vestir la verdad para desnudar la mentira. Esto es: ya es hora de ir pensando en que el hombre de nuestro país tenga de sí mismo una imagen física y espiritualmente real, asentada sobre la realidad de una Argentina cuyos defectos nos animen a llevar a cabo la enorme tarea de extirparlos.

Ejecutar un monumento en la Argentina

EL MONUMENTO DE LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA COSTO $ 1.000.000.-

Este monumento, donado a Buenos Aires en conmemoración del Centenario Argentino, figura entre los más valiosos.

EL DE RIVADAVIA COSTO $ 900.000.-

Obra de Rogelio Yrurtia, es una de las más costosas y significativas de nuestra ciudad.

EL DE CRISTOBAL COLON COSTO $ 1.200.000.-

Situado en el Paseo Colón, es otro ejemplo del elevado costo a que alcanza la erección de un monumento de tal categoría.

Una nota de JOSE DE ESPAÑA

NUMEROSOS monumentos han sido inaugurados durante los últimos años en nuestra capital. La rápida transformación urbana de la ciudad ha influído también sobre este sector de nuestra estética edilicia.

En una reciente nota EL HOGAR se ocupó ya de uno de los aspectos de esa expresión de la evolución porteña. La población de Buenos Aires, que tan generosamente ha propiciado la erección de tantas obras de arte escultórico, se caracteriza también por la indiferencia con que asiste a la inconsiderada destrucción de estas valiosas creaciones. Tal era la conclusión a que llegaba la nota mencionada.

Pero con ello el tema de los monumentos no queda agotado ni mucho menos.

EXISTE un aspecto de esta cuestión, sobre el cual no parece haberse insistido lo suficiente. Nos referimos a la faz económica que se vincula a este género de obras de arte.

La manera de financiar los grandes monumentos que adornan a Buenos Aires ha sido, en la mayoría de los casos, la misma. Se ha recurrido a una fórmula mixta de apoyo oficial y de subscripción popular, que permitió reunir importantes sumas. Por ejemplo, para la financiación del monumento a Juan Bautista Alberdi, cuya piedra fundamental fué colocada el 6 de noviembre de 1938 en la plaza Constitución, la comisión respectiva contaba con reunir la suma de medio millón de pesos. Cien mil serían el producto de la subscripción popular y cuatrocientos mil serían acordados por el gobierno federal. Actualmente, ante el magno proyecto de erigir un monumento de excepcional importancia a la Bandera, se supone que el costo mínimo de la obra consistirá en una cantidad no menor de un millón de pesos. El costo del monumento a Bolívar, que ya se halla en vías de realización, fué determinado en la suma de 250.000 pesos.

ANTE tales presupuestos, el público suele concebir la idea de que los escultores resultan particularmente beneficiados con la atribución de estos trabajos. En general, se cree que los artistas quedan espléndidamente remunerados y que la adjudicación de un monumento de importancia resulta, para su autor, poco menos que la consolidación de su fortuna.

¿Hasta qué punto se aproxima a la verdad esta suposición? ¿Cuál es el costo real de un monumento y la utilidad que el artista percibe una vez realizada y emplazada su obra?

ESTAS cuestiones, tan pocas veces abordadas y dilucidadas, han motivado el presente reportaje. El escultor José Fioravanti, que entre otros trabajos de importancia es autor de los monumentos a Sáenz Peña, Carbó, Avellaneda, Martínez de Hoz, y en la actualidad está modelando las grandes figuras de su monumento a Bolívar, cuando le planteamos la referida cuestión, nos dijo:

Lo que cuesta la erección de un monumento.

—La pregunta es interesante, precisamente porque pocas veces se formula. Naturalmente, lo que interesa en primer término es la faz artística, pero a título de información, no cabe duda que el costo de producción de un monumento es también un aspecto digno de tenerse en cuenta...

— En efecto. Usted está realizando ahora el monumento a Bolívar, para cuya construcción cuenta, según la cifra oficial, con doscientos cincuenta mil pesos. ¿Podría decirnos cuál será el costo real de la obra?

—Antes tengo que decirles otra cosa. Los doscientos cincuenta mil pesos a que ustedes se refieren quedaron reducidos a doscientos veinte mil; no ya antes de empezar el trabajo, sino antes de firmar el contrato para su ejecución...

— Pero ¿no se había dispuesto que el escultor que lo realizara contaría con esa suma?...

—Sí. El concurso se celebró sobre esa base, y al realizar los proyectos y las "maquettes", los escultores que nos presentamos habíamos calculado el costo de nuestras obras respectivas contando con ella. Pero cuando aquél se cerró, y el monumento me fué adjudicado, la comisión me informó que el pago de los premios y los gastos realizados debían deducir-

no es un brillante negocio para los escultores

se de la suma dedicada a la construcción. La cantidad a descontar importaba treinta mil pesos. Así queda explicado que los doscientos cincuenta mil pesos quedaran reducidos a doscientos veinte mil...

Más de doscientos mil pesos costará el monumento a Bolívar.

—¿Hasta qué punto lo perjudicó en sus planes esta reducción?

—Aunque resulte un poco ingrato hablar de estas cosas, les confesaré que la utilidad que a mí podía quedarme una vez terminado y emplazado el monumento, era, precisamente, de treinta mil pesos. De este modo, puedo decir que antes de comenzar la obra ya había perdido el probable margen de retribución...

—¿Es elevado el costo de los materiales a utilizar?...

—Ustedes mismos juzgarán si les digo, en cifras aproximadas, el detalle de mi presupuesto para el monumento a Bolívar. Solamente la realización de su parte arquitectónica costará alrededor de setenta mil pesos; los cimientos, treinta mil. La fundición en bronce del caballo costará veinte mil pesos. El monumento lleva cuatro relieves, en piedra, de cuatro metros de alto, que costarán unos diez mil pesos cada uno. Hay que contar todavía dos figuras de dos metros y medio de alto, cada una de las cuales puede costar de seis a siete mil pesos. Sumen todavía los gastos menores de alquiler de taller, transporte de materiales pesados, jornal de los ayudantes, toneladas de barro, yeso, andamiaje, armazones, y más de dos años de trabajo personal del escultor, y ustedes verán que la ejecución de un monumento no es, de ninguna manera, un brillante negocio como se cree...

Las vicisitudes del monumento a Sáenz Peña

—La ejecución de sus otros monumentos, ¿se ajustó a un presupuesto parecido?

—Si se refieren al de Sáenz Peña, por ejemplo, o al de Avellaneda, los resultados fueron en cierto modo más enojosos. Por razones técnicas y de costo de materiales, me pareció que sería más conveniente realizar estos trabajos en Francia. Me trasladé a París, alquilé un taller apropiado e hice el contrato referente a la adquisición de la piedra necesaria. Lógicamente, en la ejecución de un monumento debe recurrirse a los mejores materiales. Razones morales y razones estéticas exigen el empleo de las materias más nobles. Para el monumento a Sáenz Peña recurrí a la magnífica piedra de Bourgogne. El gran escultor Drivier, al visitar mi estudio, la calificó de "un verdadero lujo".

"Bueno; el resultado fué que a poco de haber firmado el contrato de adquisición de la piedra, el franco comenzó a subir vertiginosamente con respecto a nuestra moneda. En resumen, apenas había comenzado a trabajar en la figura de Sáenz Peña, esa circunstancia adversa me había hecho ya perder treinta mil pesos, de los ciento diez mil con que contaba para realizar la obra. No solamente mi margen de ganancia, sino una parte del costo, se habían esfumado antes de terminar el monumento. Afortunadamente, la comisión respectiva consideró después esa situación y me fueron reintegrados quince mil pesos de los treinta mil que se habían perdido por obra de esa inesperada fluctuación del cambio. No ocurrió ciertamente lo mismo con el monumento a Avellaneda. Presupuesto en la suma de doscientos cincuenta mil pesos, las mismas oscilaciones del cambio me hicieron perder alrededor de cincuenta mil pesos, cuya diferencia no me fué reintegrada totalmente; ni siquiera en parte, como en el caso anterior, en que fuí compensado.

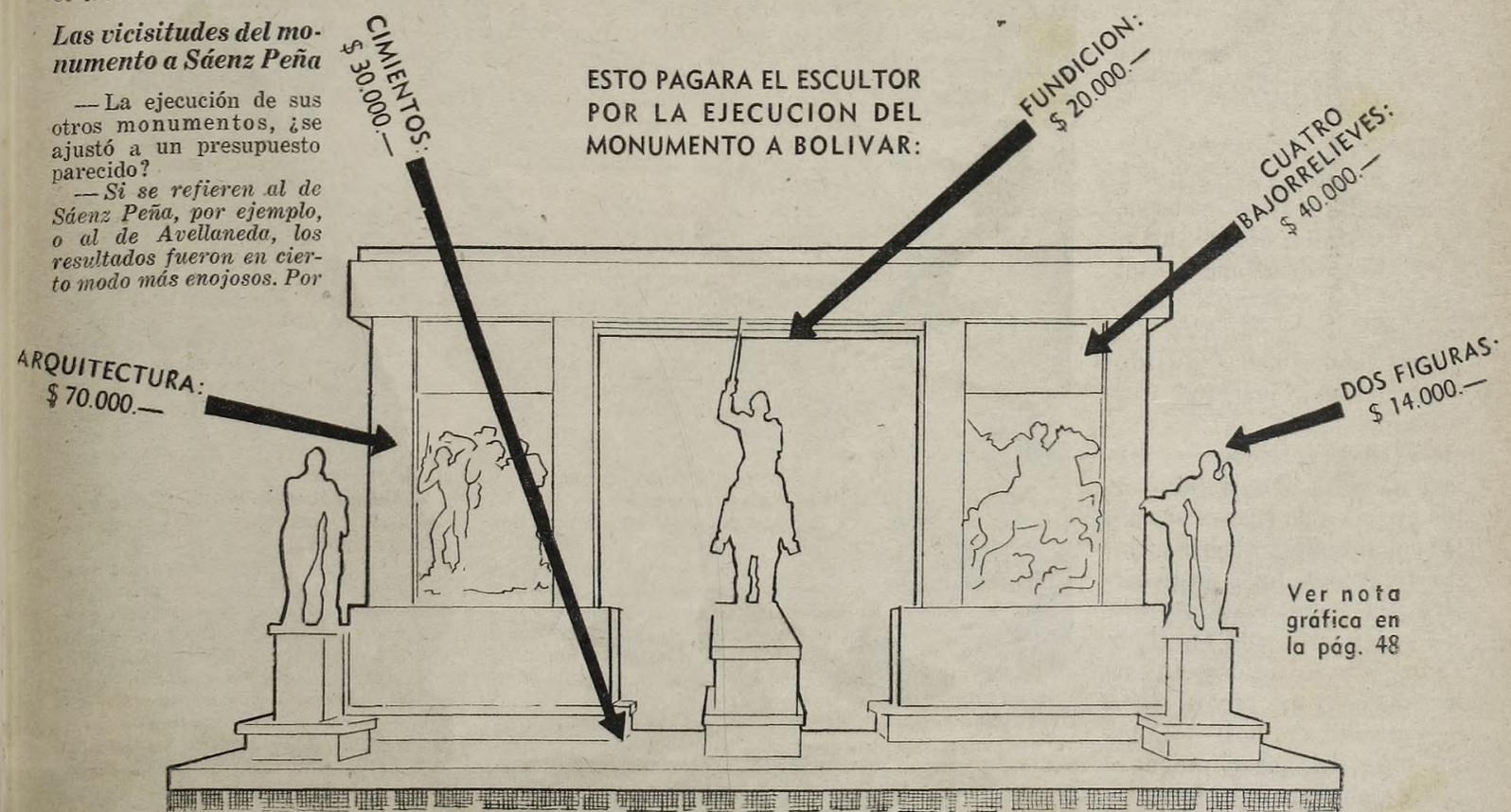
La estatuaria exige materias nobles

—¿Cree usted que en estos casos es lícito en el escultor el reducir el costo recurriendo a materiales más baratos o simplificando el proyecto primitivo?...

—De ninguna manera. Por lo menos, creo que ningún escultor que se aprecie lo haría. Es un deseo natural en todo artista que la obra que va destinada a un emplazamiento público y duradero se beneficie, estéticamente, con la calidad de la materia en que está realizada. Este criterio, que es el que ha determinado mi elección de materiales para mis monumentos anteriores, es el que he tenido en cuenta para el monumento a Bolívar.

—¿Está usted conforme con el emplazamiento que se ha elegido para este último monumento?...

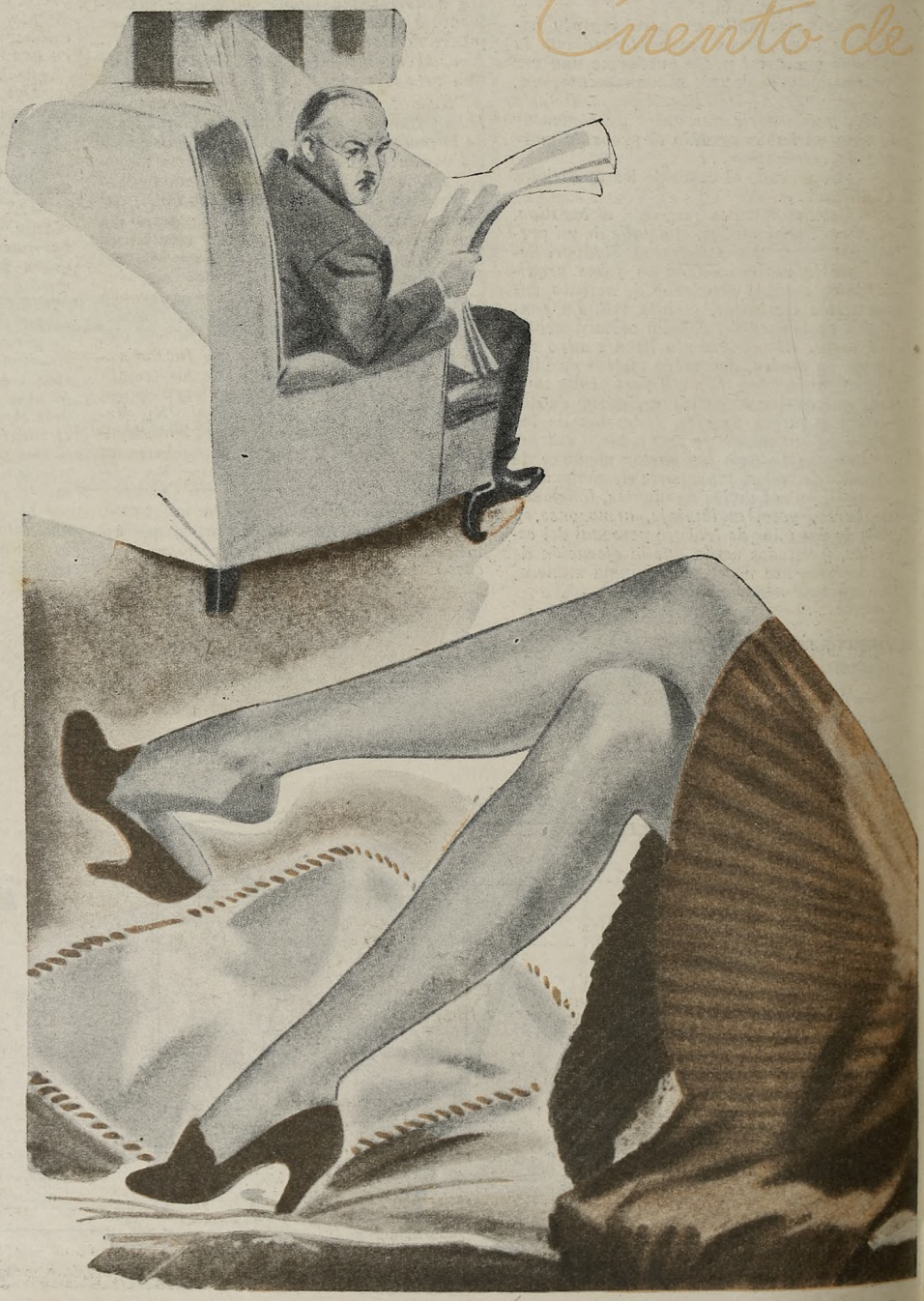
—El proyecto primitivo consiste en emplazar el monumento a Bolívar sobre la barranca del Parque Lezama. Creo que podrían hallarse emplazamientos más adecuados en nuestra ciudad. El monumento podría encontrar lugares dotados de una mejor perspectiva. Pero ya se sabe que todo proyecto puede ser susceptible de modificaciones finales. Por ahora, toda mi atención está concentrada en la realización de la obra, que necesariamente me requerirá más tiempo del que había sido calculado en el contrato. El plazo de dos años, que fué el tiempo estipulado, habrá de prolongarse. Algunas modificaciones exigidas posteriormente y las proporciones mismas de la obra, me obligarán a dilatar su terminación, no obstante la larga labor que ya ha requerido la figura principal que fué el objeto de las modificaciones aludidas.



Ver nota gráfica en la pág. 48

Divorciémonos

Cuento de



LOS treinta y ocho años de Pancho Corrales, príncipe reinante de los sibaritas de Buenos Aires, monologaban echados sobre el amplio sofá del "living". Su hermosa cabeza entrecana hundíase en el verde ultradinámico almohadón de plumas y la mirada en la pantalla, que a manera de cornisón se desarrollaba junto a la arista del techo, detrás de la que irradiaba la luz difusa al coqueto salón.

— ¡He dilapidado la juventud inútilmente! ¡El capital afectivo lo he aguado sin beneficio para nadie! La ilusión, como a un pájaro dañino, la encerré en la jaula indigna de mi materialismo, obligándola a nutrirse con los manjares de mi fantasía anormal...

Nunca hasta ese momento se le había ocurrido pensar en esas cosas...

Más de dos horas pasó abismado en estos y otros pensamientos. El análisis introspectivo realizado era el mejor signo de su decadencia, espiritual por lo menos. Su atildada figura de "gentleman", de rostro intensamente pálido, mostraba una juventud trasnochada.

— Debo reaccionar — dijo con firmeza, poniéndose de pie; y ya en su cuarto, se sonrió con orgullosa alegría cuando su refinado buen gusto certificó la exquisita prestancia del galán reflejado en el tocador. — El futuro no me asusta, pero me preocupa. — — Consultó su reloj. — Como un niño juicioso a quien se le ha dicho que debe buscarse

amigablemente

Eduardo RAGUCCI

novia porque los "hombres" tienen necesariamente que casarse algún día..., a las 21 en "Los Embajadores". Veremos si tengo la suerte de prender a mi ojal una de esas flores que nunca mueren..., juventud, gracia, espiritualidad... — Llamó al "valet". — Emilio..., ¿llegó el traje?

— Sí, niño.

— Bien. Me preparas el baño y en seguida la comida. No te demores, porque dentro de una hora salgo.

— Está bien, niño.

El "valet" lo miró extrañado. No era ésa la costumbre del niño. Pancho Corrales todas las tardes iba al club a jugar una partida de póker o a probar suerte en la "guitarrita". A las 19 se asomaba a Florida para soslayar el desfile de niñas o incorporarse a él si la ocasión se presentaba. Sólo a las 21.30 cenaba en su departamento y a las 23 volvía a salir para regresar a las 6 ó 7 de la mañana. Lo ocurrido ese día era inaudito, y Emilio no salía de su asombro

TAL vez porque al dueño de la "boîte" se le ocurrió iluminar el salón con todas las luces, en lugar de mantenerlo en la penumbra, reinaba mucha animación, tanto en las mesas como en la pista de baile. Los clientes estaban como en familia. La mayoría eran "habitués" al negocio. Pancho y su esposa, Aurora Rojas, lo eran. Esta se divierte; certifícanlo sus ojos vivaces y el movimiento rítmico de su preciosa cabecita, que moninamente sigue el compás de la música. Pancho, en cambio, se aburre. Baila poco y habla menos. Con su consentimiento, ella ha salido a bailar. Pancho, con la mano, acaricia su vaso de "whisky" y mira los rápidos movimientos de los hombres de la orquesta

Su pensamiento no está allí. Cuatro meses lleva de casado. El primer mes, la luna de miel acreditó su fama; los restantes transcurrieron en un peregrinaje por cuantos cafés y "boîtes" de moda hay en la ciudad. Pancho era feliz. Un afán de exhibicionismo lo dominaba.

— ¡Que todos conozcan mi suerte y mi dicha! — repetía. Pero... a los dos meses de hacer esa vida se encontró física y moralmente cansado, y fué entonces cuando tuvo la primera incidencia con Aurora.

— Hoy no saldremos..., nos quedaremos en casa, querida. Estoy cansado..., no paramos ni un minuto... ¡Se está bien aquí!... — Y Pancho se recostó en el magnífico "bis a bis", adquirido la tarde anterior.

— Pero si hoy harán su presentación los príncipes rusos... ¡No podemos faltar!... Recuerda que nos hemos comprometido con Raquel... Mañana, sí, nos quedamos... Vístete, querido, que ya es tarde... — Pancho negóse tácitamente al pedido de su mujer. Se arrellanó aun más en el lujoso mueble, y ella, mortificada, le gritó: — ¿Qué haces? ¿Por qué no te levantas?

— No, Aurorita, ya te dije que hoy no saldremos.

— Pues yo debo ir. Si tú no me acompañas, llamaré a Carlos para que lo haga. — Pancho no le contestó. Aurora, enloquecida ante la primera resistencia de su esposo, corrió al teléfono y pi-

(Concluye en la pág. 64)

COSAS DE ARGENTINOS

EL ANTI

Por JUAN DE GARAY

LA conversación se diferencia de la discusión en que en la primera uno habla y otro escucha. Alternativamente. Mientras en la segunda ninguno escucha. También alternativamente. Claro que muchas veces lo que tiene el aspecto de una conversación no lo es. Porque nadie escucha. Cada uno dice lo suyo sin atender para nada lo del otro. Por eso la mayoría de las llamadas conversaciones son en realidad discusiones sin fuego. Una serie de monólogos alternados. La incapacidad del diálogo es una de nuestras más fuertes características. Nuestras charlas se parecen a las interpelaciones parlamentarias. Sobre el mismo asunto cada uno dice cosas diferentes. Sin preocuparse de lo que dice el otro. También están así dialogadas la mayoría de nuestras comedias. El autor habla todo el tiempo con diferentes voces. Eso es lo que luego los críticos llaman diálogo psicológico.

CASI toda nuestra vida institucional sigue la misma norma. El pueblo expone sus deseos. Y el gobierno cumple los suyos propios. La crítica emplea igual técnica. El autor escribe un libro. Y el crítico comenta el índice. O si no hace un largo artículo hablando de otra cosa. En ese caso se llama ensayo. El ensayo es la forma seria de la divagación.

No se crea, sin embargo, que todo ello conduce a la incoherencia. Nada de eso. Así se hubiese llamado hace algún tiempo. Ahora se llama autarcia. Que no hay que confundir con autarquía. Ni con autoquiria. Aunque una cosa pueda llevar a la otra.

Al contrario, el método del diálogo alternado tiene enormes ventajas dialécticas. En primer lugar, permite tener convicciones firmes. Que es como se dice de la gente que nunca aprende de nada. Y, en segundo lugar, hace posible la actuación verbal de la gente que no piensa jamás. Este fenómeno está cumplido por el "anti". El "anti" no inicia jamás una conversación. Pero apenas oye una opinión, expresa la contraria. Así, ante un necio, el "anti" aparece inteligente. Con sólo pensar al revés. Pero ante los inteligentes resulta fatalmente necio. Su dialéctica tiene la forma de una media. Y la da vuelta cada vez que es preciso. Lo malo que cuando hay un agujero, también pasa del otro lado.

ESTA actitud es mucho más trascendente de lo que parece. La mayoría de los adolescentes se educan por contrafigura. La adolescencia es el "antismo" al estado de exacerbación. Y pueden resultar grandes tipos, a poco que el ambiente sea mezquino. Y ése sea, tal vez, el secreto de que los hijos de los grandes hombres no valgan nada. Lo tremendo es cuando la táctica se sistematiza. El hombre no actúa sino por reacción. Cada idea suya se parece más a un pelotazo que a un proceso mental. Del género "anti" se forma la eepecie "alacrán". Y de él salen los llamados "causeurs", los ironistas y los panfletistas. Los "causeurs" se hacen gastrónomos. Porque la gente los invita a comer por oírlos hablar. Los ironistas hacen teatro de sátira. Hasta que estrenan en el Nacional de Comedia. Y los panfletistas terminan consiguiendo una subvención del gobierno.

EL "anti" se diferencia del disconforme en que el disconforme construye su propio disconformismo. El "anti", en cambio, fabrica uno para cada caso. De modo que no se parece a sí mismo jamás. Como no sea en la aplicación de la misma fórmula intelectual. El mundo estaría lleno de "antis" si no fuera que "en último análisis" la gente acaba por parecerse tanto y amoldarse tanto, que el "anti" ya no sabe qué hacer. Es una pelota sin frontón. Y los chicos juegan con ella.

ELOGIO Y VILIPENDIO DEL FLIRT

Por JOSE FERNANDEZ CORIA

EL flirt que provocaba más comentarios a bordo, durante aquella travesía, era el de una muchacha como de veinte años con un señor que ya había alcanzado los cuarenta y cinco. Desde la mañana hasta la noche se veía a la pareja en animado coloquio. Compañeros de baile, compañeros en los juegos de sport, compañeros en la sala de lectura, daban la impresión de que ese flirt, como sucede a bordo con frecuencia, sería el prólogo de un serio compromiso matrimonial.

Pero una tarde, días antes de que arribara el barco a Buenos Aires, corrió la noticia, caída no se sabe de dónde, de que el caballero que tan asiduamente cortejaba a la chica era un señor casado y, por añadidura, padre de varios hijos.

No faltó quien, con las mejores intenciones, llevara la noticia a conocimiento de la madre de la muchacha, una señora viuda, muy ilustrada, muy fina, muy inteligente y muy interesante en todo sentido.

— Ya lo sé — dijo ésta.

Y ante el asombro del corro que formaba tertulia con ella en el salón de fiestas del barco, añadió:

— Acaso sea preferible un casado a un soltero. Tengo sobre el asunto vasta experiencia. Soy madre de cinco hijas. Cuatro de ellas están casadas. Han hecho lo que se llama un buen casamiento. La menor de mis hijas es la que viene a bordo, y la única soltera. Espero "colocarla" este año en Buenos Aires.

Y luego de un momento de silencio, durante el cual se hizo más intensa la curiosidad de los tertulianos por saber cómo justificaba ese flirteo, la señora continuó, hablando en un tono casi doctoral:

— De la misma manera que a un joven hay que ponerlo en condiciones de desempeñarse con lucimiento y eficacia si mañana se ve obligado a ir al terreno del honor (y para eso se le adiestra en la pedaña), a una niña no se le debe prohibir el flirt, antes bien, es necesario que se le instruya en ese juego, diré mejor, en esa esgrima, pues ha de hacerle falta para que sepa defenderse o atacar en la oportunidad debida. El flirt es con relación a los lances del amor lo que la esgrima en relación a los verdaderos lances de la espada. En el flirt se pone en actividad el ingenio, sin comprometer para nada el corazón, como no se pone en una sala de armas la pasión y el interés por vencer al adversario que se pone en el terreno. Una mujer que no haya flirteado nunca, estará en desventajosa situación frente al hombre de quien se enamore o a quien pretenda conquistar. Fácilmente podrá ser rendida y desarmada, tal como el joven que jamás haya tomado en sus manos un florete se encontrará, en un duelo, a merced del adversario si éste ha frecuentado la pedana.

Los que escuchábamos a la señora no pudimos menos que asombrarnos de tales razones. De darlas por valederas se justificaba que la madre de la chica prefiriera como "partenaire" para su hija un hombre casado, tal así como sería preferible un experimentado maestro de armas y no un simple aficionado en el caso de tener que adiestrar a un muchacho para sus probables encuentros futuros.

— ¿Permite, señora, que le haga una breve observación?

Era un grave señor, ya entrado en años, general retirado de nuestro ejército y hombre de mucho mundo, que había escuchado con atención la defensa del flirt y de la esgrima, el que pronunció las anteriores palabras. Y ante el asentimiento tácito de la señora, habló así:

— Aparte de que tanto en la esgrima del flirt como en el de la espada suelen ocurrir accidentes desagradables, sobre todo cuando se trata de espada con punta de arresto o de flirt practicado sin una discreta vigilancia, no es del todo exacta la afirmación de que el conocimiento de una u otra de estas artes asegure, a quienes las dominan con maestría, ventajas apreciables sobre adversarios que las ignoren por completo. Para las personas que poseen una gran preparación en el arte de tirar la espada — y esto se ha dicho y repetido en muchas oportunidades — no hay duelo más peligroso que el duelo con un adversario ignorante de ese arte, sobre todo si posee coraje y decisión. Y esto es verdad no sólo tratándose de contiendas individuales, sino también, en otro sentido, cuando se trata de duelos de otra naturaleza, donde no siempre triunfa el saber. El poco éxito de Napoleón en su campaña de España fué debido, en gran parte, a que su contendor desconocía el arte de la guerra y no aplicaba, por lo mismo, ninguno de sus principios. En general, cuando el gran corso se aprestaba a dar un golpe sabía de antemano cómo iba a contestar y a reaccionar su adversario, y con este conocimiento no le era difícil tener preparado el golpe subsiguiente. Pero en España, sobre todo al principio de la invasión francesa, la mayor parte de sus planes (e igualmente los de sus generales) se desconcertaron porque el adversario, ignorante de la lógica y de las reglas de la guerra, obraba en sentido contrario a sus previsiones.

Y luego de una pausa:

— No crean, señoras — añadió el general, — que me he salido del tema para internarme en otros afines con los de mi condición de soldado. Estamos siempre dentro de la cuestión tratada por la señora, y lo que yo he querido probar al referirme a duelos individuales o colectivos es que si tienen con el flirt la analogía que se les atribuye, sucede a menudo que no es siempre la mujer más hábil en el arte del flirt la que posee mayores probabilidades de salir airosa en las justas del amor, ya pretenda seducir, ya se proponga substraerse a los peligros que puede acarrear un galanteo. La mayor parte de las solteronas que conozco son coquetas jubiladas, y la coqueta, ya se sabe, es maestra consumada en esta esgrima de que hablamos. Don Juan, ante una coqueta, cuyo juego conoce, sale siempre triunfante, sin exponer su corazón al menor rasguño. En cambio, se enreda en los velos monjiles de doña Inés, y cuando se tira a fondo en procura de su conquista, se ve contenido por la inocencia y la pureza de su contrincante, y cae a sus pies rendido y avasallado.

NOTAS Y COMENTARIOS

LO DESAPRUEBA.

LO mismo que poco ha la similar del Rosario, la Bolsa de Buenos Aires desaprueba el modernismo económico.

"Estamos en plena era de evolución, alejándonos cada día más de los principios económicos que rigieron hasta hace pocos años."

Pero no toméis este párrafo por un grito de triunfo.

No quiere decir que estemos navegando en mar abierto y a velas desplegadas.

¡Ojalá!

Esa evolución no hace feliz a la Bolsa; ella no se siente a gusto en esta era.

"El camino recorrido no ha sido favorable a las nuevas tendencias, de ahí que se vuelva la vista atrás en el deseo de retornar a aquel régimen dentro del cual evolucionó la economía sin las cortapisas que rigen el comercio en la actualidad."

¿No es esto un suspiro?...

"Se vuelve la vista atrás en el deseo de retornar a aquel régimen..."

¡Oh bon vieux temps!

Ya veis, pues, que la Bolsa de Comercio, a pesar de no ser una institución sentimental, es tan capaz de añoranza como otro cualquiera.

¡Oh aquel régimen dentro del cual la economía evolucionó sin cortapisas!...

ELOGIO DE LA CARTA.

NO menos que un elogio de la carta hizo el ministro del Interior en el Congreso Postal, cuando dijo:

"A pesar de las maravillosas realizaciones del progreso, el intercambio de ideas y sentimientos por vía postal es todavía el medio de comunicación de la inmensa mayoría de la humanidad."

Esto es el elogio de la carta, sin perjuicio de ser el del servicio postal.

El elogio de la carta, sin confundirlo con el de la literatura epistolar.

El elogio de esa modesta y fiel servidora que desde tan lejanos tiempos, pero sobre todo desde la introducción del servicio postal, viene siendo la mensajera del hombre a través de todas las distancias terrestres.

"Es todavía el medio de comunicación de la inmensa mayoría de la humanidad."

Nada ha podido reemplazarla.

Por telégrafo podéis enviar un aviso urgente en menos de lo que tardaríais en escribir una carta de mediana extensión.

Pero el telegrama no sirvió para reemplazar a la carta.

¿Llegará a reemplazarla el teléfono sin hilos?...

He aquí lo que decía un espíritu práctico que actuó en el periodismo porteño:

"Lo único que puede reemplazar a una carta es uno mismo."

AMOR AL CAMPO.

HEMOS tenido ocasion de conversar con un antiguo educacionista de provincias, funcionario escolar jubilado.

Tema: nuestro suelto anterior de este mismo epígrafe.

"No puede bastar, nos decía nuestro interlocutor, con que los maestros de provincias y territorios traten de inculcar a sus alumnos el amor al campo.

"Todos deben contribuir a desarrollarlo."

¿Todos?... Concedido, pero nos parecía una verdad... muy vaga.

Y nos cruzó por las mientes un arcaico refrán:

"Obra de común, obra de "ningún"; deber de todos, preocupación de nadie."

Pero prosiguió nuestro interlocutor:

"Sobre todo, que ninguno le sirva de obstáculo, haciendo ingrata la vida en el campo."

Y aclaró aún:

"Lo digo con particular alusión a las autoridades de campaña."

Ahora las palabras de nuestro interlocutor adquirían un sentido bien preciso.

Aquel mismo día habíamos leído en los diarios informaciones sobre excesos de comisarios de campaña.

Viejas historias de abusos policiales y de policías cómplices de cuatreros se nos reprodujeron en la memoria.

¡Ah!, era muy exacto que todos debían contribuir a desarrollar el amor al campo...

GRAMATICA Y ARITMETICA.

ASUSTA pensar en lo que los padres de familia han estado gastando hace unos días en textos de gramática y aritmética y obras subsidiarias.

¡Y en lo que gastaron el año pasado, y en lo que gastarán el año que viene!

¡Cuánto dinero se gasta en la Argentina para aprender gramática y aritmética!

¿No es verdad que deberíamos salir hechos unos hablistas y unos calculistas?

Pero es todo lo contrario, según lo que suele oírse y leerse.

Acusan a nuestros escolares de no conocer el idioma, acusan a nuestros bachilleres de no conocer el

idioma, acusan a nuestros universitarios de no conocer el idioma...

¡Después de tantos libros, después de tantos gastos, después de tantos años de estudios, los argentinos no sabemos hablar el idioma natal!

Y de aritmética no estaríamos mucho mejor, si acaso no digan que estemos peor.

Habrá que buscar remedio a eso.

Habrá que conseguir que los argentinos sepamos aritmética práctica e idioma, o habrá que mejorarnos gratuitamente el concepto en ambas asignaturas.

¡Hay que justificar tantos libros, tanto gasto, tantos años de estudio!

Y si no, tendrán que aliviarnos de libros y economizarnos gastos y tiempo.

TENORIOS..., ¡PERO MALOS!

GENERAL aprobación mereció un suelto de "El Mundo", censurando a los guardas de ómnibus que pretenden hacer de tenorios con las pasajeras.

¿Verdad que la afición de esos guardas, aparte de lo que tiene de impropia, tiene también mucho de curiosa?

En esta época en que la mujer trabaja en salones de ventas y oficinas, y sube y baja de los ómnibus a la par de los hombres, no se esperaría que los guardas de esos mismos vehículos quisieran hacer de tenorios con las pasajeras.

¿Un tenorio en un ómnibus automóvil, y para más el mismo guarda?

¡Qué diversión para las señoras!

Pero, ¡ay!, no divaguemos.

Los tenorios que denuncia "El Mundo" no son como el Caburé, que, como él decía, "echaba flores".

No son tenorios muy finos, no os figuréis.

En eso hacen mal dos veces, primero por la grosería con las señoras, y segundo por lo que malogran su propia obra: ¡la resurrección del tenorio!

Tiene razón "El Mundo" al pedir que purguen de ellos a los ómnibus.

¡Malos tenorios!... ¡Estafadores!

HECHO UNA FIERA.

TIEMPO atrás plañíanse los corresponsales santiagueños de lo mucho que había mermado la crecida del río Dulce.

Tanto había bajado el caudal del río, que ya no era menester el servicio de bote para cruzar de Santiago del Estero a La Banda.

¿Qué era del agua del río Dulce?

¡Se la bebían los tucumanos!

Se la bebían sus acequias de riego.

El cauce quedaba en seco durante ocho meses, y al llegar la época de la crecida, ésta era poco considerable.

Pero este año el río Dulce se convirtió en una fiera.

Empezó a crecer y a crecer.

El caudal aumentó repentinamente de 15 centímetros de altura a 115.

Pocos días después había subido a 2 m. 35.

Al día siguiente de alcanzar este nivel saltó a 2,80.

¡Enteramente una fiera!

Después la fiera se aplacó, pero era que se daba un respiro.

A fines de marzo el nivel llegaba a 3,80.

Se ahogó una pobre señora.

¿Adónde iría a parar aquella fiera?

Pues bien, no paró hasta desbordarse e inundar los suburbios de la ciudad.

¡Cuidado con él!

MILES DE MORDIDOS.

YA otras veces hemos hecho notar que para que un perro muerda no es menester que esté rabioso.

No es solamente por el peligro de la rabia que se debe exigir el cumplimiento de las ordenanzas sobre perros en la vía pública.

La rabia es el peligro más grave, pero no el más frecuente.

De cada cien personas mordidas por perros el año pasado en la Capital Federal, ¿cuántas creerá el lector que lo fueron por animales no rabiosos?

¡Nada menos que 86!

Y aun este número es el mínimo: el de los casos de que tuvo conocimiento el Laboratorio Pasteur.

Otros le habrán quedado ignorados.

El año pasado, el total de personas mordidas por perros no rabiosos en la Capital Federal fué de cerca de 9.800.

¿De dónde pueden salir tantos perros mordedores, sino de los perros mal mantenidos y descuidados por sus amos?

Precisamente, estos perros son clientes infalibles de la calle.

Razón de más para pedir el cumplimiento de las ordenanzas: sin duda contribuiría a que quien no puede mantener perro tampoco lo tuviese.

BOMBASI

Por RINALDO

FRANK BROWN, EL PAYASO

que hizo reír a los niños, escribe en su ancianidad versos para sus nietos

Por DARDO CUNEO

NOSOTROS no conocimos al circo. Sus andanzas de mundos y asombros fueron anteriores a nuestra generación. Cuando nosotros llegábamos — digo de los de veinticinco años de hoy, — el circo se iba. Consigo llevaba sus toldos recogidos y sus pistas distintas, sus hombres gigantes y sus hombrecitos arbitrarios, sus domadores y sus equilibristas, sus muchachas y sus clowns. Llevaba en su viaje la alegría del hombre y de su hijo, el tema de sugestión de mundos, la historia de sus marchas y la leyenda de su milagro. Nosotros no conocimos al circo. Tardamos a su hora y no pudimos aprender su lección de risa, su primer dictado de humanidad ingenua. No supimos del destino de su alma. Perdimos al circo. Llegamos a su última fiesta y sólo vimos a su último clown.

Olvido del payaso

Tiempo de circo, sin fecha, sin constancia, sin regreso. Con muchos caminos. Con estaciones. Con puertos. El circo era la definición primera de lo popular. Moneda de pueblo su alegría. Dígase, ahora, su valoración así: Catador de asombros. Organizador de risas. Presencia, misterio y buenaventura. Realizaba la emoción de la gente en el itinerario de la carcajada de su clown. Para intimar con cada pueblo le bastaban veinticuatro horas. Al cabo de ellas, pueblo y circo fraternizaban. Tenía una mística universal. Tenía mil y una noches y amistad de niños; conocimiento del hombre y música alborotada; voces extranjeras que no eran extranjeras, y humanidad. Así, el circo. Con enanos escapados de los cuentos de Greem. Con hombrazos enormes. Con hombrecitos. Con gruesas mujeres de pesadillas. Con muchachas invertebradas que giraban como una hoja en el trapecio y pintaban de rojo vivo sus mejillas. Con domadores de fieras. Con imágenes de sueño. Con inverosímiles imágenes de circo. Con la mueca del clown.

Biografía del clown

Pienso en el clown. Los ojos se le habían perdido entre la absurda decoración de su cara. Sus ojos sabían de la alegría de todas las ciudades. Pienso en su traje: caleisdoscópico. Abultado en el busto y ceñido a las piernas. Todos los colores del mundo contenía el traje del clown. Pienso en su gimnasia estrafalaria, en sus pasos cortados, en sus zapatos en punta, en su voz abierta, en sus ojos perdidos. Pienso en el clown olvidado. Pienso en su mueca. El lenguaje del clown era la mueca. Su cara encendida de colores, donde los ojos se perdían, conseguía la mueca. Siempre distinta, transformada, irregular, confundida. Pienso en la mueca que hacía la pasión de las mil y una noches del circo. Pienso en el clown.

EL olvido del clown tiene este nombre: Frank Brown. Fué el último. Hasta la decadencia del circo llegó su buena fama, su afán de constructor de alegrías, su mueca y su nombre: Frank Brown.

NOS está abriendo la puerta de su casa — una casita de pequeño burgués: jardín al frente, patio al costado, una sola planta, — situada en Colegiales, calle Martínez 825. Frank Brown nos está abriendo la puerta.

— Hace mucho tiempo que no venían a verme los periodistas...

Se queja. Vemos a un viejito y recordamos al payaso. No podemos apartar el presente del anciano al pasado aún próximo — en 1924 dejó de trabajar — del clown. Y le preguntamos:

— ¿Volvería a la pista a pesar de sus años?

Sonríe y habla:

— No, ya no; ahora estoy esperando alitas para ir al cielo...

Nos lleva a la sala. Se sienta frente a su escritorio. Papeles viejos. Fotografías. Libros. Y un reloj que se ha detenido, componiendo sus agujas dormidas una hora cualquiera. Frank Brown toma en sus manos, que no vacilan, las fotografías expuestas en el escritorio. Me las alcanza, mientras va diciendo:

— Tengo ochenta y un años... Soy abuelo y bisabuelo.

Las fotografías son de sus nietos y bisnietos. El Frank Brown de 1939 mira y vuelve a mirar en ellas a los pequeños. Y conversa.

Recuerdos de Frank Brown

Año 1893. Todas las madrugadas encuentran a Frank Brown en el café de Luzio, donde, alrededor de una misma mesa, se reúnen Rubén Darío y Roberto Payró, Charles de Soussens y el payaso. A las cuatro de la mañana, un coche lo lleva hasta su casa de la calle San Juan al 2000. En alguna esquina, soldados armados con fusiles impiden la marcha del coche. La revolución había iniciado sus fuegos en la provincia. Año 1893. Los soldados preguntan:

— ¿Quién viaja?

El cochero, que todas las madrugadas hacía el mismo viaje con el mismo pasajero, contesta:

— Frank Brown.

— ¡Que pase!

Los soldados tenían orden de requisar los coches, pero *(Concluye en la pág. 85)*

PAJAROS NUESTROS

Por
JUAN BURGHI

Ilustraciones
de J. ROMERO

EL MIXTO

Chispea y, en la penumbra,
se dijera que salpica
chispas de vidrio y de mica,
y poco a poco la alumbra.

Chispea y las alas vibra
cual si hubieran relación,
y fuera la vibración
la que ese chispeo libra.

"Chipío..." y cada "chipío..."
que sobre el campo desciende,
entre los pastos se enciende
enternecido en rocío...

Así, antes que el sol alumbre,
entre el rocío y el canto,
comienza a clarearse el campo
de gracia más que de lumbre.

Y ya lo vamos a ver
cuanto el día abra los ojos,
en bandada, a los rastrojos
se irá dejando caer.

Cae redoblando y, en alto,
las alas inmoviliza...
parece que se desliza
por el hilo de su canto.

Luego insiste en el redoble
y se "duerme" redoblando...
y da el corazón cantando
como todo artista noble.

Y al desbordar su lirismo
en armoniosa cascada,
con la cabeza inclinada
parece escucharse él mismo.

Viste un traje bien sencillo,
color de trigo maduro;
arriba algo más obscuro,
y abajo más amarillo.

Es pariente del dorado,
pero es un pariente pobre;
pues tiene apenas de cobre
lo que aquél de oro sellado.

Aunque a las veces también
— como en la vida acontece
que el más pobre se enriquece,—
se dora bastante bien.

Es simpático y cordial,
su afán crece con el día,
y le salta la alegría
como en chispas de cristal.
.....

No es raro si, a la distancia
de los años, con amor,
mi verso humilde lo glosa:
¿Quién no ha tenido en la infancia
un mixto "redoblador"
y una trampera "celosa"...?

EL CORBATITA

Esa hermosa corbatita
que lleva la vida entera
sospecho que ni siquiera
para dormir se la quita.

Negro, ceniza,
trazos de tiza,
ojo vivaz.
Menudo y grácil;
el canto fácil
y un tanto agraz.
Con su donaire,
suaviza el aire
de montaraz.

LA TORCACITA

Un gris de cielo pizarra,
negros los ojos y el pico.
(En el macho, el gris se azula
y en reflejos se hace rico.)

"Palomita blanca,
Vidalita,
de mi corazón..."
Dice la canción,
palomita.

Tú no cantas, sino lloras,
ni eres blanca, palomita;
pero tienes no sé qué
de blancura y vidalita.

La suavidad algo triste
y una dulzura infinita,
la atildada pulcritud
de damisela o monjita.

Palomita de la Virgen,
y tórtola, y torcacita;
el cariño de las gentes
con nombres tiernos te cita.

Verano: sol y bochorno.
La siesta: el campo dormita;
se escucha sólo tu arrullo
como un gemir, tortolita.

Como el latido monótono
de un corazón que palpita:
el corazón de los campos,
donde una angustia se agita.

Llora la moza burlada
que en el dolor se marchita,
la que sufre mal de ausencia,
la que tiene alguna cuita...

Tú lloras por todas ellas
y, en tu llanto, palomita,
lloran ellas sus pesares
y tu nostalgia infinita...
porque tiene tu canción
no sé qué de vidalita.

¿PARA QUE ESTUDIA USTED, SEÑORITA? ¡PARA GUSTARLE A MI MARIDO, SEÑOR!

Por ERNESTO BASTERRA LOBOS

PARECE ser que en los Estados Unidos empiezan a cundir las "universidades" femeninas en que lo único que se enseña es a ser buena esposa. Pocos son, en efecto, los establecimientos educativos que cuentan actualmente con clientelas tan elegantes y nutridas como los que se especializan en tal enseñanza. Y entre éstos se lleva la palma la "Escuela de casadas", que acaba de instalarse en Nueva York en el formidable edificio de la "East 60th Street".

Las niñas de las mejores familias americanas concurren a esta escuela a hacer el aprendizaje de su futuro oficio de madres y de esposas. La lista de inscripción es toda una guía social: pueden encontrarse en ella los nombres de Roosevelt, Mellon, Withney, Field, French, etc. Los cursos duran tres meses, y el precio que se cobra por hacer una esposa "comme il faut" es de ciento ochenta y cinco dólares, o sean, más o menos, setecientos pesos moneda nacional.

★ *LA primera universidad de esta naturaleza* fundada en el mundo fué establecida en Eisenach (Alemania), hace alrededor de quince años. El profesor Lejeune, su primer director, declaró que el establecimiento se proponía luchar contra la moda del divorcio, haciendo lo posible para que el matrimonio fuera siempre feliz.

— Muchas de las jóvenes que se casan actualmente — añadió—no tienen la menor idea del nuevo estado a que deberán someter su vida. Los deberes domésticos les son desconocidos, o no les dan ninguna importancia. De ahí que, llegado el momento de proceder, no sepan cumplir con sus obligaciones y se sientan incapaces de ocuparse del marido, de la casa y de los hijos.

— Nuestra universidad—prosigue el profesor Lejeune — tiene por único objeto remediar semejante estado de cosas. En ella se enseña a las estudiantas a cocinar, a coser y a disponer todo lo necesario para que la casa marche bien. Las clases acerca del cuidado de los bebés y de los niños en edad escolar están a cargo de grandes especialistas. Además, una parte importantisíma de la educación que aquí se facilita es la que se refiere al comportamiento con el marido. Una estudianta de nuestra universidad está en condiciones, una vez obtenido su diploma, de ser la esposa más encantadora del mundo, pues no sólo sabe la forma de comportarse frente al hombre, sino que puede hacerlo feliz en cualquier momento con su atención, su habilidad y su dulzura.

★ *LAS clases se dictan en un ambiente tan real* que cada estudianta se siente como en su propia casa. Una vez "oída" la lección, la joven queda sola en un departamento donde debe comportarse como si estuviera casada. Dispone lo necesario para la comida, da sus órdenes a los sirvientes, se dedica a su aseo personal y al de sus hijos — verdaderos niños de toda edad, desde los quince días hasta los ocho años — prepara fiestas, se ingenia para remediar interrupciones en los servicios públicos de luz y calefacción, organiza botiquines y alacenas, lleva sus cuentas, cuida presuntos enfermos, etc.

En lo concerniente a la crianza de los niños, la enseñanza es especialmente rigurosa. La alimentación, el lavado y el atavío del bebé son minuciosamente explicados y ejecutados una y mil veces hasta que la estudianta puede competir con cualquier madre de numerosa prole. Se tiene, también, especial cuidado en disponer las cosas de suerte que la joven sepa por anticipado cómo debe proceder en caso de quedarse sin sirvientes y de tener que atender sin ayuda a su marido y a sus dos o tres hijos de corta edad. Otro de los puntos fundamentales de la enseñanza es el relativo a la economía, pues en la universidad se enseña a sacar provecho de todo lo que aparentemente sobra o es inútil.

— Es imprescindible que una mujer casada sepa esto — alegan los profesores, — porque es mejor tener recursos ingeniosos para aminorar la mala fortuna, que lamentarse y no saber ni siquiera ponerle buena cara al mal tiempo.

★ *LA vida en la universidad sigue este plan:* Las alumnas se levantan a las siete, hacen gimnasia al aire libre y se desayunan. Discuten en seguida el menú del día. Algunas se entregan a las tareas de preparar la comida, otras atienden el jardín, y las demás limpian y airean las habitaciones. Después del almuerzo vienen las clases

(Concluye en la pág. 35)

¿Y EL MARIDO?

Y el marido? ¿Cómo se las arregla la universidad para que el marido esté presente en las clases? ¿Es que son puramente teóricas las elecciones en este sentido? En parte sí, pues el marido en realidad está ausente de las aulas; pero en su lugar figura un maniquí de cera, al que se viste escrupulosamente, de manera que las jóvenes estudiantas sepan todo lo concerniente a las ropas y adminículos masculinos y a su limpieza y conservación. Puede asegurarse que una diplomada de estos establecimientos tendrá siempre a mano el botón del cuello, la pipa limpia y la hojita de afeitar, sin los cuales su marido sería el más desventurado de los mortales.

Retorno

Cuento de CÉSAR PETRARCA

ESTABA un poco nerviosa, no podía negarlo.

Es decir, nerviosa y gozando la fruición del que penetra en coto vedado. Una alegría infantil, si se quiere. Pero plena, porque de infantil tenía la inocencia; mientras que allá, en el fondo, donde la vida deja su rastro en marcha hacia el tramonto, se sabía mujer.

¡Tantos años!... Era todo un acontecimiento de su existencia transcurrida plácida, con la serenidad que adquieren las cosas logradas. Un acontecimiento que arribaba como una gran sorpresa, como todos los acontecimientos. Y que tuviera la virtud de cambiar el latido delineador del ritmo en que su vida — pareciera definitivamente — estaba encauzada.

Y bien. Ahora ella se hallaba allí. Sintiéndose tomada por una ansiedad de ver, de sentir, de saberse frente a los años transcurridos. Pues eso era, en realidad, lo que habría de ocurrir. ¡Todos esos años, "sus" años, los recordados siempre, los que no olvidó nunca! Los que permanecieron guardados en ese recinto inviolado donde se guarda un perfume lejano, que habla de una vida que se abre, llena de sorpresas, al amor que arriba.

Volvían, en un regreso presentido. Así de pronto.

Por eso su espíritu estaba desorientado, como el de una colegiala. Todo eso que la rodeaba contribuía a que sintiese aun más la densidad de la emoción. La mampara con vidrios de colores donde varillas sutiles de metal cimbraban arabescos figurando imágenes indefinidas. Los mismos espejos, quizá algo lejanos en el desvaído oro de los marcos, como pupilas gastadas en inmóvil contemplación. Y también las cortinas — ¿eran las mismas?, — con flecos de grueso macramé, ¡tan discretas!...

Sólo las mesitas y las sillas. Habían sido renovadas. Estas eran modernas, y los tubos cromados desentonaban un poco con el resto del decorado. De cualquier manera, no dañaban la verdad esencial del recuerdo. La vieja confitería continuaba siendo pequeña y humilde. Llena de cordialidad. Como entonces.

Como entonces...

Entrecerrando los ojos, naufragó en las capas suce-

(Concluye en la pág. 32)

SINIESTRO MARITIMO

POR

CHAMICO

EL "Tritón Antillano", con todas sus luces encendidas, brillaba como una joya dorada en la inmensa noche marina. Como a la mañana siguiente debíamos llegar a La Habana, ya todos nos movíamos con el ligero ritmo de la rumba. El último champaña de la travesía se descorchaba alegremente; en los lugares iluminados se reía y en la penumbra se suspiraba. Pero como la felicidad, según el proverbio chino, es como un potiche de porcelana puesto en equilibrio sobre la nariz de un mandarín que va a estornudar, el estornudo vino de las entrañas de "El Tritón", y su espantoso ¡crácata! substituyó en todos los corazones la liviana brisa de la rumba por el revuelto viento de la tragedia.

El capitán, que presidía la mesa, se levantó con una copa en la mano y con admirable presencia de ánimo dijo:

— Brindemos, señoras y señores, por los que van a ahogarse. — Y apuró su copa en silencio.

Todos lo imitamos con el alma oprimida. Pero en eso se levantó el segundo y dijo:

— Señoras y señores: aquí no se va a ahogar nadie.

Un suspiro de alivio salió de todos los pechos. Después el segundo agregó:

— Aquí no se va a ahogar nadie porque todos serán comidos por los tiburones. Brindo por ellos.

Aunque la frase estaba mal construída y parecía pedir el brindis por los tiburones y no por sus víctimas, no quise hacer cuestión, ya que el momento no era de los más oportunos para discusiones gramaticales. Otras normas era lo que me interesaba mantener; quería velar por la heroica y bella tradición de los naufragios clásicos. Por eso me levanté y dije, dirigiéndome al capitán:

— ¿Cree usted que el barco está perdido?

— Tan perdido como los veinte dólares que le gané anoche al póker.

— Entonces, capitán, ha llegado el momento: debe usted subir al puente de mando y suicidarse de un tiro de revólver. Si ha olvidado el suyo, aquí tiene el mío. — Y le alargué uno de muy buena marca y siete tiros.

— Gracias, caballero, por su previsión — me dijo él. — Pero quien debe suicidarse, cumpliendo con la tradición marítima, es el señor Smit, mi segundo, pues desde hace cinco minutos es él el verdadero capitán de este barco. A las doce en punto acabo de cumplir el tiempo que la ley exige a un marino mercante para jubilarse y me acojo a los beneficios de la jubilación. Capitán Smit — agregó, volviéndose solemnemente al citado, — pongo en sus manos este barco y este revólver.

— ¿Y por qué no los pone usted en manos de su señora abuela? — preguntó el ascendido, con cierto desabrimiento.

Un silencio embarazoso reinaba en el salón, cuyas puertas habían sido cerradas para impedir la entrada a los pasajeros de segunda y tercera y a la tripulación, que en casos de naufragio suelen no respetar los reglamentos de a bordo.

— Yo creo — insinuó tímidamente una actriz de cine — que mientras los señores se ponen de acuerdo para determinar quién debe pegarse el tiro, los demás podíamos organizar una colecta a beneficio de los huérfanos que resulten de este siniestro marítimo.

— Buena y cristiana idea — apoyó un pastor metodista. — Pero, ¿por intermedio de quién haríamos llegar el dinero a esos desdichados niños si todos perecemos?

— Por el sobreviviente. En todo naufragio bien organizado hay siempre un sobreviviente — explicó la actriz.

— Lo difícil — dije yo — es saber desde ya quién será el agraciado.

— Disculpe, señor — me respondió la actriz, — pero me parece que eso no es más que una excusa para no soltar la mosca.

Me callé avergonzado, pues no hay cosa más desagradable que sentirse llamar avaro por una mujer. Todos me miraron con desprecio. Desprecio que creció ante un acto de abnegación que intentaba llevar a cabo un joven de romántico perfil. El joven en cuestión se acercó a la actriz con un salvavidas en la mano y le dijo:

— Tome y sálvese.

— ¿Y usted? — le preguntó ella con lágrimas de agradecimiento en los bellos y pintados ojos.

— No se preocupe por mí.

— ¡Es usted un héroe! — le dijo la del cine abrazándolo.

— ¡Viva el héroe! — gritamos todos.

Pero más fuerte que todos gritó una dama entrada en años hacía rato, y en el salón en aquel momento. La dama decía:

— ¡Canalla, ladrón!

— ¿Qué le pasa a usted, señora? — le pregunté.

— Que el salvavidas que quiere regalar es el mío.

— ¿Es verdad eso? — inquirió Smit, que parecía haberse resignado a ser capitán, aunque aún no se había dispuesto a suicidarse.

— Sí — repuso el héroe — pero esta señora es mi suegra, y no corre ningún peligro.

— ¿Por qué?

— Porque tiene un riñón flotante.

— Eso era antes — respondió la dama, — que en Nueva York me lo han puesto en su lugar.

— Mentiras de los médicos para sacarle plata — murmuró el joven.

— Que venga el médico de a bordo — ordenó el nuevo capitán.

— Presente.

— Doctor, hágame usted el favor de revisar a esta señora. En esta discusión la ciencia debe decir su última palabra.

El médico se llevó a la señora a un rincón, detrás de un biombo. Y el naufragio continuó.

— Como es de suponer — comenzó el capitán Smit — a estas horas todos los botes de salvamento deben haber sido botados por la tripulación y los pasajeros de las clases inferiores, entre puñaladas, juramentos y gritos horrorosos. Escenas de indescriptible pánico, que he preferido evitar a la sensibilidad de las damas y caballeros de primera. Además, no valían la pena: el que más y el que menos estaba desfondado.

— ¿Habrá que hacer balsas? — preguntó alguien.

— Naturalmente. Las haremos, como es de estilo, con tablones y toneles vacíos — explicó el capitán; — pero hay un pequeño inconveniente...

— ¿Cuál?... — inquirió un chino ansiosamente.

— ¡Que no tenemos toneles vacíos!

Un grito de horror salido de todos los pechos repercutió por el amplio salón dorado.

— ¡No tenemos más que toneles llenos! — exclamó el capitán.

— ¿De qué? — preguntó un yanqui de roja nariz.

— De whisky.

— Entonces podemos vaciarlos. Yo me encargo de uno, y creo que los demás caballeros...

— ¡Sí, sí! — gritamos todos a coro.

Trajeron los toneles, y nos pusimos febrilmente a la obra de preparar las balsas, secundados valientemente por las damas.

Pero cuando llegamos a La Habana, por la mañana siguiente, aún quedaba mucho por beber.

Según parece, no hubo naufragio, y el ruido aquél fué una falsa alarma.

HACE UN SIGLO, EN BUENOS AIRES, COMIAN MUY MAL...

Por SUSANA MONTES CARIDE

Se ha escrito mucho sobre la vieja cocina porteña, pero, por las palabras sinceras de don Vicente G. Quesada, el laborioso polígrafo aficionado a los seudónimos, podemos sospechar que se ha fantaseado mucho, mejorado más y ocultado no pocas imperfecciones.

"Mercado malo, luego mala cocina, y como consecuencia forzosa, gente de mal humor", dice en una de sus sabrosas crónicas. El mercado era malo y pobre, abastecido por las pesadas carretas que conducían la mala carne de los mataderos, los pescados, las sandías y los melones de Quilmes, y los duraznos de Las Conchas.

"¡Los infelices comían olla podrida y chorizos!"—exclama por ahí, explicándose que no tuvieran buena digestión y, en consecuencia, fuera mala la sangre y peor el genio. La mesa de entonces, según él, no fué, no pudo ser lugar de placer y alegría, razón por la cual se empezaba con un rezo y se terminaba con un "bendito".

Esto, allá por el año 1850...

La cocinera negra hacía una sopa de pan viejo, con huevos, un puchero con zapallo y batatas y una carbonada. El vino era peor que malo, y el campeche terminaba por corroer el interior de los botellones de cristal.

En las casas donde mejor se comía, abundaba el cerdo en todas las combinaciones posibles; pero, almuerzo, comida o cena, lo formaba siempre el puchero, con verduras y carne de "pecho", pan criollo, y nada más.

Se comía para vivir, y la reunión alrededor de la mesa, tras de ser fugaz, era por lo común silenciosa y triste. No se concebían los invitados, y los acontecimientos familiares no se conmemoraban con banquetes.

La buena mesa, el refinamiento, llegaron después de la caída de Rosas. Antes fué la misma pobreza colonial, las privaciones sobrellevadas con dignidad y hasta altivez.

Desde luego, en provincias se comía mejor. Una de las más características era Córdoba. En Córdoba endulzaban todo. Echaban azúcar a la ensalada de lechuga, azúcar a los guisos, y tal vez hasta a la sopa y al caldo. Cada una de las empanadas cordobesas, recuerda el cronista quizá para contraste con lo que ocurría en Buenos Aires, cada empanada cordobesa, grande y de sólida masa, contenía un sabrosísimo picadillo, con aceitunas y cebollas; el abundoso jugo corría por la mano de quien emprendía la tarea agradable de saborear aquel manjar. Una empanada de la docta ciudad equivalía a un verdadero y suculento almuerzo. Se vendían en tableros limpios, cubiertos con paños blanquísimos, y que las vendedoras abrigaban con mantas de lana para conservarlas calientes.

Empanadas por desayuno; después, mazamorra y locro, puchero henchido de legumbres, natilla, arroz con leche espolvoreado con canela, orejones de durazno con azúcar, a la postre. La comida general se variaba con la carbonada, el "chupe" o guisos de salsas de la cocina española pura que todavía se conservaba allá.

Se bebía leche abundantemente y se apetecía la de cabra, que era gorda y pesada, sirviéndola con tortas fritas y calentitas, pues a la sazón no abundaba el pan.

En Córdoba el choclo fresco, lechoso y blando, se comía asado al rescoldo y caliente; la humita azucarada era envuelta en la chala del maíz o se guisaba; el maíz frito, las rosquitas, las mil confituras deleitaban al cordobés y encantaban al porteño recién llegado, aunque a veces se le secaba la garganta y buscaba un sorbo de agua fresca.

Porque, eso sí: el vino de aquellos tiempos era detestable, algo espantosamente malo, recuerda Quesada. No era bueno ni el de Mendoza, ni el de La Rioja, ni el de Salta. Cuando se derramaba sobre el mantel dejaba una mancha negruzco-violeta, con olor a vinagre. El vino extranjero, además de bautizado, era transformado por los pulperos y convertido en una bebida peor que los brebajes salidos de la farmacia de los Betlemitas. De una pipa sacaban doce, echando agua, pasas y campeche. Era preferible el agua.

Y la mesa estaba en relación con las costumbres. "Entonces se sentaba a la mesa en mangas de camisa, recuerda el mismo cronista, desabrochado el cuello y sin corbata, arremangadas las mangas para no ajar los puños. El mantel de tela tejida en las provincias, al fin de la semana era un mapa curioso, por las chorreras de grasa, las manchas de vino, las gotas de almíbar..."

Así se comía hace casi un siglo. Y decir lo contrario implicaría mentir y hacer literatura falseando la historia.

Una Cucharada

diaria al acostarse, normalizará sus funciones intestinales. Con la

Vaselina Líquida

Un producto de Badaracco & Bardin

ANODIA

destilada y rectificada para uso medicinal obtendrá este espléndido resultado.

Botellas de 1/4, 1/2 y 1 litro.

En todas las farmacias y en la

Franco-Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires

El Imaginero

Semicuento de Alicio Garcitoral

Ilustraciones de PEDRO OLMOS

FINALIZABA el siglo XVI, y en la ciudad florecían las iglesias y sobre ellas la Catedral, para la cual creaban febrilmente toda clase de artistas y artesanos.

Allí había nacido y vivía Juan de Santiago, imaginero. Tuvo por maestro a un su pariente venido de España, de los talleres sevillanos, criado a la sombra de los Cristos en éxtasis y de las Dolorosas refulgentes.

Vivía en la parte más antigua de la ciudad, donde se alzaron los primeros caserones de los conquistadores y las primeras iglesias y los primeros conventos. Allí tenía su taller.

Aquel barrio era su reino, su goce, su castillo. Conocía todas las piedras, todas las rejas, todas las gárgolas, hasta las hierbecillas y la hiedra. Y todo envuelto por el más maravilloso de los silencios.

Sonaban campanas, cantaban vendedores, resonaban espuelas, se arañaban los cantos de las callejas y las herraduras de los caballos, y a las veces culebreaba la gran voz del pregonero en nombre del Señor Visorrey. Pero ni esto turbaba el silencio. Por el contrario, el silencio pesaba más cuando era salpicado por todos estos ruidos.

Juan de Santiago vivía enajenado, en un mundo suyo, poblado de imágenes que su fantasía creaba. Todas las figuras del Nuevo Testamento, todas las escenas de la Pasión.

Apenas hablaba con nadie. Aun más se dejó arrastrar por el mutismo y el éxtasis cuando perdió a su tío y maestro. Entonces Juan de Santiago tenía veinticinco años. Se quedó completamente solo. Pero no vivía en soledad, sino muy acompañado, rodeado por todas aquellas figuras.

Laboraba con frenesí, y casi nunca le satisfacían sus obras. Poco a poco iba cobrando fama. Pero no ante su conciencia. Perseguía, obseso, la realización perfecta.

Y vagaba, confuso o esperanzado, por su barrio, entre los palacios, las iglesias y los conventos. A lo largo del río Pensativo, o por su puente, el de los Remedios, o cabe los árboles de la Alameda del Calvario. Hasta que volvía a su casa y taller, en la calle de los Pasos.

CASI no conoció amigos, y ninguna mujer. Le cuidaba una vieja, la antigua criada de su tío y maestro. Pero no vivía con él, sino cerca, con una hija y los nietos. Los nietos le habían servido de modelo para ángeles y para el Niño Jesús.

Y un día se sintió poseído por una fuerte pasión. Era una mujer joven, de una belleza dulce, inmaterial, divina. La vislumbró y la perdió por algún tiempo. Llegó a creer que era una visión. No había visto a una mujer, sino a la Virgen.

Y la Virgen como él deseaba esculpirla, como se la había imaginado, como la veía cerca de él. Y cosa extraña, ahora que la sabía existente, ahora que la había de verdad visto, se le huía de la imaginación. ¿Sería una visión? ¿Se le habría materializado el ensueño para no aparecérsele jamás, ni en sueños?

Durante algún tiempo estuvo seguro de haber visto a la Virgen. Intentó crear una imagen. No pudo. Se consideró más inferior que nunca. ¿Era una visión? ¿Su sueño era realidad convertido en realidad para no volver nunca?

Otro día, era una tarde, creyó enloquecer. Tornó a ver a la Virgen. Y allí, en una callejuela de su barrio. Casi la tomó, primero, en sus brazos, para verla bien. Luego se arrodilló, oró. Y cayó sobre él una risa dulce, como de miel.

No era la Virgen. Era una mujer. Era como debió haber sido la Virgen.

Esa Virgen que no había podido esculpir jamás por no existir modelo digno ni serle posible copiar la imagen de su imagen.

No era la Virgen. Era una mujer. Se reía suavemente, mostrándole la belleza casi inmaterial de su boca. Erguida, como túnica la toca y el manto. Las manos sobre los hombros de él, rozándoselos. Manos como flores maravillosas. Y los ojos como astros y noche a la vez.

✶ SE enamoró como un loco; se enamoró de su imagen viva y de la mujer, y amó también su propio sueño más que nunca. Pero ella se le escapaba. Primero era toda sonrisas, curiosidad. Luego sintió miedo. Le imponía aquel hombre pálido, desaseado, de melena revuelta, enjuto, de mirada llameante, que abrasaba. Y a la vez le atraían y le repugnaban sus manos largas, huesudas, trémulas, a la par súplica y garras.

Juan de Santiago conoció el infierno. El hombre y el artista se retorcieron entre los tormentos más angustiosos. De noche gritaba de dolor en su lecho. De día caminaba desasosegado, monologaba con obsesión de pesadilla. Quería a la mujer. Quería crear la imagen. Si ella no le amaba, esto quería decir que no era digno de crear la imagen. Que le repudiaban todas las figuras de sus sueños. Que no dejaría una obra inmortal. Que su paso por la vida sería en vano.

Juan de Santiago agonizaba de pena.

Fué entonces cuando, desesperado, talló la imagen de la Muerte. Era una momia erguida, tendiendo su arco y su flecha. Aterrorizaba. La puso en su propia cámara, como de guardia, como retándola. Porque quería vivir para ser amado y crear, y a la vez quería morir para escapar a su suplicio, a su infierno.

Mirábala cara a cara, escudriñándola. Era de una armoniosa simplicidad. Cuanto más se la miraba, más imponía. Al principio causaba repulsión. Luego atención profunda. Luego ansias de huir de su alcance. Hasta que se sentía escapar la flecha y herir.

La ciudad entera admiró al imaginero. Sí; era el gran artista que se sospechaba. Hasta entonces la obra de todos los imagineros consistió en Vírgenes, Santos y Cristos. Ahora era la Muerte. La Muerte viviendo.

Con la gloria llegó el amor. La niña dulce y sonriente, tan huidiza, se le fué sometiendo. Le amó con curiosidad, admirándole, mimándolo. Haciendo de su vida una iniciación del Paraíso.

✶ EN cuanto se casaron, Juan de Santiago, gozoso, febril, esculpió su imagen. Era el amor quien realizaba la maravilla, porque maravilla era. Jamás se había visto nada semejante. La escultura de la Muerte fué arrinconada, porque el día había llegado. Y el día de felicidad se alumbraba con el sol de la imagen maravillosa. Era la Virgen. Era, también, su sueño, su esposa; una radiante trinidad que borraba la realidad y materializaba su éxtasis. Dios le bendecía.

Daba ya los últimos toques a lo más delicado de la policromía, cuando la mujer amada se tronchó de pronto, despidiéndose del amado con la más dulce de sus sonrisas. La niña mujer le dijo adiós al dejar de servir.

Juan de Santiago perdió todo contacto con el mundo. Ignoraba qué era lo que ciertamente le pasaba. ¿Se había ido la mujer divina una vez creada la imagen? ¿Era una mujer? ¿Era el milagro supremo? Pero, ¿podía decir que se había ido, que había perdido a la esposa tan amada, que se le había escapado el ensueño? ¿No estaba allí, esculpida por él, tan maravillosamente vívida?

Tras el terrible golpe, Juan de Santiago reaccionó con un silencio absoluto. Se abandonó, no laboró, pasaba el tiempo arrodillado ante su imagen, amándola, adorándola. Era su propio sueño, era su esposa, era la Virgen. No conocía a nadie más. Tornó a poner la estatua de la Muerte en la misma cámara. Su calle dejó de ser transitada. En la ciudad, estremecida, se afirmaba que Juan de Santiago era un caso de locura de amor y de arte.

Hasta que, pasado un largo tiempo, hallándole insensibilizado, agotado, le arrancaron la maravillosa imagen para llevarla en triunfo a la catedral, antiguo deseo máximo del imaginero, en lo vano. Quedóse solo con la Muerte, más impresionante que nunca, casi disparándosele la flecha que mata.

✶ PASARON los años, y aunque vuelto a la casi perdida razón, el artista vivía totalmente enajenado. Casi no sabía si fué realidad o no su vida de casado. Se negaba a esculpir vírgenes. Sus imágenes eran Santos, Patriarcas, Apóstoles. Pero ansiaba crear el gran dolor *(Concluye en la pág. 79)*

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

ABRIL

DOÑA JUANA Y EL OIDOR

ESCENA PRIMERA

EN Asunción del Paraguay, una mañana de abril del año 1574. La brisa murmura entre las palmeras y sobre las tejas de la aldea colonial. Doña Juana Ortiz de Zárate, hija única del adelantado don Juan Ortiz de Zárate, sueña, sueña, mientras su esclava Inés le canta un viejo cantar de los incas.

Juana. — No cantes más, Inés.

Inés. — Es el cantar que yo aprendí de los labios de la ñusta Leonor, la hija de los Hijos del Sol, la madre de vuesa merced, antes de que casara con el oidor de la Real Audiencia de Lima, don Juan Ortiz de Zárate, que ahora es adelantado del Río de la Plata y señor de todas estas comarcas.

Juana.—Y que anda guerreando con los indios en las riberas, dejándome sola en esta villa de Asunción... Tiemblo por él, Inés... Si los indios le diesen cruel y espantosa muerte, ¿qué sería de mí?

(Ruido de pasos y armas.)

Inés. — Aquí llega vuestro pariente, don Juan de Garay, vuesa merced...

Don Juan de Garay. — He oído vuestras últimas palabras, doña Juana... Si mi tío y vuestro padre, el adelantado, llegase a morir, vos seríais, de acuerdo con su voluntad, adelantada del Río de la Plata y señora de todas estas comarcas.

Inés. — ¿Oyó vuesa merced?

Juana. — Adelantada... Señora de todas estas tierras.

ESCENA SEGUNDA

En la misma villa de Asunción, en diciembre del mismo año. Doña Juana llora dulcemente. Su primo y tutor, don Juan de Garay, la contempla, grave.

Don Juan de Garay. — Sí, doña Juana; vuestro padre y señor ya no existe. Sois ahora la mujer más rica y poderosa de estos virreinatos. Yo, como vuestro tutor y pariente, debo aconsejaros y velar por vos. Como mi destino y misión es guerrear y fundar ciudades, pienso que os debéis casar cuanto antes, doña Juana.

Juana. — ¿Casarme, don Juan?

Garay. — Sí, noble y gentil parienta. Sois joven y bella como ninguna. La mitad de los españoles que hay en estas Américas desde hoy han de aspirar a vuestra blanca mano e inmensas riquezas... ¿Habéis puesto vuestros ojos en algún galán, doña Juana? *(Pausa.)* Hablad, que soy como vuestro padre.

Juana. — Amo a don Juan Torres de Vera y Aragón, oidor de Charcas, don Juan.

Garay. — Bien habéis elegido, doña Juana, que el gallardo oidor de Charcas es persona de hartos merecimientos y buen marido será de la primera adelantada. Pero mucho me temo que esos amores no han de llegar hasta el altar...

Juana. — *(Inquieta.)* ¿Por qué lo decís, don Juan?

Garay. — Porque el virrey del Perú quiere que vuestra hermosura, títulos y riquezas sean de un su sobrino... Y detrás de la voluntad del virrey está la Inquisición, doña Juana Ortiz de Zárate...

ESCENA TERCERA

Un año después, doña Juana y su esposo, don Juan Torres de Vera y Aragón, se hallan presos en los calabozos de Lima por orden del virrey del Perú, que ha despojado a la adelantada de sus títulos y bienes.

El oidor. — ¿Hasta dónde llegará la cobarde venganza del virrey Toledo?

Juana. — Sólo con la muerte nos ha de separar...

El oidor. — Yo no he de perdonarme nunca que por mi amor la mujer más bella y poderosa de América se encuentre donde está, Juana...

Juana. — Nuestro amor es el mayor de todos los bienes, Juan. ¿Qué me importan los honores, los títulos, las riquezas, si tengo tu amor, mi señor y dueño?

El oidor. — Mi dueña y señora... *(La besa apasionadamente.)*

ESCENA CUARTA

Ha transcurrido otro año. Juana y su marido, citados por el Consejo de Indias para responder a los cargos formulados contra ellos por el virrey del Perú, se encuentran en España. Inés, la esclava, ha acompañado a su ama en sus andanzas y desventuras.

Inés. — Triste está vuesa merced, mi señor don Juan Torres de Vera y Aragón...

El oidor. — ¿Cómo no estarlo, Inesilla? Cuando pienso que fuí la causa de que todas estas desgracias cayeran sobre Juana Ortiz de Zárate... Ella ya no es adelantada ni gobernadora... Es tan sólo una pobre mujer que lucha por su amor y lo suyo, sin desfallecer ante el rencor de los poderosos ni la injusticia de los grandes... ¿No ha regresado aún del Consejo de Indias?

Inés. — Temprano vinieron a buscarla y no regresó aún. Yo no hago más que rezar y llorar. ¿Vuesa merced cree que vamos a vivir el resto de nuestros días encerrados en cárceles españolas porque doña Juana no quiso casarse con el sobrino del virrey Toledo?

El oidor. — Estamos en las manos de Dios Nuestro Señor, Inés. *(Ruido de pasos.)*

Inés. — Aquí vuelve la triste que os ama y fué la primera mujer de América, vuesa merced... Escuchad cómo llora...

El oidor. — Juana..., Juana mía... ¿Por qué lloras, tú, la fuerte, la indómita, la que tanto me amó?

Juana. — Lloro de alegría, don Juan Torres de Vera y Aragón, esposo mío... Lloro de alegría, porque nuestro Rey y Señor don Felipe Segundo, soberano de las Españas y las Indias, ha hecho justicia a la hija de don Juan Ortiz de Zárate, a la Adelantada del Río de La Plata...

ESCENA FINAL

A bordo de un bergantín que se mece en las aguas del estuario, don Juan de Garay, una mañana de abril de 1580, contempla la costa baja y desolada que se extiende ante sus ojos.

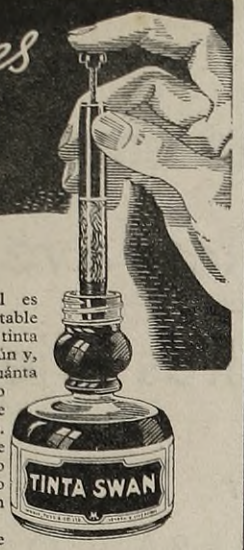
Capitán. — ¿Qué miráis, don Juan de Garay?

Garay. — *(Meditabundo.)* Esa ribera donde el valeroso don Pedro de Mendoza fundó la infortunada villa del Buen Aire... Cuando llegue el invierno, allá por junio, y los indios se vayan al desierto, yo fundaré otra ciudad sobre las ruinas de aquélla... Era el deseo y la voluntad de doña Juana Ortiz de Zárate, hace luengos años, cuando yo, como su tutor, dila mi consentimiento para que casara con el oidor de Charcas.

Capitán. — Y esa ciudad que vais a fundar en junio, ¿cómo se llamará, don Juan de Garay?

Garay. — *(Soñador.)* Se llamará "Buenos Aires", capitán...

2½ Veces más tinta



LA Pluma Swan Visofil es realmente una cosa notable 1°, contiene 2½ veces más tinta que una pluma fuente común y, 2°, siempre puede verse cuánta tinta queda en el depósito para que no haya riesgo de que se agote de improviso.

La Pluma Swan Visofil se llena con facilidad. No tiene palanca, ni tampoco piezas pequeñas que puedan perderse.

Fabricada en un todo de material irrompible en una variedad de colores, con aros y ganchos de oro enchapado. Dotada (como todas las Swan) de plumas de oro de 14 quilates con puntas de osmi-iridio natural muy resistente que asegura el mínimo de desgaste. Garantizadas por tiempo ilimitado.

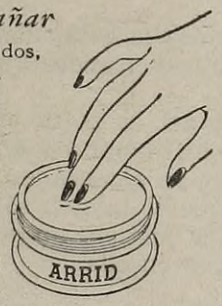
Hay lápices **"FYNE-POYNT"** *para hacer juego con las Plumas Swan.*

Fabricadas en Inglaterra por
Mabie, Todd & Co., Ltd., Londres, W.1

En venta en las principales casas del ramo. Agentes exclusivos:
Zozaya & Cia., San Martín, 244, Buenos Aires. U.T. 34-0329.

PLUMAS INGLESAS SWAN

Nueva... *esta crema*
Antisudoral *que corta la*
Transpiración axilar
sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración de 1 a 3 días.
4. Es una crema blanca, sin grasa, que desaparece íntegra en la piel.
5. Aprobada por la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser

INOFENSIVA PARA LOS TEJIDOS

Se han vendido ya *diez millones* de potes de Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

Crema Antisudoral

ARRID

Tamaño económico triple . . . . . $ 1.50
Ahora también tamaño chico . . . . $ 0.70

CALLOS

Extirpados Con
ACEITE DE RICINO

No continue usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de $1.50 evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad.

Agentes en la Argentina:—Hussey & Cía., Soc. de Resp., Ltda., Cangallo 1660, Buenos Aires.

Las damas no pueden sentarse entre los inmortales

Por ROMULO QUINTANA

COLETTE

JORGE SAND

LE preguntaron un día a Colette qué opinaba del ingreso de las mujeres en la Academia Francesa, y ella, con una sonrisa y una intención muy femeninas, dicen que respondió:

—¿Las mujeres bajo la Cúpula?... No. No conozco una sola mujer a la cual le siente el color verde y menos aún creo en la que se atreviera a llevar, además del espadín, el sombrero de los "cuarenta".

Había, sin duda, algo de despecho en las palabras de la escritora; algo de despecho, reafirmándose en una razón de estética femenina. Porque la verdad es una y es muy otra: desde los ya lejanos días de Richelieu, las damas están alejadas de la Academia Francesa y, naturalmente, como el ejemplo ha cundido, lo están de las otras academias del mundo.

La inmortalidad, pues, oficialmente, les está vedada a las escritoras, por más grandes que ellas sean. Los hombres, hasta aquellos que jamás escribieron una línea, detentan su exclusividad de la gloria en vida, de la inmortalidad: sólo los hombres pueden ser inmortales.

La culpa fué de Richelieu, quien, además de decirles algunas cosas que la cortesía actual impide reproducir, llegó a declarar que, siendo la fuerza de la razón la única guía en los negocios humanos, y, por carecer ellas (las damas) de razón, debían apartarse de tales actividades.

Cosas de Richelieu, si se quiere; pero a las que los académicos de Francia y, por no ser menos, los del mundo entero toman en cuenta desde el año 1634 en que fué creada la Francesa.

No se sabe de ninguna mujer, escritora o no, que haya ingresado oficialmente a la Academia. Que aspiraron a sentarse entre los inmortales, sí; hubo unas cuantas.

La Bruyère, que era, además de buen escritor, hombre de mundo, cuando se trató de votar para el ingreso a la Academia de Dacier, parece que declaró que, si los académicos hubieran tenido por costumbre aceptar a las damas en el seno de su docta corporación, él habría preferido votar por madame Dacier.

D'Alembert tenía fama de consejero. Le agradaba orientar a sus colegas; y si se trataba de damas con veleidades literarias, más todavía. Así, con la promesa de una probable inmortalización académica, decíale a madame de Genlis que se dedicara a los temas morales y dignos de la Academia, porque se proponía crear cuatro asientos para las damas. Palabras, sin duda...

Bellamy, el más reciente cronista de la agitada vida de la Academia Francesa, recuerda, también, que madame de Girardin decía que los franceses tenían envidia, y quizá temor, de las francesas.

George Sand, que era una mujer fuerte, con una noción cabal de sus propios méritos, no pensó jamás en llegar a la inmortalidad que se alcanza al cabo de visitar a unas decenas de escritores más o menos legítimos. Como Alfonso Daudet, estimaba que no interesaba ser o no ser académico, lo esencial para ella era escribir buenos libros.

En 1911, el Instituto de Francia consideró la posibilidad de elegir a madame Curie. Hubo veintisiete votos en contra y trece a favor de aquella insigne mujer. Los venerables sabios abordaron el tema del feminismo y uno, monsieur Bétolaud, no vaciló en presentar una orden del día según la cual "la asamblea, consultada sobre la cuestión de elegibilidad de las mujeres para formar parte del Instituto, sin atribuirse el derecho de imponer su decisión a las diversas academias, se limitaba a comprobar que sobre el asunto existía una tradición que era bueno respetar..."

Y madame Curie pasó a la inmortalidad sin las palmas y sin codearse con aquellos colegas de cuyos nombres la posteridad, a veces ingrata, y otras justiciera, malgrado las palmas, los espadines y los uniformes deslumbrantes, no siempre guarda memoria.

El caso de madame Curie parece que ha dado el golpe de gracia a las ilusiones académicas de las mujeres ilustres de Francia, pues desde entonces a hoy ninguna ha pensado en visitar a sus colegas para obtener un voto.

En cambio, hace siglos, y lo confirman los cronistas, las damas, desde sus salones, han influído más que poderosamente sobre las academias.

Cómo las Mujeres enferman

Bien saben los médicos que los más peligrosos sufrimientos de las mujeres son siempre causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Los sufrimientos, a veces, son tan graves que muchas mujeres tienen miedo de volverse locas.

La vida así es un infierno.

Para evitar y tratar las inflamaciones internas y todos estos sufrimientos terribles, use *Regulador* **Gesteira.**

Regulador **Gesteira** evita y trata los padecimientos producidos por las enfermedades de algunos órganos importantes, como la depresión nerviosa, abatimiento, irritabilidad y tristeza, el asma nervioso, sensación de pesadez, punzadas, dolores y calambres en el vientre, en las caderas, las piernas, el costado, y otras partes del cuerpo, cólicos en lo bajo del vientre, los desarreglos del período y hemorragias, la anemia, palidez y amarillez que estos causan, decaimiento del cuerpo y debilidad general, palpitaciones, opresión en el pecho y en el corazón, sofocaciones, falta de aire, vértigos, pesadez y calor en la cabeza, dolor de cabeza, debilidad de las piernas, mareos, acedía, ciertas comezones y escozores, ciertas toses, cansancios, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo y todos los peligrosos sufrimientos causados por las inflamaciones, congestiones y trastornos de ciertos órganos internos de las mujeres.

Regulador **Gesteira** evita y trata estas congestiones e inflamaciones desde el comienzo.

Regulador **Gesteira** evita y trata también las complicaciones internas, que son aún más peligrosas que las inflamaciones.

Empiece hoy mismo
a usar *Regulador* **Gesteira**

"LA NENA"
CALLAO 410 Bs As

Los pedidos del Interior se despachan en el día, se envía contrareembolso.

LIBROS
NUEVOS y de OCASION
para Colegios y facultades

Mencionando este aviso, gozará de un 5 % de descuento en los libros nuevos.

Solicite Catálogo Gratis.

LA ELECCIÓN DE UN BUEN ADELGAZADOR

Adelgazando mejoramos nuestra estética, pero también cuidamos de nuestra salud. Está comprobado que la grasa, al invadir los diferentes órganos vitales del cuerpo, suprime en ellos parte de su poder funcional. No es extraño, pues, que muchas personas se preocupen cuando notan que están engordando, y en muchos casos llegan a los extremos, sometiendo su cuerpo a ejercicios violentos, dietas y privaciones, y se debilitan peligrosamente. Otras recurren a preparados que nunca deberían emplearse sino bajo vigilancia médica. Es necesario, pues, usar de buen criterio para elegir su adelgazador, y los vegetales son siempre preferibles por su acción natural. Una combinación de vegetales que no podemos dejar de recordar es la del Té Tovar, producto muy conocido, cuyos resultados son sorprendentes. Este Té Tovar puede conseguirse en cualquier farmacia.

GENERAL JUAN ANTONIO LAVALLEJA
(Oleo de Pedro Prilidiano Pueyrredón. Museo Nacional de Bellas Artes)

Gestación de una empresa sin par o la heroica aventura de los treinta y tres orientales

Por
LAURA CARRASCO

HERIDA de muerte en Ayacucho la dominación española, aún quedaban extranjeros invasores en tierras del Plata: el 9 de mayo de 1824 se habían realizado en Montevideo grandes festejos públicos con motivo de la proclamación del "Emperador" del Brasil, con que se afianzaba, o creía hacerlo, un estado de cosas soportado desde algún tiempo atrás por la Banda Oriental, a la fuerza y luego de luchar por evitarlo hasta que su ejército quedó exterminado y el jefe Artigas hubo de retirarse al Paraguay, materialmente vencido, pero dejando que su espíritu alentase sobre quienes estaban señalados para continuar la campaña libertadora por él iniciada.

Siete orientales desterrados en Buenos Aires comprendieron que era llegada la hora de emprender nuevas luchas en procura de la emancipación de su bello suelo natal, y, según relata don Florencio Escardó en su Reseña Histórica de las Repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay", publicada en 1875, reuniéndose en el almacén de don José Antonio Villanueva se juramentaron para hacer libre al Estado Oriental; eran esos patriotas Juan Antonio Lavalleja, Manuel Oribe, Luis de la Torre, Manuel Lavalleja, Pablo Zufriategui, Simón del Pino y Manuel Méndez — agrega el historiador — los que concertaron los medios de proveerse de doscientas tercerolas y recolectar en Buenos Aires el dinero que demandaba la empresa. Y transcribimos del libro de gastos de los Treinta y Tres, que conservó en su poder don José Trápani hasta el 19 de abril de 1876, quien, a los noventa años de edad lo entregó al ministro de Gobierno para ser colocado en el Museo Nacional:

"Razón de las cantidades que han entrado en poder de don Pedro Trápani, procedentes de una subscripción que dicho señor y don Gregorio Gómez (secretario de San Martín) abrieron con el objeto de socorrer a la Provincia Oriental; y de las que con el mismo objeto le ha suministrado el gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Don Miguel Riglos	$	1.000
„ Ramón Larrea	„	1.000
„ Félix Alzaga	„	500
„ José María Coronel	„	500
„ Manuel Haedo	„	500
„ Pedro Lezica	„	1.000
„ Juan Molina	„	500
„ J. G.	„	500
El amigo de los orientales.	„	500
„ Miguel Gutiérrez	„	500
„ Tomás Eastman	„	700
„ Miguel Maun	„	200
„ Manuel Lezica	„	500
„ Alejandro Martínez	„	1.000
„ Ramón Villanueva	„	500
„ Juan Pablo Sáenz Valiente	„	500
„ Julián Panelo Ca.	„	500
„ Juan Pedro Aguirre	„	500
„ Mariano Fragueiro	„	300
„ Ruperto Albarello	„	500
„ Julián Arriola	„	500
„ Lucas González	„	500
„ Lorenzo Uriarte	„	500
„ Juan, José y Nicolás Anchorena	„	3.000
1825. Octubre 8.—Del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por mano de Lezica Hermanos, en varias partidas..	„	35.566
Octubre 17.—Por 1.200 $ procedentes de una letra girada por don Pedro Trápani contra don Carlos M. Huergo, a 6 meses de la fecha, valor de 150 tercerolas pertenecientes al armamento destinado a la Banda Oriental, las que fueron vendidas al señor Carril por comisión de su padre el Gobernador de San Juan, a quien se creyó conveniente complacer con esa venta	$	1.200
Octubre 22.—Del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por mano de los señores Lezica Hnos.	„	40.000
Diciembre 31.—De la Tesorería General de la Prov. de B. A..	„	34.000
1826. Enero 20.—De la misma.	„	9.000
Enero 31. De la misma, en efect.	„	40.000
	$	176.566

Los gastos que tuvieron los patriotas orientales están minuciosamente detallados en el libro que nos ocupa y de ellos vamos a dar los totales:

Gastado en el año 1825...	$	82.617 1 ¾
Id. íd. el año 26 hasta Mayo	„	111.693 5
	$	194.310 6 ¾"

No era costosa la campaña. Ciertamente se pueden realizar grandes hechos con poco dinero.

Financiada así la gesta extraordinaria, apalabrados los hombres que habían de cumplirla, que ya alcanzaban a un número algo mayor que el inicial, sólo era posible esperar que la justicia apoyase a quienes tanto confiaron en ella.

La campaña libertadora

Ninguna hazaña heroica resulta imposible a quienes tienen fe en el pueblo y en la grandeza de su causa.

Sabiéndolo, Lavalleja y sus hombres salen de Buenos Aires llevando la bandera de Artigas, en la que, además, han escrito: "Libertad o Muerte". No es un gran equipo bélico, aunque lo completen algunas armas traídas en las barcas; ¿qué importa? Sus compatriotas harán el resto, junto a ellos.

El 19 de abril de 1825 el ejército libertador formado por treinta y tres valientes desembarca

(Concluye en la página 35)

PROCLAMA

que Juan Antonio Lavalleja lanzó en Soriano el 19 de abril a poco de desembarcar con sus treinta y dos compañeros en tierra uruguaya para emprender la sorprendente cruzada de libertar a su patria con ese puñado de hombres

→

PROCLAMA

¡VIVA LA PATRIA!

ORIENTALES! Llegó en fin el momento de redimir nuestra amada patria de la ignominiosa esclavitud en que ha gemido por tantos años, y elevarla por nuestro esfuerzo al puesto eminente que le reserva el destino entre los pueblos libres del Nuevo Mundo. El grito heroico de libertad retumba ya por nuestros dilatados campos con el estrépito belicoso de la guerra. El negro pabellón de la venganza se ha desplegado y el exterminio de los tiranos es indudable.

¡Orientales! Aquellos compatriotas vuestros en cuyos pechos arde inexhausto el fuego sagrado del amor patrio, y que más de una vez han dado relevantes pruebas de su entusiasmo y valor, no han podido mirar con indiferencia el triste cuadro que ofrece nuestro desdichado país bajo el yugo ominoso del déspota del Brasil. Unidos por su patriotismo, guiados por su magnanimidad, han emprendido el noble designio de libertaros. Decididos a arrostrar con frente serena toda clase de peligros, se han lanzado al campo de Marte, en la firme resolución de sacrificarse en aras de la patria, o reconquistar su libertad, sus derechos, su tranquilidad y su gloria.

¡Compatriotas! Vosotros que os habéis distinguido siempre por vuestra decisión y energía, por vuestro entusiasmo y bravura, ¿consentiréis aún, en oprobio vuestro, el yugo infame de un cobarde usurpador? ¿Seréis insensibles al eco dolorido de la patria que implora vuestro auxilio? ¿Miraréis con indiferencia el rol degradante que ocupamos entre los pueblos americanos? ¿No os conmoverán vuestra misma infeliz situación, vuestro abatimiento, vuestra deshonra?... No, compatriotas; los libres os hacen la justicia de creer que vuestro patriotismo y valor no se han extinguido, y que vuestra indignación se inflama al ver la Provincia Oriental como un conjunto de seres esclavos, sin derechos, sin leyes, sin opinión, sin gobierno, sin nada propio más que su deshonor y sus desgracias.

Cese ya, pues, nuestro sufrimiento. Empuñemos la espada, corramos al combate y mostremos al mundo que merecemos ser libres. Venguemos nuestra patria, venguemos nuestro honor y purifiquemos nuestro suelo con sangre de traidores y tiranos. Tiemble el déspota del Brasil de nuestra justa venganza. Su cetro tiránico será convertido en polvo y vuestra cara patria verá brillar en sus sienes el laurel augusto de una gloria inmortal.

¡Orientales! Las provincias hermanas sólo esperan vuestro pronunciamiento para protegeros en la heroica empresa de reconquistar vuestros derechos. La gran Nación Argentina, de que sois parte, tiene un sumo interés en que seáis libres, y el Congreso que sigue sus destinos no trepidará en asegurar los vuestros. Todo pende de vuestra decisión. Decidíos, pues, y que el árbol de la libertad, fecundizado con sangre, vuelva a aclimatarse para siempre en la provincia Oriental.

¡Compatriotas! Vuestros libertadores confían en vuestra cooperación a la honrosa empresa que han principiado. Colocado por voto unánime a la cabeza de estos héroes, yo tengo el honor de protestaros, en su nombre y en el mío propio, que nuestras aspiraciones sólo llevan por objeto la felicidad de nuestro país, adquirirle su libertad. Constituir la provincia bajo el sistema representativo republicano en uniformidad a las demás de la antigua unión. Estrechar con ellas los dulces vínculos que antes las ligaban. Preservarla de la horrible plaga de la anarquía y fundar el imperio de la ley.

¡He aquí nuestros votos! Retirados a nuestros hogares después de terminada la guerra, nuestra más digna recompensa será la gratitud de nuestros conciudadanos.

¡Orientales! El mundo ha fijado sobre vosotros su atención; atención, la guerra va a sellar vuestros destinos. Combatid, pues, y reconquistad el derecho más precioso del hombre digno de serlo.

Campo volante en Soriano, abril 19 de 1825.

JUAN ANTONIO LAVALLEJA.

Ha llegado el momento de averiguar lo que es un resfrío

Por RAUL BAHAMONDE

HACE rato que cayeron las primeras hojas y que el sol empezó a acostarse temprano. Esto quiere decir que el otoño impera. Y como con el otoño — a la rastra de sus pasos húmedos y dorados — viene ese demonio de la estación que se llama resfrío, nada más oportuno, ahora, que dedicarle unas líneas a semejante antipático "personaje", en el deseo de que, tratando de saber algo sobre sus hechos y milagros, nos sea posible prevenirlo o derrotarlo cuando — ¡uf! — se haga presente en nuestros días, esmerilado de piramidones y desbordante de limonadas calientes.

Para las personas que no han estudiado medicina, todos los trastornos aparentemente inflamatorios del aparato respiratorio son "un resfrío", con la sola distinción de que los que curan pronto son "el buen resfrío", y los que tardan en curar, el "malo".

La fiebre de heno, que es un fenómeno de anafilaxia, y la crisis del asma, que puede ser nerviosa, no son para estas personas sino "resfríos". Otro tanto puede decirse de las bronquitis, de las neumonias y hasta de las tuberculosis. Obedece la confusión a que todas estas enfermedades se revelan al observador superficial por síntomas del mismo orden: la fiebre, la tos, los estornudos. Pero pensad un momento en las graves consecuencias que pueden originarse en tan simplista generalización, ya que por lo común no hay quien no crea que un resfrío — malo y todo — es cosa de poca monta. Pensad en esto y no dejéis de llamar al médico si la fiebre de vuestro resfrío no cede o si vuestra tos se torna cada vez más aguda y dolorosa.

VALE decir, pues, que existen muchas enfermedades que parecen un resfrío, al principio, pero que no tienen nada que ver con esa benigna forma de protestar contra el frío que tiene nuestro organismo por medio de uno de sus más nobles órganos: la nariz. Nosotros no pensamos ocuparnos de tales enfermedades, pero las señalamos como medida precaucional. Queremos, en cambio, hablar hasta por los codos de ese diablillo lleno de lágrimas y de incomodidades que a veces nos pica la nariz, y vamos a hacerlo convencidos de que ello resultará de provecho para quien siga este artículo, háyase o no resfriado todavía en el desagradable abril que nos brinda 1939.

Hacerse el diagnóstico de un resfrío es la cosa más fácil del mundo: la causa ocasional es el frío que sentimos en tal o cual momento, y el órgano atacado es la nariz. He aquí un franco resfrío, la coriza aguda, que dicen los médicos. Se siente uno mal, tiene un poco de fiebre, los ojos enrojecen y lloran, se estornuda a más y mejor y no se puede respirar ni por casualidad.

EN resumidas cuentas, el resfrío no es sino una pequeña miseria, pero las pequeñas miserias acarrean a veces grandes incomodidades, y esta de la que se trata lo deja a uno en un estado lamentable. Aparentemente, el enfermo no puede pensar y está inquieto y malhumorado, con los ojos doloridos, la garganta como papel de lija y las sienes batientes, a la manera de redoblantes tambores.

En realidad, la sensible mucosa — el más delicado tejido de revestimiento que poseemos los mortales — no sólo cubre las fosas nasales, sino que llega a los "senos", excavaciones del cráneo sobre los cuales reposa el cerebro. Toda esta "tapicería" participa de la inflamación, y de ahí que le atribuyamos a la cabeza la causa de las confusas molestias que el resfrío comporta.

Además, la membrana pituitaria continúa sin interrupción por la mucosa del canal lacrimal que se abre en el ángulo interno del ojo y por la de la trompa de Eustaquio, que cierra el oído medio: La obturación de estos conductos por las mucosas tumefactas explica la razón por la cual el resfrío nos ensordece y nos impide apreciar los olores. Tampoco es raro que la propagación de la inflamación a la caja del tímpano nos ocasione otitis más o menos dolorosas.

AHORA bien: el frío no es, en el fondo, sino el medio propicio para que el coriza se desarrolle, pues esta enfermedad, como las inflamatorias en general, es microbiana. Las fosas nasales están siempre bloqueadas de bacterias; es quizá el punto del cuerpo más expuesto a las invasiones, ya que es por él por donde el aire penetra en nosotros; mas es también el punto más enérgicamente defendido y la barrera que se opone a que las enfermedades den cuenta de nosotros es precisamente la mucosa misma, que no es ni tan fina, ni tan sensible, ni tan vascular como para impedir que millones y millones de glóbulos blancos pasen por ella y den cuenta, en batalla singular, de los microbios. Así, en tiempo normal, las bacterias que entran en nosotros en cada respiración son inmediatamente aglutinadas y reducidas a la impotencia por una simple operación policial de la que no tenemos la menor idea, pero que, a buen seguro, tiene su importancia allá, debajo de nuestras propias narices. Y hete aquí que si nos resfriamos es por accidente, ya que el frío adormece nuestras defensas y entonces los microbios se adueñan del terreno en algo así como una especie de huelga revolucionaria. En fin, la coriza es una guerra que tiene por llamado a las armas a la fiebre, por cañonazos y ametrallamientos a los estornudos y por voladura de diques a la afluencia de mucosidad, que tiene por objeto inundar el terreno invadido y arrojar a los invasores en los abismos terroríficos del pañuelo.

POR lo general, basta con esto para que todo pase. Dos o tres días de batallas y el enfermo mejora y se repone rápidamente. No hay, en efecto, un bacilo específico de la coriza. Para nada aparecen aquí los tácticos experimentados y tremendos como los de la difteria o la neumonia o la tuberculosis. Se trata apenas de una cuadrilla de aventureros sin nombre y sin señas particulares visibles, que en cuanto el enemigo se apresta a luchar levantan las manos y se rinden incondicionalmente. Esto no obstante, conviene no darles tregua, pues puede ocurrir que los glóbulos blancos estén un poco molestos por el ambiente "frío" y que su respuesta al llamado a filas sea un poco perezoso. En este caso el resfrío tendrá consecuencias más o menos desagradables. Vendrá la inflamación de la garganta primero. Llegará la tos después, y lo que fué simple coriza se convertirá en una bronquitis. Tómense, pues, las precauciones del caso para prestarle una desinteresada ayuda a los glóbulos blancos. Permanézcase para ello en un ambiente tibio; bébanse tisanas y sudoríficos y tómese una alimentación ligera. Con esto y media docena de pañuelos se ganará la guerra. Y se podrá volver a la oficina sin que los compañeros lo miren a uno airadamente y le hagan el vacío, temerosos del contagio...

Saldos y retazos

LA GRAN CIFRA DE LUIS XIV.

Para su uso personal, y únicamente para su correspondencia directa con los jefes de sus ejércitos — el mariscal de Luxembourg, Louvois, Catinat, — Luis XIV había hecho establecer una cifra cuyo secreto no pudo encontrarse durante más de dos siglos. Fué el comandante Bazeries, maravilloso criptógrafo, muerto hace ya varios años, el primero en descubrir la clave. Habiendo podido identificar la palabra "ennemi", y reconstituir todo el método de escritura basado en combinaciones de nombres.

•

LA FANTASIA ENCANTADORA DE LOS PARAGUAS.

No hay que perder nunca la ocasión de ser alegre; ni en el vestir.

Si vuestro traje sastre es demasiado severo, demasiado sombrío, tendréis cómo darle un poco de alegría completándolo con una écharpe y un paraguas de fantasía.

Estos dos accesorios, haciendo juego por su tonalidad, quedan muy bien, ya que el paraguas ha dejado de ser negro. Es ahora, hasta para pleno invierno, de color bastante vivo y de tela imprimé. ¿Moda japonesa? ¿Americana? ¿Qué importa, si dará a vuestra "toilette" una nota alegre y moderna?

•

PRESENCIA DE ANIMO.

Una noche en el Covent Garden de Londres se representaba "La Bohème". El famoso tenor Gigli cantaba el papel de Rodolfo. En el curso de la escena del taller, el poeta, falto de carbón, arroja sus manuscritos a la chimenea. De pronto, Gigli se percata que allí hay fuego de verdad. Llamar a los bomberos hubiera sido el pánico general. Con una rara presencia de ánimo, Gigli deja la escena durante unos segundos, después reaparece con dos vasijas llenas de arena, y sin cesar de cantar, apaga el fuego. El público no se dió cuenta de nada absolutamente.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

Hay noventa probabilidades sobre cien de que un hombre olvide todas las preocupaciones y sinsabores del día, si al regresar a su hogar encuentra un ambiente ordenado, un fuego encendido y una compañera cordial.

Si usted reúne las condiciones para tener así su casa, será feliz toda la vida.

UNA NUEVA SECRETARIA.

El rey Jorge VI, dice *L'Intransigeant*, ha tomado una nueva secretaria — una secretaria poliglota — que abre para él, cada mañana, la prensa del mundo entero.

Esta secretaria lee y escribe a la perfección — además del inglés, — el francés, el alemán, el griego moderno, y posee suficientes nociones del ruso. ¿Quién es esta preciosa traductora?

La duquesa de Kent, cuñada del rey, nacida princesa de Grecia.

•

LA HISTORIA DE LA TIARA.

La tiara fué un gorro en forma de cilindro cerrado, que usaron los sumos sacerdotes egipcios, medos, persas, frigios y hebreos. El "Liber Pontificalis" la designa con los nombres de camelaucum y frygium. Regnur la llaman los documentos canónicos de los siglos VIII y IX. "Thyara capite ejus imposita coronatus", se lee en la biografía de Pascual II, en los comienzos del siglo XI, y ésa parece ser la primera vez que esta corona fué designada con el nombre de tiara.

Durante el pontificado de Bonifacio VIII, la tiara creció en tamaño y pedrerías, y le fueron agregadas las ínfulas o caudae, que todavía lleva.

Ya en la época de los papas de Aviñón, la tiara se había cerrado por arriba con un botón de oro, y tenía tres coronas.

Clemente V y Juan XXII usaron tiara en dos coronas, pero desde Benedicto XII, en 1342, la tiara conserva sus tres coronas. Se dice que la tiara que usó Julio II, obra del joyero milanés Caradosso, costó doscientos mil ducados, que serían dos millones de dólares actuales. Napoleón regaló una de valor incalculable a Pío VII. La reina Isabel II de España obsequió a Pío IX la más bella de todas, y la ciudad de Milán una avaluada en un millón de liras a Pío XI, el pontífice recientemente fallecido.

ES COMO UNA CARICIA para mi cutis.....

La suavidad de su rica espuma se debe a que PALMOLIVE está hecho con aceite de oliva.

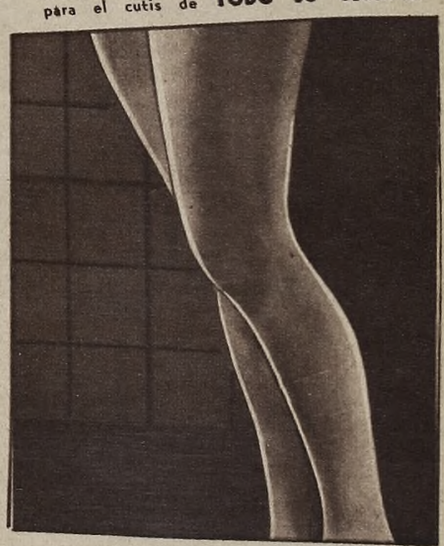
Por eso, la mayoría de las mujeres en la Argentina, usan Jabón PALMOLIVE; porque no quieren arriesgar la hermosura de su cutis, con cualquier jabón de contenido anónimo. Ellas saben que PALMOLIVE está elaborado con una mezcla científica de aceites de oliva y palma, los aceites embellecedores desde la antigüedad, que son los que producen esa fina espuma cremosa "tan diferente" y que son también los que dan a PALMOLIVE su suave color verde natural.

ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

Miles de mujeres, jóvenes aún, tienen el cutis reseco y avejentado por no cuidar la elección de su jabón de tocador.
Elija PALMOLIVE... por estar hecho con aceites de oliva y palma, su balsámica espuma conservará y realzará la belleza de su cutis.
Compre hoy mismo el paquete especial de tres pastillas de Jabón PALMOLIVE y comience a usarlo enseguida. Verá como deja todo su cutis!... suave... fresco... juvenil...

EL BAÑO DE BELLEZA

Lave el cutis de su cara, cuello, hombros y de todo su cuerpo, con la balsámica espuma de JABON PALMOLIVE y agua en abundancia. Haga que penetre bien en los poros para limpiarlos suave y profundamente, librándolos de cosméticos e impurezas. Enjuáguese luego y séquese delicadamente. Este hábito será el mejor **TRATAMIENTO DE BELLEZA** para el cutis de **TODO SU CUERPO.**



PALMOLIVE es el único jabón usado en el baño diario de las Mellizas Dionne. Su cutis es terso y sano.

CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA

LAVENDER YARDLEY

IMPORTADO DE INGLATERRA

Doquiera que triunfa la Belleza...

Los artículos de tocador preferidos por las lindas mujeres de todas partes, ostentan el nombre de Yardley de Londres. Desde 1770, Yardley prepara uno de los perfumes de más hermosa y delicada fragancia del mundo. Lavender Inglés Yardley... y los exquisitos Productos de Belleza Yardley — los medios perfeccionados para lograr y conservar la hermosura inmaculada del cutis.

Perfume Lavender Inglés Yardley, en frascos diversos. Extractos. Jabón de Lujo. Cremas. Polvos. Coloretes. Lápices. Compactos. Sales para Baño. Talcos. Brillantinas Yardley. De venta en las buenas casas del ramo.

Agentes: Argentina y Uruguay: Murray, Lea & Cía. — Rivadavia 1142 — Buenos Aires

YARDLEY • 33 OLD BOND STREET • LONDON

ANTIGUO

Juego de Té de Plata

Este antiguo juego de té, de soberbio cincelado, pertenece al señor Ricardo Newton. En 1844, lo trajo al país D. R. Blake Newton uno de los fundadores de la Sociedad Rural y pioneer de la Argentina. Dado su gran valor y belleza, se emplea sólo Silvo para limpiarlo. Silvo se fabrica especialmente en Inglaterra para limpieza de platería. No raya, protege el labrado y bajo su acción suave, las piezas adquieren nuevo esplendor.

SILVO

LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre Silvo para la limpieza de sus objetos de plata.

Del carnet de Bolonio

● Al levantarse aquel día Orate, después de haberse dado cuenta de que existía, y de que tenía cabeza, abrió de par en par los ojos, y advirtió que era lo mismo que abrir las ventanas, porque el cerebro se le inundó de luz.

● Y pensó, poniéndose en filósofo, que abrir los ojos era lo mismo que abrir las ventanas del espíritu. Y que es indispensable abrir los dos al mismo tiempo, porque si se abre uno solo, se sigue durmiendo del otro lado.

● Y pensó asimismo que los dormilones y los perezosos son tipos que viven con las ventanas entornadas.

● Y que conviene no estar siempre con las ventanas abiertas. Porque ¡se ve cada cosa!...

● Y que los tuertos no deben poder ver las cosas más que a medias.

● Y que abriendo demasiado los ojos para ver afuera, nos exponemos a que el que pasa por la calle se entere también de lo que llevamos o no llevamos dentro de la cabeza.

● Y se explicó entonces la razón de que aquellas niñas que tienen los ojos muy grandes, cuando los abren mucho, se les ve hasta el corazón.

● Se puso a jugar con las ventanas, y advirtió que las pestañas eran las celosías, y los párpados, las cortinas.

● Y echó las cortinas para ver mejor para adentro.

● Y con las cortinas corridas, se quedó otra vez medio dormido.

● Y se puso a reflexionar cómo la nariz de aquel sujeto, que a todo el mundo tenía entre ojo, parecía un vagón de ferrocarril.

● Y que a fuerza de ser bizco, aquel otro individuo de mirada tan aguda, se había perforado la nariz.

● Y que no había que perder de vista las cosas de los ojos.

● Es mil veces preferible poner el ojo donde se pone la bala que poner la bala donde se pone el ojo.

● Pues a muchos, por no tener en cuenta esa advertencia, los han dejado tuertos.

● Y si bien se medita en la felicidad de los ciegos, se deduce que es preferible tener una ventana abierta que dos cerradas.

● Los ojos más famosos en la biología son: los ojos de buey, los ojos de gallo y los ojos clínicos.

● Si bien nadie puede darse cuenta por qué los barcos miran con ojos de buey y no con ojos de besugo.

● Y nadie sabe el color de los ojos clínicos.

● Ni la razón por qué a los ciegos les basta tener ojos de gallo para ver las estrellas.

● Ni por qué no es necesario tener los ojos abiertos para ver las cosas claras.

● Hay personas tan amantes de vivir asomados a la ventana, que en vez de tener dos ojos, usan cuatro.

● Las hay también que usan los ojos con tan mala intención, que donde ponen los ojos, los clavan.

● Y los ojos así empleados se van muchas veces a fondo, hasta el corazón.

● Y con esas personas hay que tener ojo, abrir los ojos.

● Hay ojos que son como troneras, que lanzan miradas como flechas.

● Había una vez una persona tan convencida de lo penetrante de su mirada, que ante las personas a quienes quería bien, hablaba con la vista baja, para no lastimarlas.

● Y un individuo que se quedó tuerto porque se compró un auto que le costó un ojo de la cara.

UNA SINGULAR ANECDOTA DEL GENERAL URQUIZA

INVITACION A ALMORZAR Y TRAGICO VATICINIO

Por

JOSE VIDELA

JUSTO JOSE DE URQUIZA

EL gobierno federal estaba en la ciudad de Paraná, y el general Urquiza vivía en la casa del gobierno provincial, donde también funcionaba el ministerio del Interior. Eran aquellos días de improvisación y en que las actividades oficiales tenían algo de la instabilidad de los campamentos.

Urquiza, que según la descripción de un cronista de la época era entonces de estatura regular, fuerte y vigoroso, con aspecto que revelaba fuerza física, audacia y valor, tenía en la mirada algo de fascinante; su rostro era imponente y el aspecto general era autoritario y no muy afectuoso. Llevaba siempre en la mano un latiguito muy delgado, con el cual jugueteaba sin cesar.

Por aquellos días, Vicente G. Quesada prestaba servicios en el ministerio precitado, si bien en forma supletoria, ya que había renunciado para trasladarse a Corrientes y sólo aguardaba la designación del oficial mayor titular.

Las oficinas de la administración funcionaban mañana y tarde, cerrándose al mediodía. Pero, como lo recuerda el mismo Quesada, en cierta oportunidad el trabajo fué excesivo y, antes de cerrar, a las doce, dispuso que se concluyeran todos los asuntos para aprovechar el correo.

Quesada, listo el despacho para la firma, pasó a la sala del presidente, que estaba al frente, donde años después estuvo la dirección de la Escuela Normal, luego de atravesar el zaguán donde había varios edecanes y militares.

Urquiza, que se paseaba lentamente por la sala, al verlo con el montón de papeles entre manos le dijo, con aire de desagrado:

— Esta no es hora de despacho.

Quesada, según propia confesión, le replicó, a la vez que hacía una reverencia, despidiéndose:

—Advierto a S. E. que no soy empleado a sueldo y vengo a la hora que es posible...

Urquiza, reaccionando, exclamó entonces:

— ¡Eh! Venga...

Y haciéndolo sentar le ordenó que le explicara lo que sucedía. Impuesto de las circunstancias por las cuales Quesada atendía la oficina y de la labor desarrollada por los empleados, luego le dijo:

— Bueno, ahora usted y todos los empleados van a comer conmigo... ¿Oye? Todos.

El comedor del general era entonces harto modesto. Una pieza blanqueada, una mesa cuadrilonga y sillas de esterilla. Urquiza hizo sentar a su lado a Quesada y él mismo le sirvió, haciéndole poner delante una botella de vino, pues él, además de frugal en los alimentos, no bebía.

Recuerda el que después fué historiador notable y minucioso, que el vencedor de Caseros durante aquel almuerzo preguntó por los detalles de cada uno de los empleados que lo rodeaban. Era curioso y le agradaba estar en todo. De manera que inició sus indagaciones preguntando quién era ése o aquél, cuál era su nombre y si era bueno o mal empleado.

De pronto, dice Quesada, en el orden en que iba haciendo este interrogatorio a media voz, se fijó en un joven de aspecto achinado, raza indígena cruzada, pelo lacio, negro y duro.

— ¿Y ése? — dijo ya un poco agitado.

— Se llama Caraballo, es entrerriano — le informaron.

La mirada se hizo una chispa, el labio se agitó convulso:

— ¡Malo! — dijo. Y todavía lo miró con aire que daba miedo.

El jefe insistió, diciéndole que era un empleado sumiso y contraído.

Urquiza balbuceó algo definitivo y luego se calló.

Naturalmente, la comida terminó y los empleados se dieron por premiados en su laboriosidad por aquella inusitada invitación del presidente.

Pero... Urquiza no se equivocó con respecto al empleado aquél. El mismo cronista nos dice que no pasó un año del almuerzo memorable, cuando Caraballo asesinaba alevosamente a un pulpero. El ojo sagaz de aquel conductor de hombres había adivinado en el entonces inofensivo muchacho el estigma del asesino.

La temporada próxima a iniciarse, requiere que desaparezcan del cutis los rastros dejados por el verano. Se torna pues imprescindible una visita al Salón Elizabeth Arden, donde le serán dispensadas las atenciones y los tratamientos que le devolverán una tez límpida e impecable.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York, London, París, Rio de Janeiro

SALON EN HARRODS

De la vida y del corazón

Por SILVIA WATTEAU

HAY que orar como si la oración fuera todo, y hay que proceder como si la oración no existiera. Es menester convertir la vida en una constante vigilancia, saber a qué hora conviene orar, y a qué hora conviene proceder.

Si nos arrinconamos a orar en una pieza a obscuras, la oración no nos traerá luz; en cambio, si oramos con las ventanas abiertas, el sol nos dará optimismo y alegría.

ORAR

Cristo fué un salmo de ejemplos; no nos dejó sólo oraciones, nos dejó enseñanzas de energía, de labor, de capacidad.

Que trabajen, pues, nuestros brazos; que nuestro ingenio nos ayude a vencer, y que llevemos, sí, junto a esa actividad una oración en los labios. Al ruego, a la súplica no conviene entregarle todo y confiar en ello y permanecer inactivas. ¡No! "Ayúdate, que yo te ayudaré." ¡Pero ayúdate!...

Dios ama al que sabe ayudar a los hermanos, y más vale para él la humilde limosna de la mujer pobre que, no teniendo qué dar, da su bondad, su amabilidad, su beso. Dios ama al que sabe rendir un favor, al que tiende una mano al caído, al que defiende al atacado, al que destruye al mal y hunde la calumnia, al que gana su pan y es bueno con sus hermanos, con sus hijos y con la madre de sus hijos. Ama más al humilde que nada material puede dar que al intransigente, condenador, sin indulgencia de corazón o de palabra, que podrá dar sus riquezas, pero que todas sus riquezas no valen un solo gesto..., de aquella modesta y bondadosa, de la oración humilde y de la acción eficaz.

Hay que convertir la vida en un himno de bondad: ésa es la grande y profunda verdad.

●

MADRE de familia: no dejes a tu hija aprender la vida en la película absurda, en el drama teatral armado en lo ficticio, en la mala novela, en los comentarios insidiosos. Enséñale tú la vida, la vida honrada y limpia, al través de tu criterio y de tu experiencia.

LA VIDA SE APRENDE DENTRO DEL HOGAR

No digas: "Para eso está en el colegio, ya se lo enseñarán."

La vida se enseña de corazón a corazón, y aun suponiendo que tu corazón está equivocado, no importa, es tu corazón, y corazón de madre no se equivoca... No te despreocupes de tu hija, no digas "que aprenda como aprendí yo". ¡No! No hagas eso. Si a ti no te guiaron, no te enseñaron, no te señalaron elegancia contra inelegancia, bien contra mal, ¡enséñaselo a tu hija!

●

CUANDO el hombre elige mujer, no consulta nada más que su gusto propio. "Me gusta", dice. Y pasado el tiempo, agrega: "Me gusta y la amo."

En cambio, cuando la mujer elige marido, no lo hace bajo un solo pensamiento.

ELECCION

Ella debe consultar muchas cosas, porque si para el hombre el matrimonio es el amor, para ella es el amor y es, además, el presente y el porvenir, donde ella quiere sentirse amparada y segura. Ese miedo al porvenir complica su elección y suele traicionar su amor. Entre un pretendiente y otro, debe ella pesar los valores y medir las ventajas. Debe dar cabida a su gusto personal y cabida a su preocupación del más allá. Debe, también, dejar en la elección intervenir al orgullo, porque sin duda alguna hay hombres cuyo valer y cuya acción enorgullecen y otros que deprimen. Hay aquellos que ofrecen una condición social ventajosa y los que disminuyen la que ya se posee. Hay hombres ilustrados que levantan la cultura de la mujer, y otros incultos que, por muy amados que sean, junto a mujeres cultas realzan su propia incompetencia. Hay mujeres que quieren al hombre superior a ellas mismas en todo sentido, porque ellas tienen la visión y el instinto de que aquel que no lo es, llegará el momento en que su plano de inferioridad contra el de la superioridad de ella tornará deslucido su matrimonio.

Si la mujer es inconstante, no hay que acusarla, porque si ella vacila y deja esto por aquello es porque debe consultar muchos puntos que no son precisamente el amor. En cambio, el hombre toma por compañera aquella que más le gusta, y rara vez cambia, porque para eso tuvo a su favor el amplio derecho de elegir.

●

NO critiquemos al que busca glorias. Yo soy de las que ya no las busca. ¿Para qué? Soy vieja, y a la vejez ya no se trabapor la "gloria"...

Pero fomentemos en la juventud el ansia de gloria; porque el que la tiene es indudable que para llegar hasta ella debe ante todo cultivar su inteligencia y cuidar de su honor. Y si no llega la gloria a coronarle con laureles, ¿no hizo ya bastante, llevando y empujando hacia el esfuerzo o el triunfo a quien quiso por ese medio poseerla?

Si está lejos, ¿qué importa?

GLORIAS

También las nubes están lejos, y sin embargo, si escalamos una montaña, las tocamos con la punta de nuestros dedos.

"Gloria" se llaman muchas cosas de la vida; a veces el invento, la riqueza, el amor, un libro, unos versos, los hijos... ¡Tantas cosas son glorias!

¿No es acaso una "gloria" ir en paz con la conciencia?

Empujemos hacia la gloria, hacia el triunfo a la gente joven... Digámosle que es una estrella; que está allá lejos, es verdad; que el camino es árido, es también verdad; pero que allegándonos a ella da tanta luz y tanta belleza..., ¡que bien valen todas las fatigas, y todos los afanes y todos los dolores!

●

LA fuerza de la vida es, sin duda ninguna, el cariño dado y el cariño inspirado. Mientras se ama se triunfa, porque el amor es una fuente de energías, de alegrías y de bienes.

AMAR

Siempre que un hombre o una mujer están enamorados realizan actos de bien y de justicia hacia el prójimo. Es que el amor hace indulgentes, sin duda alguna. Amar es obtener una posición de dicha y de privilegio; una sola chispa, un solo reflejo que el enamorado deje caer a su alrededor, ya da algo de alegría que alumbra y consuela a los otros.

¡Es que la vida de aquel que va escoltado por el amor es tan grata, tan venturosa, que la complacencia se deriva de ella, y las almas que aman saben mejor que nadie de la clemencia que embellece y de la bondad que todo lo sublimiza!

●

EL destino es evidentemente sabio, nos lleva, nos trae, y nunca se equivoca, aunque a primera vista nos parezca cruel y desatinado. Cuando nos quita o nos da algo, sabe por qué lo hace.

DESTINO

No pocas veces, ante un encuentro o un desencuentro, ante una pérdida o ante un fracaso, protestamos, y luego comprendemos que el destino estaba en la razón, y no nosotros.

Nos quita aquello que constituye nuestra felicidad..., y luego nos regala mejor ventura...

Suele el destino resolver problemas que el talento del hombre, el corazón y el afán no logran solucionar.

El destino es un milagrero. He visto muchas veces cómo dejó en soledad a quien no fué venturoso en compañía; cómo arrebató fortuna a quien convirtió en más dichoso en la pobreza.

"El destino tuvo razón", hemos oído decir muchas veces, y lo hemos dicho nosotros mismos cuando en la hora de sus fallas nos rebelamos y nos atrevimos a maldecirle, para luego darle la razón.

¡Sí, el destino es evidentemente sabio!

¡HAY QUE PROBAR PARA CREER!

¡Ver no es suficiente! Sirva hoy en su mesa estos canapés de salchichas con repollo y condiméntelos con Savora. ¡Ud. se maravillará de la diferencia! Y es porque Savora realza el sabor de la carne, como hace más sabroso el pescado y el pollo, da a las salsas un gusto delicioso. Tenga siempre en su mesa un frasco de Savora, el condimento que convierte el más sencillo plato en un manjar. Pida Savora a su almacenero.

CANAPES DE SALCHICHAS CON REPOLLO

6 salchichas Frankfurt
2 cucharadas Savora
6 rebanadas de pan
2 cucharadas de manteca

Mientras las salchichas se calientan en agua hirviendo, descortezar las rebanadas de pan y untar con la Savora mezclada con la manteca. Sacar las salchichas, abrir por la mitad y colocar sobre el pan. Servir con repollo cocido y picado.

EL CONDIMENTO ENVASADO ES UNA GARANTIA DE HIGIENE y PUREZA.

PIDA SAVORA

COCKTAILS HUMORISTICOS

DIAS DE OTOÑO

ALBORADA

AMANECIDA vulgar.
Tras de un largo desperezo,
un esforzado bostezo
y un penoso vacilar.
Despertar es cosa fuerte,
y no hacerlo es cosa grave;
levantarse es, ya se sabe,
pelear con la mala suerte.
Al fin se resuelve el drama
con un poco de optimismo.
El día al deber nos llama.
¡Fuera de cama, ahora mismo,
aunque lleve el organismo
la nostalgia de la cama!

PANORAMA

EN la calle, en el tranvía,
por mañana, tarde y noche,
el gris hace su derroche
y pinta de gris el día.
Es confuso el atavío
del paisaje, en derredor,
y no se sabe, en rigor,
si hace calor o hace frío.
Mas, del torpe instinto humano
haciendo un alarde externo,
la dama que cruza el llano
proclama el clima moderno,
pues viste como en verano
y tiembla como en invierno.

EN LA OFICINA

EN la oficina el patrón
usa todo su rigor
porque está de mal humor,
humor de media estación.
Muéstrase inquieto e impaciente,
en un temple singular;
no sabe si rezongar
o portarse complaciente.
Y un problema ya de entrada
al personal desconcierta
y hace odiosa la jornada,
pues a resolver no acierta
si estar con la puerta abierta
o con la puerta cerrada.

TEMPORADA

POR costumbre inveterada,
pues ya la estación convida
a hacer vida recogida,
se inicia la temporada.
Y voy al teatro dispuesto
a disfrutar la delicia
de alguna nueva primicia,
y salgo medio indigesto.
He perdido la ocasión.
Vale menos que un piñón
lo que mal se representa.
Y es que, ¿a quién no le revienta
teatro de "media estación"
que no enfría ni calienta?

SALDO

SEAN dramas o comedias,
las regalo, buen provecho,
pues jamás me han satisfecho
a mí las cosas a medias.
Y le endoso a cualquier tío,
por sonsas y mal logradas
estas tibias temporadas
que no dan calor ni frío.
¿Otoño? Para cualquiera.
Se lo doy sin emoción
con la mejor intención,
pues a mí me desespera
esto de media estación.
Yo quiero estación entera.

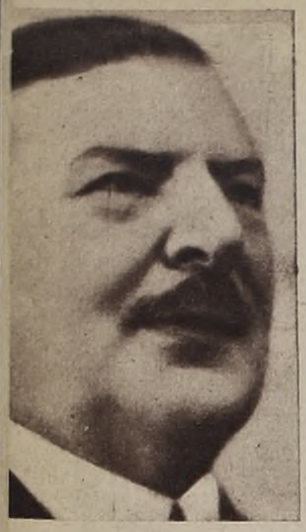
TANCREDO

ES FLOR DE TE!

FIVE O'CLOCK

CALIDAD EXTRA DEL TE SOL

El te que se sirve en nuestra sociedad, desde hace más de un cuarto de siglo.



El señor Coleman, actual presidente del Bahía Blanca Golf Club.

El hoyo 19

por San Pedro

Un golfer que no era muy elegante decía:

"De estos cortesanos
está el mundo lleno:
Donde no ven lujo,
no ven nada bueno."

Un grupo de golfistas de Bahía Blanca después del torneo de clausura jugado a fines de 1938.

QUE LAS DAMAS ME PERDONEN

- Cuando los bellos ojos de una campeona están velados de lágrimas, por haber ganado o perdido un campeonato, los que no ven claro son sus admiradores.
- En el corazón de la mujer campeona se han dado cita todas las contrariedades, diría el amigo Voltaire.
- Una golfista scratch que a los veinte años sólo es amada por su belleza, será detestada a los cuarenta.
- El más grande de los enemigos de una golfista es el aburrimiento (hay jugadores tan pesados que el agua de pozo es efervescente a su lado).
- Mucho le falta a aquella mujer que le falta belleza; si es campeona, no le falta nada.
- Los hombres no aman siempre lo que ellos estiman; en el golf..., las mujeres estiman siempre lo que ellas aman...

●

EL CADDIE

Cuando en una competencia deportiva se es a un tiempo actor y espectador, resulta difícil, indudablemente, mantener la ecuanimidad de conducta que hace posible, sin renunciar a las propias preferencias y simpatías, ejercer con noble espíritu deportivo esa delicada misión. Tal es el caso de los caddies en el golf. El caddie constituye una especie de complemento del jugador; es su consejero, su amigo muchas veces. Sus deberes de caballerosidad y corrección son, pues, un reflejo, una prolongación de los del golfer a quien secunda. Y su discreción ha de ser hasta exagerada, puesto que son partícipes importantes en un juego donde los nervios adquieren su tensión máxima. Decimos todo esto, y sugerimos la impostergable conveniencia de inculcar a los caddies las normas fundamentales de su cometido, en previsión de que se repitan, durante las próximas disputas internacionales, ciertos hechos que podrían empañar el brillo de las jornadas golfísticas que se avecinan. Hay que evitar que los caddies, como ha ocurrido más de una vez, llevados por su entusiasmo, molesten a los jugadores formulando en voz alta comentarios desagradables sobre su desempeño y sus probabilidades, con lo cual consiguen — si tal es su aviesa intención — desconcertarlos y restarles chance.

Amateurs y profesionales reunidos en el comedor del Náutico, "formidable" almuerzo donde reinó mucha cordialidad, "buen trato" y abundantes "chimentos"...

CHIMENTOS

Un ejemplo de insuperable elocuencia sobre la atracción sin par que el golf ejerce sobre los que lo contemplan de cerca:

Elías Antúnez, el jockey correntino, que figuró a la cabeza de la estadística los dos años últimos, el del final electrizante en el Premio Nacional, el rival de Leguisamo que sólo a su lado deja de ser el único, el etc., etc., es un adepto ferviente a nuestro sport. La vecindad de dos campos de golf con los dos hipódromos principales que existen en el país, ha despertado, primero, su curiosidad y su afición más tarde, en tal forma que este as de la equitación proclama hoy en alta voz la superioridad del golf sobre todos los sports, incluso aquel que le ha dado fama extensa y rendimientos cuantiosos.

Antúnez afirma que aparte del interés y la emoción que el golf encierra, no existe para él otro ejercicio tan conveniente para mantener la forma.

Y esta conquista tan significativa no figura sola dentro del gremio a que Antúnez pertenece: durante ciertos campeonatos disputados en los links del Jockey y del Argentino, se han visto espectadores que lucían breeches y polainas seguir con vivo interés las jugadas. Eran jockeys aprendices, vareadores, hasta peones de studs tocados por la flecha del dios golfista, vencedor, a veces, del dios Cupido.

APLICANDO A "DUO" LA LAGRIMA

El presidente de la A. A. de G., doctor Carlos Sojo, explica al señor Gustavo Cantón que por no haberse concentrado en el green, la teoría del péndulo y las ventajas de colocar la mano derecha en la espalda, en momento de tomar la línea del putt, de la cual es el creador, le fallaron todos los tiros de 0.50 centímetros. A su vez, Cantón cuenta que por no haber seguido los consejos de su "portabastoni", llamado "Padre", perdió un torneo. (Según alacranes, Cantón decía en esa ocasión: ("¡Pégame, padre..., pégame, padre!...)

Y por si no bastara, ahí va otro ejemplo: Cataruzza, Zappa, el campeón argentino de tenis, y su esposa, otra cumbre de la raqueta, se han dedicado al golf. Ya son hoy tres golfistas entusiastas y tenaces.

BAHIA BLANCA GOLF CLUB

A la lista de las canchas modestas, cuya significación sportiva cobra, por esa condición, especial relieve, debo agregar hoy la mención de una que, no obstante contar la friolera de treinta y nueve años de existencia, es apenas conocida de los golfers argentinos: me refiero a la que un grupo de caballeros y empleados del ferrocarril Sud fundaron en la ciudad de Bahía Blanca en 1900.

Su primer presidente fué el señor W. B. Harding Green, quien ha ejercido su mandato hasta el año 1924, desde cuya fecha lo ha substituído el señor Arturo H. Coleman; estos dos hombres, sin contar con mayores recursos, han llevado a término una obra digna de dos buenos golfistas.

La cancha está situada a unos cinco kilómetros del centro de la ciudad, sobre el camino que va a Puerto Galván y al lado de la estación Loma Paraguaya, de la sección Bahía Blanca y N. O. Sud; sus links cuentan con 18 hoyos, de un largo de 4.949 yardas, su bogey es de 74 (37-37), descompuesto en la siguiente forma: 5-4-5-4-4-5-3-4-3 para los primeros hoyos, y para los últimos 3-4-5-4-3-4-4-5-5. Ciento treinta golfistas, socios de este golf, animan sus links en la temporada oficial, que da comienzo en el mes de marzo y termina en octubre; durante los meses de verano sólo se habilitan los primeros nueve hoyos.

Es una cancha rudimentaria, cuyos "greens" son de arena mezclada con petróleo; sus "bunkers" están casi a flor de tierra y los "tee" apenas sobresalen del mismo nivel. Para el mantenimiento de los "fairways" había hasta hace poco un cabal'ejo, anciano y cansado, que tiraba con fatiga de una rústica máquina de cortar pasto. Había, he dicho, porque ya no la hay: el animal murió hace poco, acaso de aburrimiento, dejando lo que se llama, con mayor razón esta vez más que nunca, un vacío difícil de llenar... ¡Cómo que se le denominaba "el fundador y presidente perpetuo!"

Varios golfistas bahienses, extraños al personal de la empresa ferroviaria, han ingresado en el club humilde y simpático, impregnando sus links de animación y constituyéndose en factores de un mejoramiento que no ha de tardar en plasmarse, pues ya poseen el terreno donde muy pronto se extenderá otra cancha de mejor calidad y de mayor importancia. Son estos golfistas los doctores Enrique Hardcastle, Arturo Otaño Etchevehere, Francisco Berardi, Oscar Casanova, y los señores Luis y León Galtier, dos hermanos que se han hecho famosos en el pago, por los broncas con que matizan sus matches fraternales, pero, pese a lo cual, y acaso por ello mismo, poseen un entusiasmo y un espíritu sportivo de excelente calidad. Todos ellos, gente de cómoda posición y de extensas relaciones, han sumado su esfuerzo al tenaz y denodado empeño de los empleados y obreros ferroviarios, que hicieron durante casi medio siglo continuos sacrificios para mantener humildemente la obra que ha de entrar ahora, al cabo de treinta y nueve años, en período de florecimiento.

Y al hacerlo constar así formulo desde estas columnas la misma petición que ya he formulado en ocasiones idénticas: aquellos que se dispongan a desechar sus palos de golf, por anticuados o viejos, mándenlos a esta revista y desde ella San Pedro se los remitirá a los jugadores pobres de las canchas humildes, muchos de los cuales se fabrican por propia mano sus palos de juego.

LOS HOMBRES ADMIRAN *un cutis* TERSO Y SUAVE

LAS DAMAS Y NIÑAS DE LA SOCIEDAD DAN A SU CUTIS UN CUIDADO ESPECIAL, ALIMENTANDOLO CON "VITAMINA CUTANEA"

La señora **Magdalena Uribelarrea de Frías** en el parque de su quinta "El Cortijo", en Martínez. "Con las nuevas Cremas Pond's — dice — es tan fácil dar al cutis las vitaminas que necesita para mantenerse **terso**".

La bicicleta es el deporte favorito de la señora **Estela Ayarragaray de Villegas.** "Las Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea" — expresa — son excelentes para andar al aire libre. Con ellas mi cutis **no se reseca**".

La señorita **Clementina Villegas,** "custodiada" por dos magníficos perros de raza, declara: "Siempre he usado las Cremas Pond's para limpieza y base del polvo. Ahora, con la "Vitamina Cutánea" **las encuentro aún mejores.**

La "Vitamina Cutánea" es imprescindible a la salud de la piel. Experimentos científicos han demostrado que, aplicada directamente, esta vitamina hace cicatrizar más rápidamente heridas y quemaduras. Y ahora, esta benéfica "Vitamina Cutánea" viene en las Cremas Pond's. **Uselas como de costumbre** para limpieza y base del polvo. La activa "Vitamina Cutánea" que contienen, las hace mejores que nunca para su cutis. Vienen en los mismos potes, al mismo precio.

Fíjese que los potes lleven las iniciales S. V. "Skin Vitamin", en castellano: Vitamina Cutánea.

La señorita **Josefina Vivot** está encantada con el descubrimiento de Pond's. "¡Qué ventaja saber que las cremas que una usa para limpieza y base del polvo — dice — contienen, al mismo tiempo, la vitamina especial que **nutre la piel!**"

RETORNO

(Continuación de la página 15)

sivas del recuerdo que iban acumulándose, trayendo y llevando rumores tiempo ha acallados en el alma, pero que subsistían como cosa viva.

Como entonces, cuando era aquella muchachita asustadiza a quien él — "él" — debía estar tranquilizando momento a momento: "Pero, no, chiquita... ¡Si no es tu padre!..." O bien: "Vamos. Dame tus manos. Tiemblan mucho..." O aquella inolvidable tarde en que creyó que no la amaba, pues "por algo" miró a través de los ventanales con tanta insistencia...

¿Si se habían amado? Pues claro está. Mucho, muchísimo. ¿Acaso es posible amar de otra manera cuando se tiene veinte años y la vida sonríe plena de dicha?

¡Se habían amado tanto!... Ella lo sintió irrumpir en su vida como un milagro. Desde aquel momento tomó contacto con una existencia de irrealidades, cuya dicha llegaba al sufrimiento. Se veían a hurtadillas, en deliciosas transgresiones a la severidad paternal siempre en vigilia.

Luego... Siempre hay un luego en el amor primero. ¿Cuándo fué que los vieron juntos, paseando, ajenos a toda realidad que no fuese la verdad verdadera de su amor? ¡Oh..., muchos días se patinaron con lágrimas silenciosas! ¡Muchas noches fueron más lentas, más largas, más de noche en las horas de insomnio!...

Los padres siempre piensan en la felicidad de sus hijos. Esta es una verdad que todos descubrimos... cuando somos padres. A ella, en aquel entonces, le pareció monstruoso. "Eres una niña..." "¿Sabes, acaso, de quién se trata?..." "No tiene un cobre. No podría mantenerte." "Te prohibo terminantemente..."

Ella luchó contra todo y contra todos. Como en el poema clásico. Sentía su amor por sobre las adversidades, retemplándose en ellas. Y al lograrlo, creyendo descubrir la vida, descubría el dolor.

En los grandes amores — que lo son todos — se escriben grandes destinos. El inscribió el suyo partiendo. Iba en busca de la fortuna que le abriese, un día no lejano (¿por qué esos días, hacia los cuales se parte transido de amor, nunca son lejanos?), las puertas de la dicha.

No volvió.

Ella juró esperarlo hasta la consumación de los días y el agostamiento de las horas. Lo juró llorando de dicha sabiéndolo ausente, puesto que la ausencia lo acercaba cada vez más a ella. La fortuna se busca en los confines, y en ellos está el amor.

Pero tenían entonces veinte años. Y los veinte años ignoran que tiempo y distancia...

Ella, pues, no esperó.

AQUELLA vez que vió su nombre en la revista de los escritores célebres el corazón le latió presuroso. Los años nunca pasan estériles. Por el contrario, fecundan la vida con serenidad. No fué, en verdad, una emoción vibrante. Pero en cambio tuvo profundidades.

¡Estaba, pues, consagrado!... Ya antes, en ocasiones desperdigadas por el tiempo, pudo saber que seguía escribiendo. En secreto, alentaba la esperanza de verlo triunfar, y leía sus cosas presintiendo hallar en ellas algo que le hablase de cosas no olvidadas para asegurarse que él tampoco las había olvidado. Nunca estuvo segura de ello.

Fué ella la que aniquiló el silencio acumulado durante aquellos años. Le escribió. Una carta sencilla no exenta de ternura. Debió pensarla mucho, puesto que es difícil tener bondad y hacer justicia con quien, habiendo sido amor, queda en amigo.

El le contestó, por supuesto. Un poco tardíamente, pero amplio en la efusión. Una carta emocionada, en la que hablaba de cosas ausentes en el tiempo y de un hecho simple y lleno de pureza: el fuego que había fundido sus almas. También, de paso, enviaba cariños para sus hijos. Temió una alusión a la edad.

Esto le causó desasosiego. Sabía que él permanecía soltero. La soledad da a la vida consistencia monolítica, mientras que la maternidad entrega siempre parte del ser, pluralizándolo. Los años se cuentan sumando, a los que llevamos, aquellos que tienen nuestros hijos.

Volvió a escribirle. El le contestó de nuevo. Parecíale que esas cartas le traían un fuego olvidado, haciéndola renacer. Cuando él anunció el pronto regreso, tuvo que apretar contra el pecho ambas manos abiertas conteniendo latidos rumorosos.

AHORA estaba allí. Puntual a la cita que había de encontrarlos. Fué él quien tuvo la fineza de recordarle la vieja confitería de sus primeros y únicos encuentros, y al referirse al rinconcito con un ventanal velado por cortinas que hacían más tenue la confidencia, le aseguró que allí, sólo allí, debían encontrarse. "Debemos recordarnos — decía. — Porque sólo así es posible vivir de nuevo. Ya somos un poco viejos..."

Al regresar a su memoria aquellas palabras, ella se estremeció, tomada por un frío repentino.

"Cómo estará el ahora", pensó.

Había cerrado los ojos, dejando a su imaginación en libre albedrío. Plena de inmersión en el recuerdo, hacía en él una ofrenda total de sí misma. En su ensoñado viaje de retorno sintió evadirse la realidad.

Sintió la puerta abrirse. Hacía siempre el mismo chirrido discreto. Sin abrir los ojos, presintió que él estaba allí.

— Chiquita...

La voz era la misma, la de siempre.

— Tú...

No podía hablar. Las sienes la aturdían bullendo de dicha, hurtándole el caudal de palabras que hubiera querido decirle. ¿Para qué? ¿No estaba allí, al fin? ¿No era él, "él", gallardo y altivo, mirándola con aquella sonrisa un poco triste, con aquella sonrisa adorable de muchacho hombre? ¿No volvía acaso del pasado, íntegro, sin ninguna declinación, como lo vió en todas sus noches de ensueño?

— Tú...

— Amada...

¡Así, así!... ¡Eso era lo guardado, lo querido en el fondo de su corazón!... "Amada..." Sus palabras de entonces llenas de milagro.

— No has cambiado nada... — pudo al fin decírselo.

— Ni tú, Chiquita. Eres igual, porque eres la misma.

— ¡Si supieras qué dicha!... Yo te esperaba así, como si nada hubiera pasado.

— ¿Los años?

— Ellos no han pasado por ti.

— Ni por ti. Tus ojos brillan siempre. ¡Qué extraño!... Siento la vida como si nos hablara, pero haciéndolo de nuevo. Y sin embargo son las mismas voces de antes. ¿No crees lo mismo?

Ella podía escasamente con su corazón. ¡Una dicha tan grande!... No la encontraba vieja...

— Di. Habla. Dime que soy la misma. Yo también siento que estoy aquí; pero no es ahora, ¿sabes, amado? No es ahora cuando estoy a tu lado. Es antes, "antes".

— Será porque te busqué para encontrarte en nuestro querido amor. Yo vine sintiendo que la felicidad de saberte de siempre te daría mis manos para tener tu vida hasta nunca, presa en ellas.

— Nunca he olvidado tu imagen...

— ¡Nunca he dejado de amarte!...

El sollozo le subió desde las más profundas vertientes del alma.

La puerta chirrió de nuevo; más ásperamente, porque era realidad.

Abriendo los ojos, casi con espanto, lo vió acercarse. Un poco encorvado, pero siempre elegante en el desgaire de su traje negro. En seguida la reconoció, dirigiéndose hacia la mesita escondida en el rincón de siempre.

Quedaron mirándose, escudriñándose. Un momento en que cabía una vida.

— Amiga mía... Tantos años...

La voz era insegura, como si raspara la garganta. Le tendió la mano con gesto azorado. Ella la estrechó en silencio.

Comprendió que debía decir algo, contestar al menos ese saludo.

— Si supiera usted qué alegría... — comenzó diciendo. Pero calló al saber que su voz era falsa, totalmente falsa.

— Lo mismo digo..., lo mismo.

Seguía observándola. Ella vió en su mirada un brillo de satisfacción comprobando los estragos del tiempo.

— Ya ves — dijo, tuteándolo. — Aquí tienes el poder de los años...

Pudo sonreír, con un esfuerzo penoso. ¿Y su anterior ensueño?

"¡Nunca he dejado de amarte!...", se repitió, sintiendo que el llanto anegaba sus ojos.

— ¡Eh..., los años! — dijo él. La voz era cansada y antipática.

Con la actuación de
ILJA LIVSCHAKOFF
y su gran orquesta sinfónica
INAUGURA

LA CONFITERIA a tono con nuestra calle tradicional:

ADLON

FLORIDA 251 - 33-9063

¡Un poquito más, abuelita... me gusta tanto el Tónico Bayer!

El Tónico Bayer contiene vitaminas y combina científicamente en su fórmula moderna y completa, principios activos de gran poder tónico. Su acción es inmediata y de efectos duraderos!
3.50 el frasco

El Tónico Bayer elimina con su sabor delicioso, tan grato al paladar, el desagrado que provocan otros reconstituyentes y que los hace imposibles a muchas personas, especialmente a los niños. El Tónico Bayer no tiene gusto a remedio y sin embargo su fórmula reúne principios activos de gran poder tónico para enriquecer la sangre y vigorizar todo el organismo. ¡El Tónico Bayer es un tónico completo, moderno y científico!

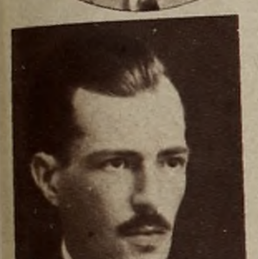
TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre • Fortifica todo el organismo

En el mundo de las letras

MIGUEL A. CAMINO cuyo libro de poema "El paisaje, el hombre y su canción" acaba de aparecer.

RAUL A. ORGAZ. autor d "Vicente Fidel López y la filosofía de la historia".



PEDRO A. INCHAUSPE, de quien se acaba de dar a publicidad un libro de cuentos titulado "Allá en el Sur".

JOSE D. FORGIONE, autor de "Alfonsina Storni", ensayo biográfico sobre la poetisa recientemente desaparecida

ARTURO BURGA FREITAS, cuyo libro de mitos y leyendas del Amazonas y relatos sur-americanos "Ayahuasca", ha visto la luz hace poco.

EMILIO GONZALEZ CHAVES, autor del libro de poemas "Palabras sin edad".

...veo que eres una **ELEGANTE LUX** tu ropa interior y medias lucen impecables, como nuevas...

...conserva la ... de nuestras prendas!..

ESTE PRECIOSO SALTO DE CAMA de satén pespunteado conserva todo su esplendor de nuevo, gracias al suave lavado con LUX!

ESTA LUJOSA COMBINACION *parece recién estrenada, sin embargo ha sido lavada varias veces con la pura espuma de LUX!*

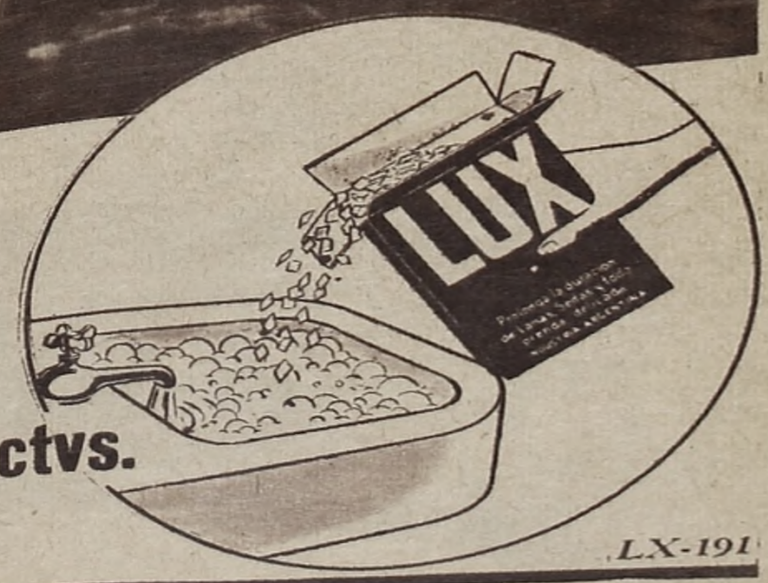
LAS FINAS MEDIAS DE SEDA *mantienen su calce perfecto, porque son lavadas siempre con LUX, que conserva intacta su elasticidad.*

COMO SER UNA "ELEGANTE LUX"

Lave *todas* sus blusas, vestidos, lanas, ropa interior, medias, guantes, únicamente con LUX! Las prendas delicadas no resisten el fregado! LUX puro y suave lo suprime totalmente! Además, es fácil y rápido de usar — adóptelo para conservar el chic de su ropa fina. Sea Vd. también una "Elegante LUX!"

EN DOS TAMAÑOS

15 y 30 ctvs.



LX-191

Los dentistas dicen: **"Los mejores dientes postizos no pueden reemplazar a los naturales".**

Evite los dientes postizos: mantenga los suyos limpios y fuertes, porque nada es más atractivo que una dentadura natural cuando se mantiene hermosa y cuidada.

La llaman "la Cenicienta"

Cuando sus hermanas van a fiestas y bailes, ella se queda en casa, disgustada con todos y consigo misma... ¡Pobre Beatriz que ignora que el mundo sonríe a quien sabe sonreír a la vida!

¡No deje Ud. escapar entre sus manos los mejores años de su vida! De Ud. sólo depende poseer ese verdadero imán que atrae al romance: una sonrisa joven que descubre dientes blancos y brillantes como perlas. Use Odol, el dentífrico seguro, que penetra en los intersticios de los dientes y los limpia a la perfección. Pruébelo hoy mismo.

Para una higiene bucal completa

Después de la limpieza de sus dientes con la Pasta Odol, use el Elixir Odol para refrescarse la boca y purificar su aliento. Su acción enérgica dura varias horas.

Productos de los Laboratorios Odol, Guatemala 4645, Buenos Aires - Yi 1833, Montevideo.

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL

QUE la primera vez que el partido socialista argentino se presentó a las elecciones fué en el año 1895?

QUE la fiesta de los trabajadores que se festeja el 1º de mayo data del año 1889, en que el congreso socialista reunido en París decretó ese día como fiesta universal de los trabajadores?

QUE los restos del general Manuel Guillermo Pinto, ex gobernador de Buenos Aires, están sepultados en el panteón de la Catedral, que está situado debajo del altar mayor, pero el sitio es difícil de identificar, porque ninguna chapa ni inscripción existe que lo identifique?

QUE el primer profesor de baile que fundó una academia en nuestro país para enseñar a la juventud porteña los bailes de salón más en boga en Europa se llamó Enrique Foster?

QUE después de Foster se estableció Enrique Pichetti, quien obtuvo mayor éxito por su título de maestro de bailes de la corte de Roma?

QUE hubo una época en que desde luego el automóvil era un lujo desconocido? Eran los maravillosos tiempos en que Palermo era el paseo de moda, y en él se lucían los más maravillosos troncos de caballos atados a los elegantísimos coches. Los días de moda para el paseo eran los martes, jueves y domingos.

QUE concurría a esos paseos toda clase de gente que en realidad tuviera dinero como para hacerlo, y eso era lo que le daba frialdad al paseo, pues nadie bajaba de los carruajes a conversar ni a pasear?

QUE nació de estos paseos una costumbre peligrosa, aunque hoy también se practica con los poderosos automóviles? Después del paseo se desafiaban entre algunos que tenían coches famosos en probarlos en plena carrera, y así sucedió el lamentable accidente que conmovió a los concurrentes al paseo.

QUE en plena carrera se desbocaron los caballos del coche en que paseaba la señorita Amalia Prieto, y ésta, al presentir la inminencia del accidente, aterrorizada, se lanzó del coche, muriendo a consecuencia del golpe?

QUE este accidente por un tiempo largo atemorizó a los audaces corredores, que se mantuvieron alejados de "la pista", hasta que, como todas las cosas, se echaron en olvido y recomenzaron con más bríos?

QUE cuando el corso de coches de Palermo decaía, la concurrencia en retirada volvía a organizarlo en la calle Florida? Esta calle tomaba una verdadera animación, sobre todo los domingos, en que la gente salía a pasear por ella después de la misa de diez, en la Catedral, misa que congregaba a la mejor gente de Buenos Aires.

QUE el magnífico parque Lezama, que es motivo de continuas reformas, con las que va perdiendo poco a poco la majestad y la hermosura de sus jardines, fué también, durante mucho tiempo, marco a las más lindas fiestas porteñas? En él se realizaba la anual y tradicional fiesta que en el mes de diciembre celebraba el Patronato de la Infancia, fiesta a la que concurría lo más granado de la sociedad porteña.

QUE la primera vez que se distribuyeron los premios a la virtud fué el 26 de mayo de 1823, en la iglesia de San Ignacio?

QUE la primera presidenta de la Sociedad de Beneficencia fué doña Mercedes La Sala y Riglos?

QUE también Buenos Aires tuvo una vez su pequeño diluvio? Fué a fines de marzo de 1901, en que llovió en la ciudad sin interrupción, una semana entera, de día y de noche. Cómo quedó la ciudad, es innecesario relatarlo aquí, donde tantas veces hemos hablado de las deficiencias edilicias de la época.

GESTACION DE UNA EMPRESA SIN PAR...

(Continuación de la página 22)

en la Boca de Gutiérrez, zona de la Agraciada; en su constitución se encuentra representado todo el país, desde la clase culta hasta la gente de color, que aun en plena vigencia de los prejuicios de raza se igualaba a las otras por idénticas virtudes. El coronel Juan Antonio Lavalleja, el teniente coronel Manuel Oribe, los sargentos mayores Pablo Zufriategui y Simn del Pino; los capitanes Manuel Lavalleja, Jacinto Trápani, Manuel Freire, Gregorio Sanabria y Santiago Gadea; los tenientes Basilio Araujo y Manuel Meléndez; los alféreces Atanasio Sierra y Pantaleón García; el cadete Andrés Spikerman; los sargentos Juan Spikerman, Celedonio Rojas y Andrés Areguati; los cabos Avelino Miranda y Agustín Velázquez; el baqueano Andrés Cheveste, los soldados Ramón Ortiz, Juan Ortiz, Felipe Carapé, Santiago Nievas, Francisco Lavalleja, Luciano Romero, Carmelo Colman, Ignacio Núñez, Juan Rosas, Juan Acosta e Ignacio Medina, como los negros esclavos Dionisio Oribe y Joaquín Artigas, son en ese momento la voluntad en marcha de todos los hijos de su tierra.

Diez días antes habían salido desde la costa de San Isidro hacia Brazo Largo, donde algunos de los suyos aguardaban, y los temporales vencidos durante el viaje templaron sus fuertes ánimos para la empresa.

Apenas pisan la tierra oriental se procuran caballos y avanzan; cuando sus filas aumentan hasta constar de cincuenta guerreros, son descubiertos por una fuerza enemiga formada por ochenta hombres; el 23 de abril de 1825 la derrotan y siguen hasta Soriano, donde el grupo libertador llega a ser de cien personas.

En oleaje, múltiples e infatigables, los orientales aumentan las huestes. Marchan. Cuatro meses después de su desembarco, el 25 de agosto del mismo año, declaran la independencia de la Banda Oriental, y a poco, el 12 de octubre, se baten en Sarandí bajo el signo de Artigas, como siempre, aniquilando al ejército invasor. La patria de los Treinta y Tres quedaba salvada.

Parece un cuento inventado por una madre espartana para educar a su hijo en el valor.

• •

PARA QUE ESTUDIA Vd.

(Continuación de la pág. 14)

teóricas. Una de estas clases versa siempre sobre el siguiente tema: "Cómo hacer feliz al marido." Dicta esta clase una mujer casada, de gran experiencia y roce social y madre de varios hijos.

Detalles hay en la enseñanza de este tipo de establecimientos que harían sonreír si no respondieran a un profundo espíritu de comprensión. Las alumnas, por ejemplo, están en la obligación de saber leer un diario o una revista, pero no para ellas mismas, sino en voz alta. Los telegramas, las cotizaciones de Bolsa, las noticias deportivas, los editoriales, las novedades teatrales, los sucesos de policía, las notas de arte o literarias, los cuentos, todo, en una palabra, debe ser leído con entonación distinta y en forma correcta. A lo mejor "él" está impedido de ver su diario o su revista alguna vez, y entonces "ella", sin que se lo pidan, deberá substituir los ojos del compañero.

✶ *EN la "Escuela de casadas" de Nueva York,* las alumnas que obtienen su diploma quedan, si así lo desean, como profesoras o ayudantas del establecimiento, y educan, a su vez, a las nuevas discípulas. Según parece, este establecimiento es una especie de "mascota", pues acaba de celebrar su décimo segundo aniversario, y el porcentaje de alumnas que han tenido hasta ahora la desgracia de quedar solteronas o de divorciarse no obstante su excelente educación, es casi nulo. De ahí que se haya hecho necesario cerrar la inscripción, pues la afluencia de niñas que quieren estudiar para gustarle al marido es verdaderamente abrumadora.

✶ *LA existencia de este anticipo paradisíaco* de la paz doméstica hace que muy pronto sea probable oír el siguiente diálogo:

— Querida miss X. Tengo el más ardiente deseo de pedir su mano, pero permítame hacerle, antes, una pregunta: ¿Tiene usted su diploma de la "Escuela de casadas"?

— Sí, my dear. Hace dos semanas que lo obtuve, y con la mención de sobresaliente.

— ¡Oh, adorada mía!... Soy el más feliz de los hombres. Ven: vamos a comprar los anillos...

METODO NIVÉA

DE NOCHE: Pásese un algodón bien embebido en Aceite Nivéa: el cutis queda perfectamente limpio y elástico.

DE MAÑANA: Otra vez Aceite Nivéa; séquelo y aplíquese Crema Nivéa, bien extendida confiere notable belleza.

EXITUS 5

Dice la seductora "star" argentina, hablando del Método Nivéa:

"¡Pero qué espléndida idea encierra el Método Nivéa! Imagínense ustedes cuán complicado y laborioso era antes mi arreglo facial, para quitarme el maquillaje, para refrescar el cutis, y evitar los efectos de tantos "arreglos" que debo hacer a mi cutis, para filmar! Pero con el Método Nivéa el problema queda resuelto: limpio, aclaro y confiero elasticidad a la piel con el Aceite Nivéa, y le devuelvo la lozanía, suavidad y frescura con la Crema Nivéa. Es el tratamiento ideal para toda mujer; aquella que tenga la precaución de seguir el Método Nivéa según las sencillas indicaciones tan conocidas, podrá lucir un cutis sedoso y puro — sin miedo a la humedad, al sol, viento, paspaduras ni impurezas."

CREMA NIVEA: *Latas, $ 0.70. Potes, $ 0.90 y $ 2.—*

ACEITE NIVEA: *Frascos, $ 0.70, $ 1.— y $ 1.90.*

Método de Belleza completo **NIVÉA**

CAMBIA DE COLOR EN SUS LABIOS

PARECE cosa de magia cómo Tangee cambia de tono en sus labios! Si usted nunca usó Tangee, no sabe cuán bellos pueden ser sus propios labios. Pasando Tangee ligeramente, sus labios se ven color rosa. Repasándolo alcanza hasta un grana intenso! Y si aún quiere un matiz más vivo Tangee tiene otro tipo: Tangee Theatrical. Sus labios se ven radiantes—pero no pintados—porque Tangee no es pintura! ¡Uselo pronto!

Su tez lucirá más bella con el Polvo Facial Tangee. Evita el aspecto empolvado.

También el Colorete Tangee (Crema o Compacto) cambia de color. Armoniza mejor.

Recuerde que Tangee es el lapiz labial de más venta en Estados Unidos. Las imitaciones no se venden allá; cuidado que no traten de vendérselas en su país! Exija Tangee, el genuino e inofensivo.

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA EL ASPECTO DE PINTURA

DE TUCUMAN

Nurses egresadas en los años 1937 y 1938, durante el acto de hacérsele entrega de sus diplomas, que se realizó en la escuela normal Juan Bautista Alberdi.

Reverendo padre León Bessero, rodeado por un grupo de señoritas que le ofrecieron una demostración con motivo de su traslado a la provincia de Corrientes.

Fotos Martín.

"Fíjense en mis dientes ahora"

HE CORREGIDO ESTAS 5 CONDICIONES"

1. DIENTES DIFICILES DE LIMPIAR
2. DIENTES SIN BRILLO
3. DIENTES MANCHADOS
4. ENCIAS BLANDAS
5. LENGUA SARROSA

La fórmula especial de la Crema Dentífrica Listerine mejora los dientes casi en seguida

Todo el secreto de los excelentes resultados que rinde la Crema Dentífrica Listerine, yace en su fórmula especial y la calidad de sus ingredientes. Limpian y pulen minuciosamente, y por lo tanto, es muy natural que combatan las 5 condiciones tan comunes tanto en los hombres como en las mujeres. Si Ud. es una de sus víctimas, comience a usar la Crema Dentífrica Listerine hoy mismo. Dentro de una semana observará Ud. un mejoramiento decidido.

S-20

CREMA DENTIFRICA LISTERINE

BIBLIOGRAFIA

"QUIEN ES QUIEN EN LA ARGENTINA"

EN una cuidada edición de la casa editora Guillermo Kraft, acaba de aparecer "Quién es Quien en la Argentina", libro de biografías contemporáneas hecho con criterio objetivo y preciso. En el tomo que abarca cerca de quinientas páginas figuran las más destacadas personalidades de las letras, las artes, el profesorado, la política, el periodismo, las finanzas, etc., de nuestro país; se notan, naturalmente, algunas ausencias, mas los redactores de "Quién es Quien en la Argentina" salvan el inconveniente con el siguiente párrafo del prólogo que define su propósito:

"Es posible que se note la ausencia de algún nombre que debiera figurar en este libro. Tampoco será difícil que en ciertas biografías falte cualquier dato que haya escapado a nuestras escrupulosas investigaciones. Pero téngase presente que ello resulta perfectamente explicable en una primera edición, confeccionada sin haber dispuesto de ningún punto de referencia anterior y en un medio, como el nuestro, donde no todos se sienten libres de esa especie de despreocupación que entorpece, sin quererlo, pero positivamente, esta clase de realizaciones."

En suma "Quién es Quien en la Argentina" es un libro cuya información está llamada a rendir servicios de gran utilidad.

PAGANINI, EN LIBROS Y DISCOS

Por ENRIQUE LARROQUE

PAGANINI

UN libro y la llegada reciente de discos grabados por Menuhin y Heifetz nos refrescan la fulgurante carrera de Paganini, del virtuoso que obsesionó, embrujó a la Europa entera con sus innumerables aventuras sentimentales, dignas de un don Juan o de un Casanova; por sus relaciones con Goethe, Heine, Rossini y otras eminencias de la época, y por sus conciertos, que alcanzaron fortunas... En verdad, la vida de Nicolo Paganini, el violinista que "pactó con el diablo", fué una prodigiosa novela.

Las mujeres ocuparon un lugar importante en la existencia meteórica del músico. Es que el arco de Nicolo no sólo arrancaba sonidos electrizantes, sino que también lanzaba flechas... Precisamente, al cumplirse casi un siglo de su muerte (1840), es una mujer, una notable literata y violinista francesa, Renée de Saussine, la que dedica a Paganini uno de los libros de mayor atracción y mejor documentados sobre el particular.

De la lectura de "Paganini, el mago", fluye como un olor de azufre... Ello se debe a que la autora supo evocar con talento el misterio de aquella leyenda demoníaca que siempre rodeó al concertista, contribuyendo singularmente a darle fama. Paganini era "el hombre que encarnaba al diablo". Su virtuosismo sobrenatural, que iba más allá de todas las posibilidades humanas, provenía del cielo o del infierno. Saturados todos de romanticismo, bajo la impresión de la leyenda de Fausto, optaban por la segunda hipótesis. ¿El mismo violinista no había, acaso, confesado su pacto con las potencias tenebrosas?

Heine, en una de sus "Noches florentinas", nos lo describe así: "Tenía puesta una levita gris que le llegaba hasta los talones, dándole el aspecto de una gran estatura. Su larga, sombría cabellera, caía sobre sus hombros en retorcidos mechones, que formaban una especie de marco negro alrededor de su cara pálida y cadavérica, en la cual el dolor, el genio y el infierno habían dejado indelebles estigmas..."

Seduce en el arte del hombre que revolucionó al continente europeo este asomo de hechicerías y mágicos conjuros. Pero, como Jacques Thibaud nos lo sugiere en el prefacio que escribió para el libro que comentamos, se está más en lo justo dejando de lado al diablo y no viendo en Paganini sino al instrumentista genial que ensanchó ilimitadamente el campo del violín; al músico cuya inventiva, cuyos descubrimientos y creaciones prepararon el advenimiento de la actual orquestación mundial. Ello sólo bastaría para su gloria.

La trayectoria del astro en el firmamento musical de Europa fué señalada por una serie inaudita de triunfos. El delirio, el frenesí, surgen a cada paso. Las mujeres usan guantes "a la Paganini", con un arco bordado en la mano derecha y un violín en la izquierda. Los hombres copian la melena, el chaleco, los zapatos del ídolo. A raíz de su concierto del 9 de marzo de 1831, en París, el crítico del austero "Journal des Débats" exhorta a sus lectores a "venderlo todo o a empeñarlo para poder escuchar a Paganini..."

Subyugado París, el mago se dispone a conquistar a Inglaterra. Virtuoso del violín, lo es también de la publicidad. Apenas desembarcado declara en una "interview": "El que no puede producir claramente cien notas por segundo no podrá nunca sacar provecho de la revolución que lego al mundo musical". Argumento susceptible de interesar al "sportsman" que hay en todo inglés.

¿Existiría un "secreto" Paganini? ¿Conocería Nicolo el medio maravilloso, tantas veces pregonado, de inculcar a un alumno, en tres años, la virtuosidad que tan sólo es dado obtener al cabo de diez años? El misterio nunca fué revelado. En las páginas del libro de mademoiselle de Saussine la figura seductora de Paganini se destaca como la de un virtuoso músico sorprendente, fuera de la común mesura.

advance

Colonia Personal
LAKMÉ
Una verdadera revelación en colonias!

El frasco de 1.000 cc. ... $ 40.—
" " " 500 " ... $ 21.50
" " " 200 " ... $ 9.—
" " " 100 " ... $ 5.—
" " " 20 " ... $ 1.20

Perfumes
LAKMÉ

BUENOS ARTISTAS
PROGRAMAS VARIADOS
Sintonice nuestras audiciones exclusivas por:
L R 1 Radio El Mundo, miérc. y viernes, a las 13.5.
L R 3 Radio Belgrano, lunes a las 13.5; sábados a las 20.30.
L S 2 Radio Prieto, miérc. a a las 20.30 y 23 horas; viernes y dom. a las 20.

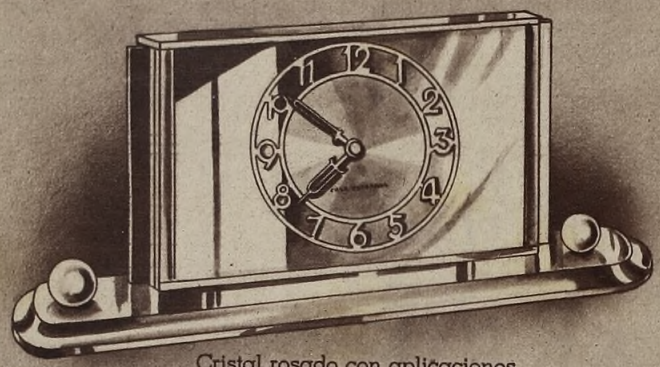
Administración: TUCUMAN 2187 - U. T. Pasco 48-3236 - Bs. As.

EXCLUSIVAMENTE MODERNOS Y DE ALTA CALIDAD

Modelos Exclusivos de

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES



Cristal rosado con aplicaciones cromadas. 25x12 cm.
$ 38.-

De cristal tono azul. Luminoso. 23x12 cm.
$ 32.-

Cifras cromadas sobre color. Luminoso. 16x10 cm.
$ 14.-

CASA ESCASANY

Cuadrante gris metálico. Luminoso. 14x9 cm.
$ 15.-

Eléctrico, para corriente alternada. Luminoso. 23x11 ½ cm.
$ 30.-

Cuadrante en dos tonos. Luminoso. 9x8 ½ cm.
$ 16.-

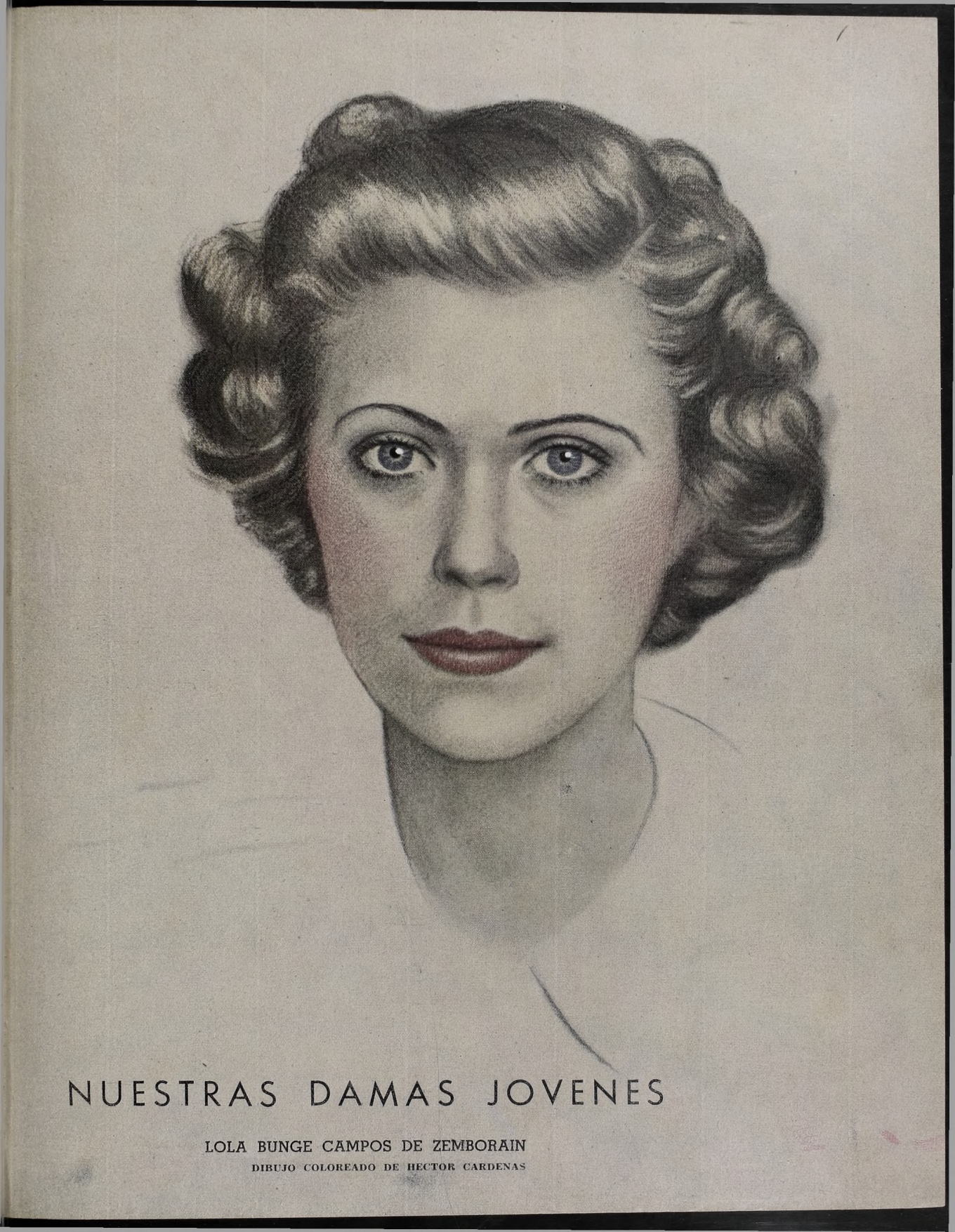
Cifras rojas sobre fondo plateado claro. 16x9 cm.
$ 17.-

Novedoso. Con portarretratos. 17x10 cm.
$ 25.-

Finos relojes sobremesa - cromados, con despertador.

Creaciones de **CASA ESCASANY**

ROSARIO - TUCUMAN - BAHIA BLANCA - MAR DEL PLATA



NUESTRAS DAMAS JOVENES

LOLA BUNGE CAMPOS DE ZEMBORAIN

DIBUJO COLOREADO DE HECTOR CARDENAS

MUJERES EN PRIMER PLANO

SE REPITE EL CASO DE BARBARA HUTTON

Brenda Duff Frazier, heredera de ocho millones de dólares, es la debutante del año más famosa por su belleza y gran simpatía. Para su presentación en sociedad, se ofreció en el Waldorf Astoria un baile que costó 50.000 dólares, y en el que atrajeron mucho la atención cuatro enormes bares, dos exclusivamente para champagne, uno para leche y otro de bebidas medicinales para contrarrestar los efectos del champagne. Es costumbre en Norte América que las niñas de la sociedad tomen a su servicio a un agente de publicidad para que nunca falten en las listas sociales sus nombres y retratos para así conseguir ofertas de Hollywood. El "press agent" de Brenda D. Frazier la ha hecho la mujer más famosa de Norte América, pero se ha excedido tanto que la gente la está empezando a odiar, y se dió el caso de que al aparecer en un noticiario de cine con su madre el público la silbó ruidosamente. Acaba de rechazar una oferta de 100.000 dólares hecha desde Hollywood. Y parece que el exceso de publicidad, que ya no puede sufrir ni remediar, la obligará a trasladar su residencia a Europa.

GENEVIEVE TABOUIS, LA GRAN PERIODISTA

A ninguna mujer del mundo se cita tanto como a esta famosa periodista, que es la corresponsal diplomática de "L'Oeuvre". Sus opiniones autorizadas, a veces sensacionales, y siempre agudas y exactas, son repetidas en todos los grandes diarios del mundo, y en su país se la conoce como "la mujer que nunca se equivoca". Sobrina de Paul y Jules Cambon, y prima de M. Corbin, embajador francés en Londres, ha vivido siempre en un ambiente político y periodístico. En 1932 empezó a escribir en "L'Oeuvre". Su libro "Chantage o guerra", que apareció el año pasado, ya ha entrado en su cuarta edición. También publicó una biografía de su tío Jules Cambon, que ha logrado gran éxito. Tiene cuarenta y cuatro años, está casada con un hombre de negocios francés, y ha tenido dos hijos.

TALLULAH BANKHEAD TRIUNFA EN EL TEATRO

En esta foto la artista luce el estilo Pompadour y el traje descotado que usaban las matronas del sur de los Estados Unidos en 1900; papel que representa en una obra de teatro, "The little foxes" ("Los pequeños zorros") de Lillian Hellman, que actualmente se impone en Broadway. La carrera teatral de Tallulah Bankhead ha sido muy accidentada, pues fracasó en el teatro, y luego de dos fracasos en Hollywood se embarcó para Londres y ahí llegó a ser la actriz favorita del frío público inglés. Volvió a tentar su suerte en Nueva York, pero nunca dió con una buena obra que le permitiera lucirse. Al fin, con esta nueva obra, Talluhah Bankhead muestra sus cualidades de gran actriz borrando los malos recuerdos y la amargura del fracaso. Ahora es la favorita de los críticos más severos, que la comparan sólo con Katherine Cornell y Lynn Fontanne.

FAWZYA DE EGIPTO

Esta bonita joven de diez y siete años, cuyo parecido con Gloria Swanson es notable, puede muy bien llegar a ser una de las mujeres más importantes del mundo. Su hermano Farouk, rey de Egipto, quiere ser califa del Islam, el equivalente musulmán del Papa, que cesó en 1924, después de la expulsión del sultán turco, y ha dado un paso en esa dirección al comprometer a la mayor de sus hermanas con el jefe de una de las más importantes dinastías musulmanas, el príncipe de Irán. El enlace se celebrará en Teherán el 24 de abril, aniversario del día en que fué coronado en 1926 el cha Reza Khan Pahlair, padre del novio.

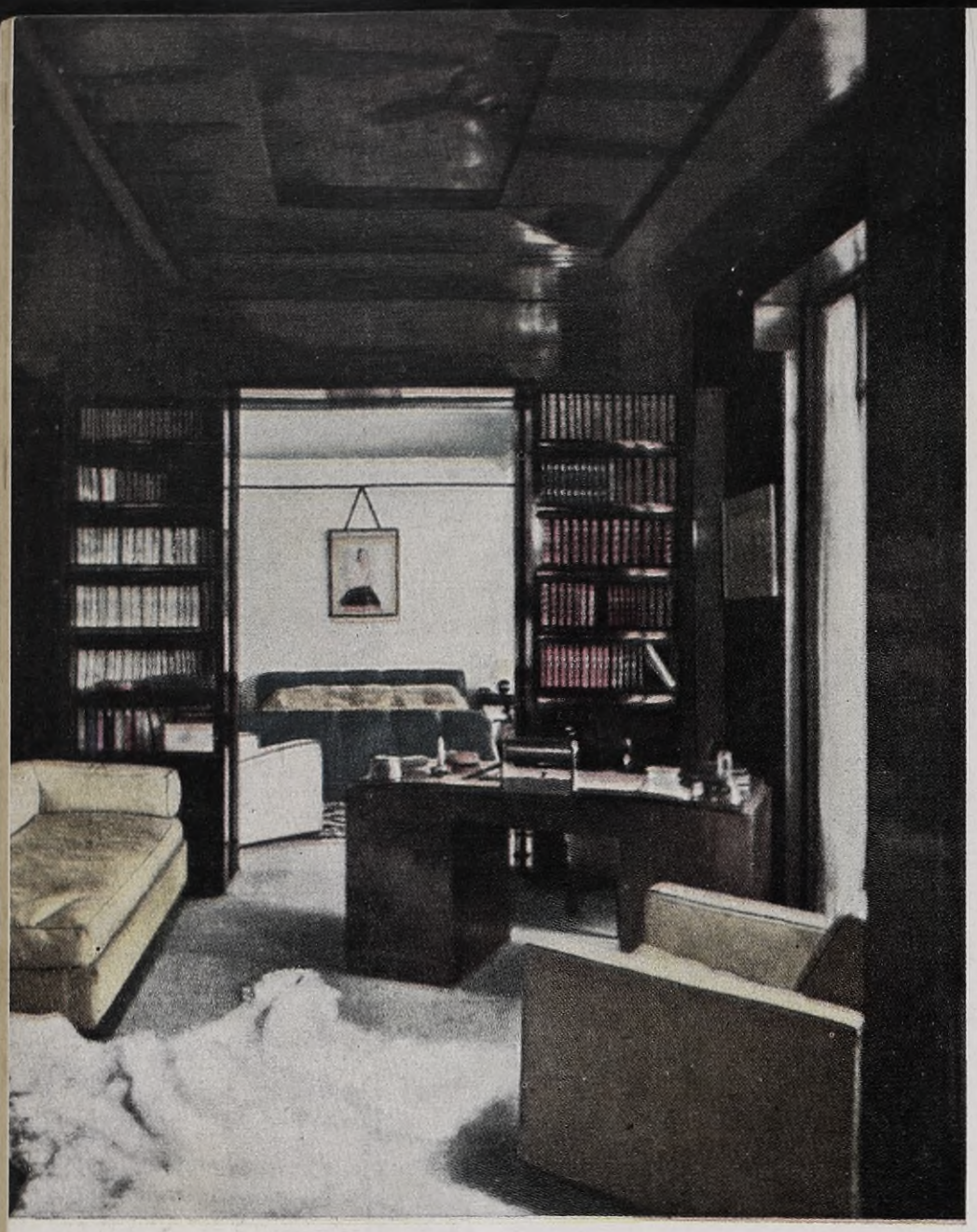
BETTE DAVIS

LA estrella del momento. La única cuyo carácter la ha llevado a disentir profundamente con las reglas cinematográficas, y cuya calidad de artista la ha hecho triunfar a pesar de todo. Dos veces premiada por la Academia de Arte y Ciencias Cinematográficos de Hollywood por su labor en "Peligrosa" y "Jezabel, la tempestuosa", Bette Davis es la única estrella que no teme presentarse fea ante el público. Esto, que de primera intención parece carecer de importancia, la tiene y mucha. Tanto, que gran número de actrices han fracasado por hacerlo. Bette Davis nació el 5 de abril de 1908 y actualmente está casada con Harmon O. Nelson, un director de orquesta. Pronto la veremos en "Amarga victoria" y en "Juárez", personificando a la emperatriz Carlota de Méjico, al lado de Paul Muni.

Foto Warner Brothers

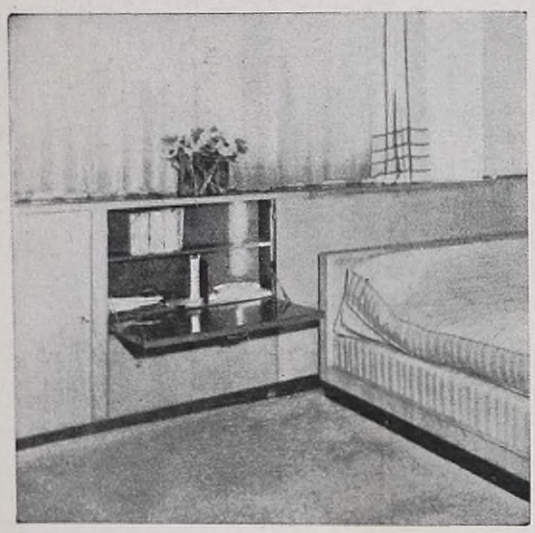
TAMBIEN EL HOMBRE SER SU PROPIO

LAS mujeres tienen a menudo tendencia a atribuirse la exclusividad del sentido práctico con un cierto desdén por los hombres, que por el hecho de sus ocupaciones exteriores no son en su casa más que un huésped pasajero. Pero los hombres tienen también sus sueños un poco pueriles, pero tan suyos que sufren si despiertan una sonrisa. Después de las horas de labor y lucha, el hombre de acción encuentra su pereza y siente el deseo de hacer cosas inútiles: colecciona fotografías, papeles, etc. De una manera general los hombres aspiran a ser sus propios decoradores, y sólo en contados casos llegan a realizar su sueño. Cuando eso ocurre, las mismas mujeres advierten la eficacia y el buen sentido puestos al servicio de la idea principal que es en todo hombre "tener las cosas al alcance de la mano".

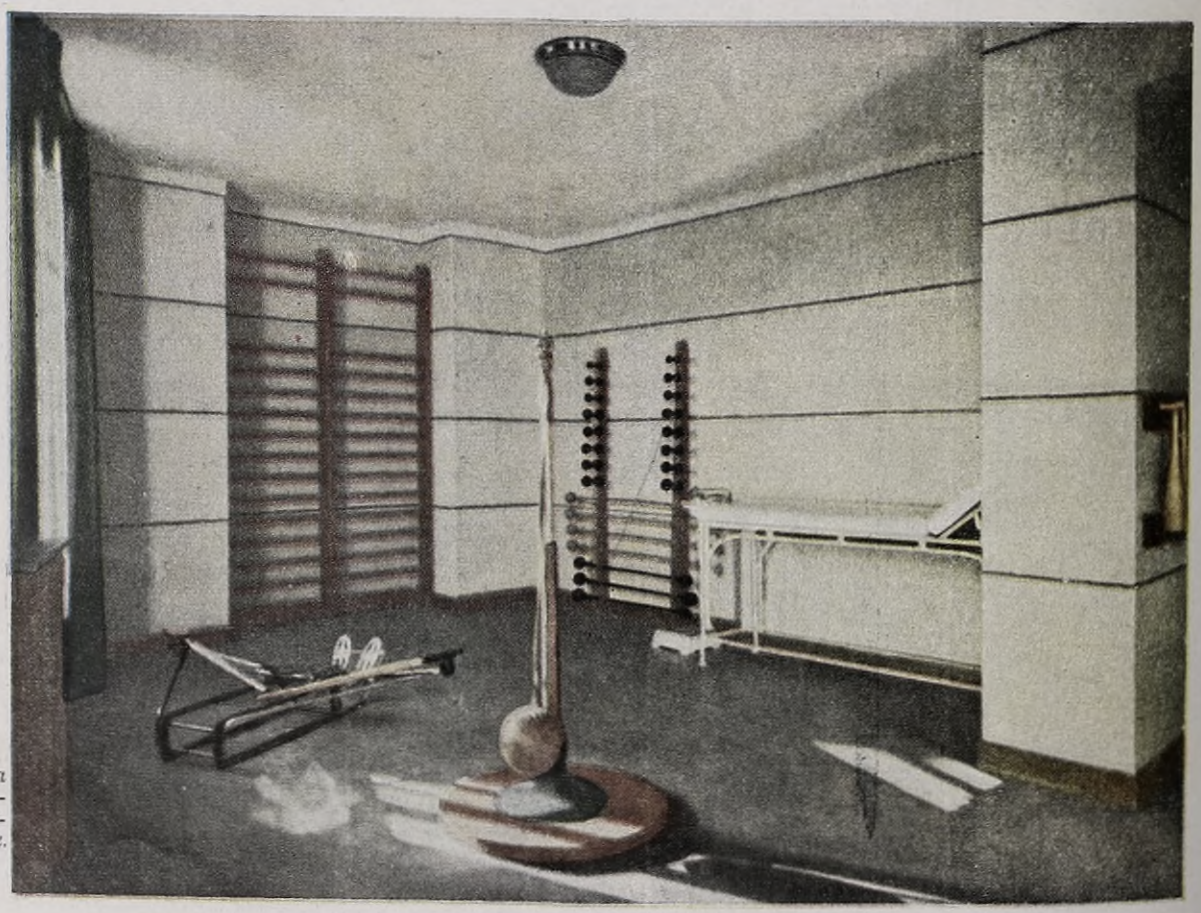


● *Dos aspectos del departamento de un hombre de negocios. Escritorio y dormitorio. Lecho y asientos revestidos de cuero. Biblioteca aclarada en el brillo.*

● *Aquí, recuadrando el diván-cama, una estantería para el teléfono, la radio y todas esas chucherías más o menos necesarias que es agradable tener cerca.*



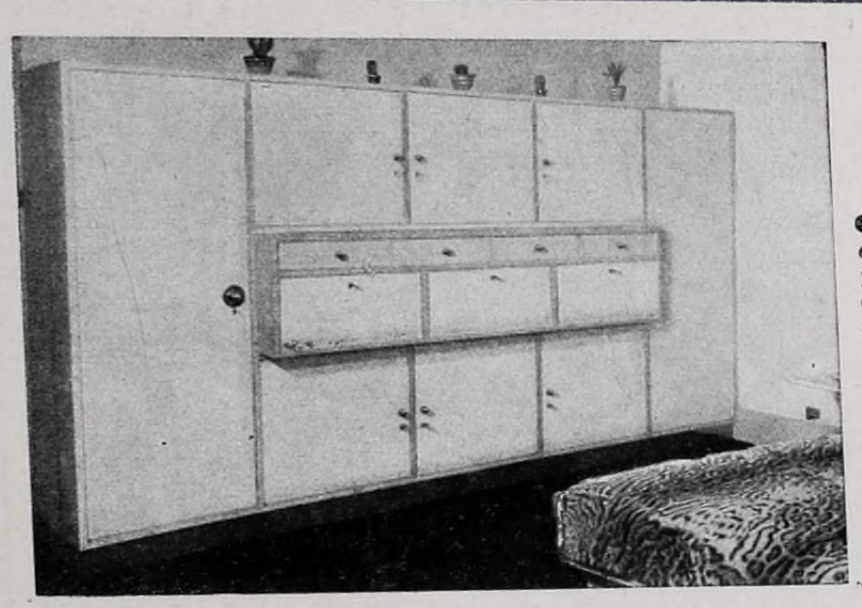
● *Con motivos prácticos e ingeniosos el dormitorio desaparece de día para dar lugar a un confortable salón*



● *Para la indispensable media hora de gimnasia he aquí la sala perfeccionada, cuyas cortinas de "satén huilé" transparentan suavemente la luz.*

SUEÑA CON DECORADOR

● *Habitación de un "amateur" del dibujo, que es a la vez práctico, refinado y sibarita.*



● *Armario de sobria elegancia, con cajones particulares para cada accesorio de la indumentaria masculina.*

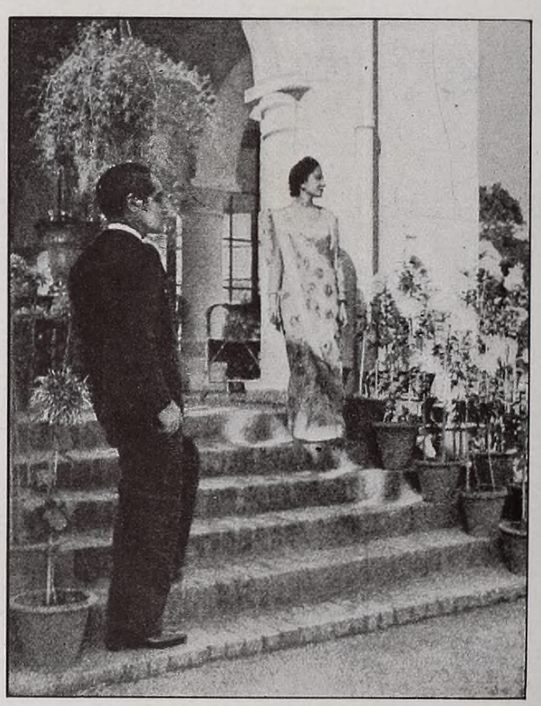
● *Un detalle de la habitación vista arriba. Doble hilera de placards y puerta del cuarto de baño disimulada en la "boiserie".*

● *La impecable elegancia de este saloncito-dormitorio exalta el buen gusto del decorador masculino, que ha cuidado sobriamente el rincón del diván-cama.*

Sita de KAPURTALA
una princesa de ensueño

● *Cuando pasea por los jardines de su residencia lleva vistosos quitasoles.*

● *El príncipe Karam y la princesa Sita delante de su blanco y moderno bungalow, luciendo su indumento de gala para una recepción.*



● *La princesa Sita ha revolucionado el uso del sari.*

EN toda la perfumada literatura de Oriente, la belleza de las mujeres está simbolizada por la rosa, el loto y la gacela. Tales palabras son sólo imágenes líricas hasta que se ve a la princesa Sita de Kapurtala, una de las más deliciosas criaturas del mundo entero, como que es, sin exageraciones, incomparable.

En una reclusión conveniente a la hija del rajá de Kashipur, se crió bajo el cuidado de una gobernanta europea; pero su padre trató de que también aprendiera la cultura oriental. De niña estudió el sánscrito, escudriñó la historia, aprendió astronomía y a tocar la cítara, ese gracioso y difícil instrumento.

A los catorce años, como la princesa de una leyenda de ensueño, la dieron por esposa al príncipe Karam de Kapurtala. Es éste un hombre encantador, bien parecido, familiarizado con el viejo mundo, pues se educó en Harrow, en Cambridge y en el College de Normandie. Hombre de discernimiento, no tardó en advertir las raras cualidades de la belleza de su esposa. Esta no había dejado jamás la India. Durante seis años más, permaneció allí,

● *Una muestra de su elegancia occidental, por la que se le considera con justicia entre las mujeres más interesantes del mundo entero.*

● *En la veranda de su palacio, preparando una bebida oriental.*

● *La princesa Sita Karam de Kapurtala luciendo algunas de sus maravillosas alhajas.*

en el blanco bungalow construído para ella por el padre del príncipe, el marajá. Continuó sus estudios y maduró su belleza.

Después, en 1934, por primera vez, el príncipe Karam la llevó a París. Causó sensación, como era lógico; pero no perdió su carácter oriental, y en las más ásperas ciudades de Occidente se mantuvo un poco aislada, frágil, como de ensueño. Después de esa primera visita, ella y el príncipe han pasado todos los veranos en París. Desde hace tres años, durante esas estadas veraniegas ha llevado vestidos a la europea.

Tal como los hombres se esfuerzan por perfeccionar un objeto de arte con algún material insensible, así ha procedido el príncipe Karam con su bella princesa. Los mejores artífices del mundo de la moda le han aportado su talento: modistas, peluqueros, joyeros, todos han desplegado ante ella, para su delicia, los productos de su arte, lo mismo que, en las viejas fábulas, los mercaderes exhibían a las damas sus sedas y perfumes.

La princesa Sita, como todas las damas orientales de su linaje, fué educada en la idea de que debe considerar su belleza como una inapreciable posesión cuyo cuidado es una gran responsabilidad. Con los refinamientos del Occidente, ha conseguido ella una increíble elegancia. Su cutis aceitunado, su delicada figura y sus manos que parecen flores son de una perfección pocas veces vista, aun en esta época de mujeres excepcionales. Sus joyas, naturalmente, son fabulosas: los tesoros de Kapurtala, reengarzados por Cartier, conservan su esplendor dentro de los nuevos diseños franceses, lo mismo que ella, a pesar de su indumento europeo, conserva su misterio oriental. Se la ha visto cambiar el color de los uñas cuatro veces en un día para que hicieran juego con los tacos de sus menudas sandalias o con las flores de su tocado.

Durante los veranos de París actúa en un alegre círculo internacional, y su espíritu se pone a tono con el de los demás. Acepta cómodamente la perfección de su belleza, satisfecha, como una chiquilla, de dar placer a los otros. Adora el teatro y la música de Occidente, los bailes, las reuniones en los restaurantes y los dancings, pero, por encima de todo, las películas. Los cortos meses de libertad occidental continúan encantándola, y revolotea sobre sus altos tacos, desde probarse vestidos en casa de Mainbocher a almorzar con una amiga, ir al cine, a un bar para to-

(*Concluye en la pág. 82*)

SE INICIAN EN ABRIL LOS

REBECA CALDERON RACEDO contraerá enlace el 29 del corriente en la iglesia de Nuestra Señora de la Piedad, con **SANTIAGO J. MAGUIRE.**

En la basílica de la Merced, **MARTA MENDES CONCALVES** contraerá enlace el 26 del mes en curso con **FERNANDO TORNQUIST.**

EMMA GAUNA lace con **CARLOS** será bendecido basílica de Nue

MARIA LUISA ACEVEDO DIAZ contraerá enlace en la basílica de N. S. del Socorro con **MARCOS SEEBER.**

MERCEDES PADILLA CIGORRAGA contraerá enlace con **ENRIQUE J. OLIVERA** el dia 19 en la basilica de San Nicolás de Bari.

SUSANA MA
JOSE MARIA
realizará el di

RANDES ENLACES DEL AÑO

RAÑA, cuyo en-
GRANE CASADO
el corriente en la
ñora del Socorro.

MARTA GIMENEZ ZAPIOLA, *cuya boda con* ***ALEJANDRO CORDERO*** *tendrá lugar el 27 del actual en la basílica de la Merced.*

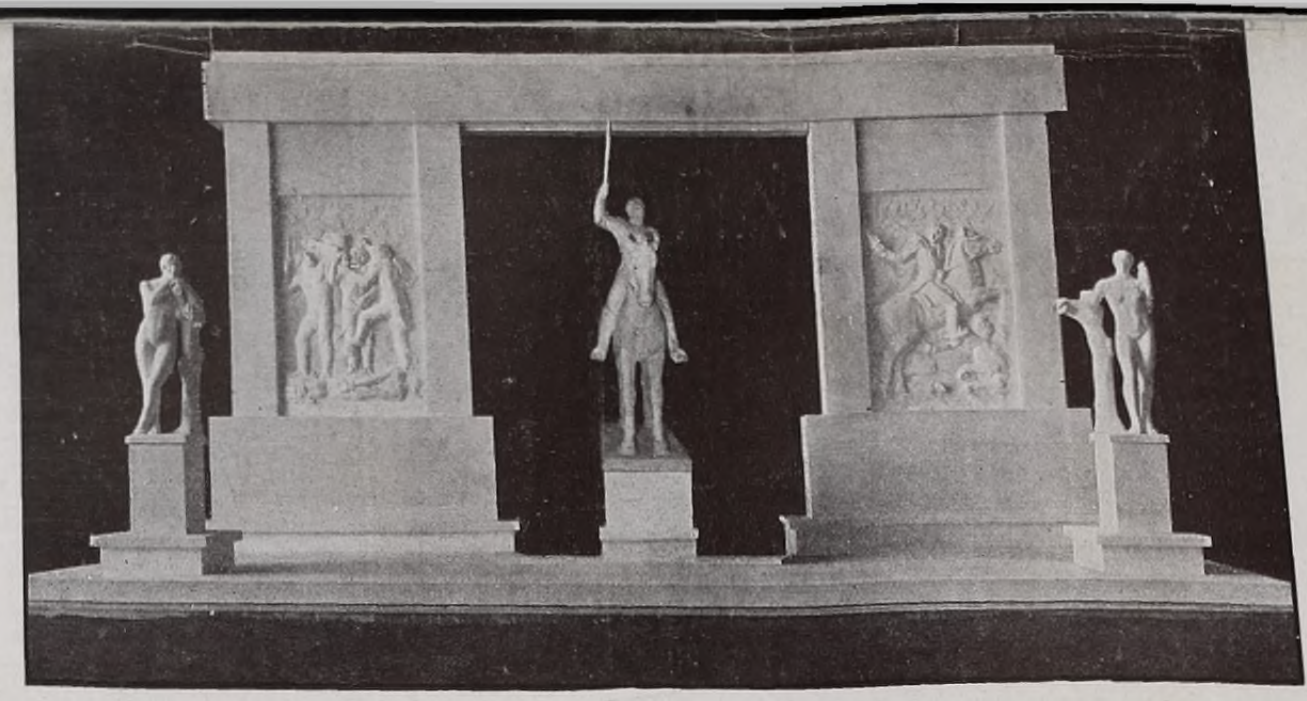
MARTA DURAÑONA CASTEX, *que contraerá enlace con* ***JORGE ANTONIO DURAÑONA.***

cuyo enlace con
OS MEJIA se
San Agustín.

SUSANA ROMERO CARRANZA contraerá enlace el día 28 en la iglesia parroquial de San Fernando con **ALBERTO FERNANDEZ.**

CLARA PEREZ IRIGOYEN, *cuyo enlace con* ***RAUL BUSCH FRERS*** *tendrá lugar en la basílica del Socorro el 17 del actual.*

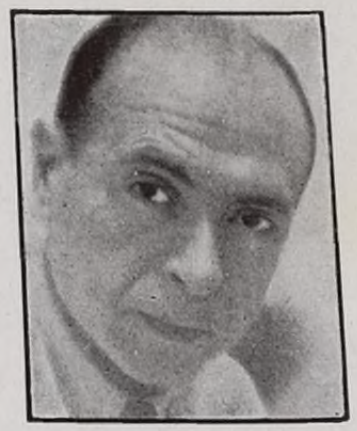
Schönfeld, Kreisler, Alcomb y "El Hogar"



● *Maquette del monumento a Simón Bolivar, obra del escultor José Fioravanti, que será emplazado en el parque Lezama. Las proporciones de su monumental arquitectura pueden apreciarse teniendo en cuenta que las figuras laterales medirán dos metros y medio de altura. Aparte la estatua ecuestre, realizada en bronce, integrarán el conjunto: las dos mencionadas figuras laterales y cuatro grandes bajorrelieves de diez metros de altura, esculpidos en piedra. El costo total de la obra ha sido calculado en más de doscientos mil pesos por el autor del nuevo monumento.*

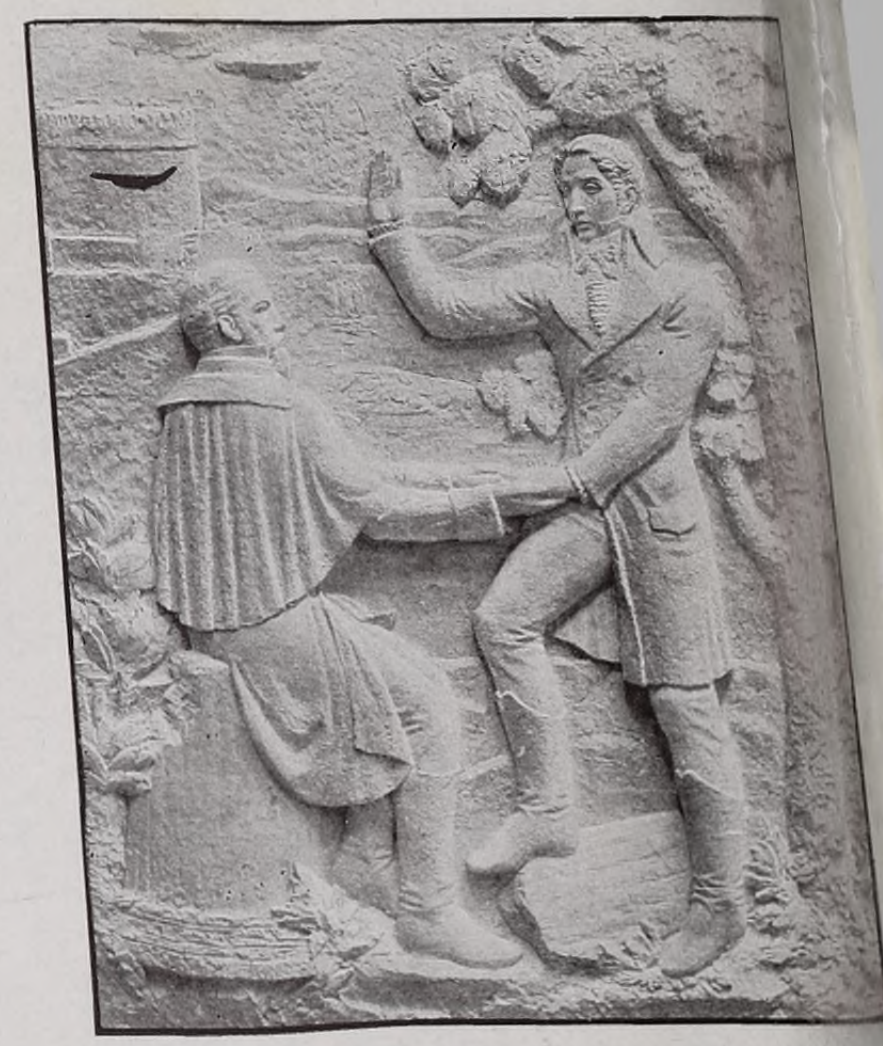
EL MONUMENTO A SIMON BOLIVAR

● *El encuentro de San Martín y Bolivar en la histórica entrevista de Guayaquil constituye el tema de este bajorrelieve, según el estudio que reproducimos, efectuado un tercio del tamaño definitivo.*



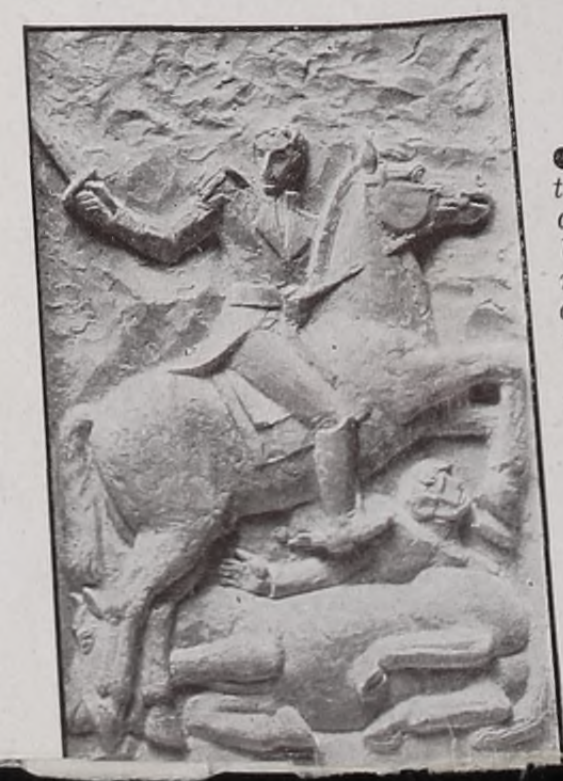
● *El escultor José Fioravanti, autor del monumento a Simón Bolivar.*

● *Estatua ecuestre del general Bolivar, motivo central del nuevo monumento que será emplazado en las barrancas del parque Lezama.*



● *Bolivar y su preceptor Simón Rodriguez, representados en el famoso "juramento del Monte Aventino", en Roma, recordando el episodio en que el joven Bolivar jura la libertad de su patria.*

● *Los pueblos libres entregados a la labor de la tierra emancipada han dado motivo al autor del monumento para otra de sus creaciones simbólicas.*



● *Formando contraste con el tema anterior, el último bajorrelieve del monumento evoca a Bolivar y la juventud de América en sus campañas libertadoras.*

(Ver nota páginas

EN HONOR DE LOS DELEGADOS AL CONGRESO POSTAL UNIVERSAL

● *En el Hall de Extranjeros del palacio de Correos fué servido el banquete que el ministro del Interior, doctor Diógenes Taboada, ofreció en honor de los delegados al XI Congreso Postal Universal. Cabecera de la mesa, ocupada, de derecha a izquierda, por el decano de los congresales, doctor Karl Orth, doña Rosa Martínez Chas de Cantilo, el doctor Taboada, la señora de Orth, el embajador del Perú, doctor Barreda y Laos, la señora de Escobar, el ministro de Obras Públicas, señor Alvarado, monseñor Fortunato Devoto y doña María Molina Crisol de Ledesma.*

● *El director general de Correos y Telégrafos, doctor Adrián C. Escobar, que con el doctor Taboada presidió el acto, hace uso de la palabra ofreciendo la demostración.*

● *Mrs. James Knox y Juan Carlos González Leah.*

● *El ministro del Interior, doctor Taboada, el ministro de Marina, contralmirante León Scasso, la señora de Uchiyama, la señora de Taboada, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Cantilo, y otros concurrentes al banquete, que asumió grandes proporciones.*

● *Dora Huergo de Mulhall, Lucy Furst Zapiola de Colombres Mármol, Lily Etcheto, Julio Mulhall, Eduardo Colombres Mármol, Raúl Quiroga, Dixon Brown (delegado de Liberia) y J. Chandra (delegado de las Indias británicas) en la fiesta realizada en el palacio del Correo.*

● *María Elena Molina Crisol de Ledesma y monseñor Fortunato Devoto, en un momento de la fiesta.*

Foto de "El Hogar" y Lerner.

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

CARBONADA

Ingredientes: *Un zapallo, un cuarto de kilo de carnaza de lomo, dos tomates, dos papas, dos batatas regulares, media taza de arroz, tres duraznos (u orejones), un zapallito, una cebolla, dos choclos, dos cucharaditas de sal, aceite, tres cucharaditas de azúcar.*

Primera preparación: Lavar el zapallo, secarlo, y con un serrucho quitarle una tapa; con la ayuda de una cuchara, extraerle las semillas, volver a colocarle la tapa y ponerlo en una asadera al horno de moderado calor, por espacio de una hora.

Segunda preparación: Poner en una cacerola un poco de aceite y cuando esté caliente echar la cebolla picada y la carne cortada en pequeños dados; dejar cinco minutos, agregar las papas, batatas, zapallitos cortados, los choclos en trozos y los duraznos pelados y cortados en tajadas. Agregar los tomates sin piel ni semillas, condimentar con el azúcar y la sal, dejar cocinar veinte minutos con la cacerola tapada, agregar un poco de agua y luego el arroz. Poner esto dentro del zapallo, dejándolo en el horno para que se cocine. Servir cuando esté a punto.

DULCE DE LECHE

Ingredientes: *Cuatro litros de leche, una vaina de vainilla, una pizca de bicarbonato de sodio, un kilo de azúcar refinería.*

Preparación: Poner juntos todos los ingredientes en una cacerola más bien alta, mezclar bien y dejar que hierva fuerte. Cuando tenga un color amarillento y algo espeso, colarlo. Lavar la cacerola y volverlo a poner en ella. Revolver cuando esté espeso; antes no es necesario. Se conoce el punto cuando, retirando el dulce con la espátula a un costado de la cacerola, se ve el fondo de ésta; entonces retirar del fuego y revolver hasta que se enfríe un poco, poniéndolo en una dulcera.

GAZNATES

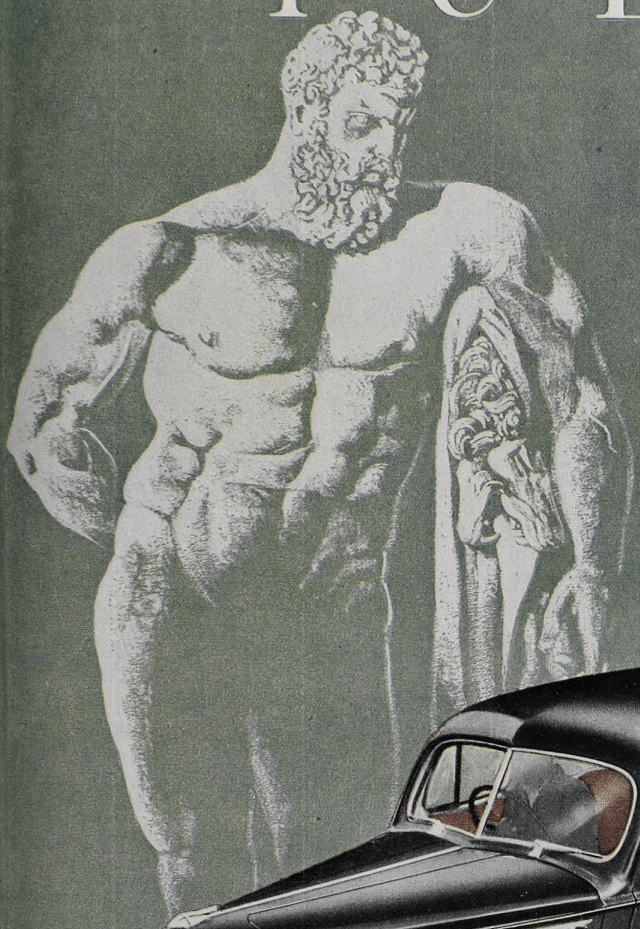
Ingredientes: *Seis yemas, una cucharada de coñac, media cucharada de grasa, medio kilo de azúcar refinería, una vaina de vainilla.*

Primera preparación: Batir bien las yemas hasta que se puedan formar letras; agregar, despacio, el coñac, poner sobre la mesa y añadir media cucharada de grasa tibia. Amasar hasta que desaparezca la grasa, estirar hasta que tenga un milímetro de espesor y cortar unos rectángulos de siete centímetros de largo por cinco de ancho; formar un cilindro, pegando los bordes con agua; hacerlos cocinar en la grasa caliente, moviéndolos con una ramita de cedrón o de durazno. Dejar cocinar y retirarlos cuando tengan un color amarillento.

Segunda preparación: Poner en una cacerola medio kilo de azúcar refinería, remojar hasta la misma altura con agua fría, agregarle una vaina de vainilla cuando hierva, espumar y dejar cocinar hasta obtener el punto de primer hilo. Luego retirar.

Tercera preparación: Rellenar los gaznates con dulce de leche, poniéndolos en una dulcera con el almíbar.

FUERZA

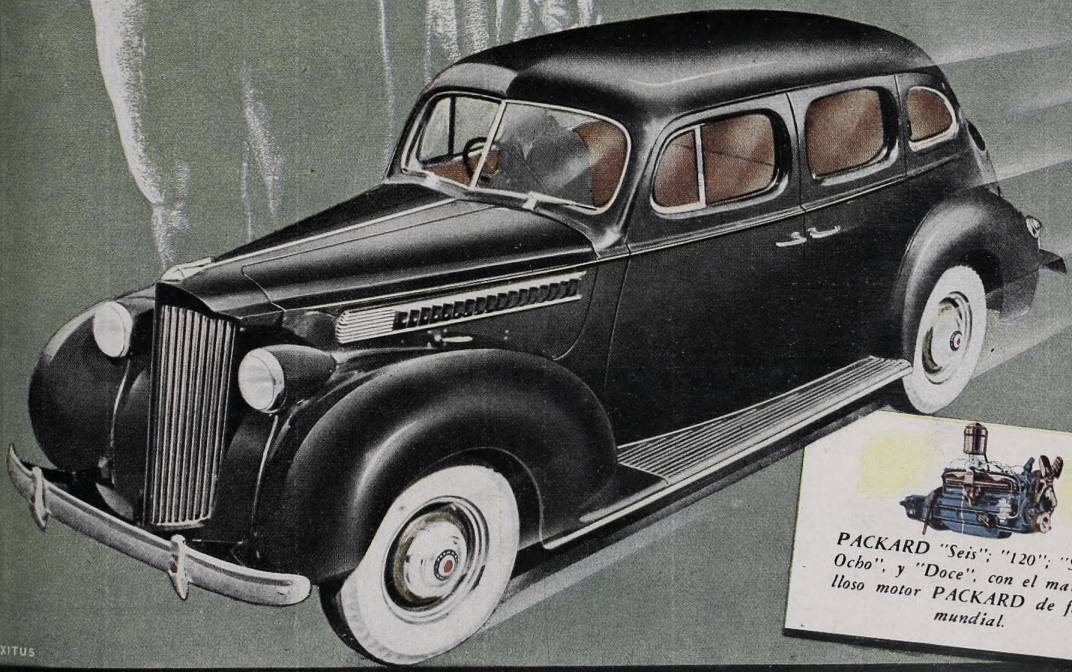


Hércules: símbolo mitológico de la fuerza; personaje de la Grecia heroica y legendaria, que parece renacer en esa hermosa realidad que es el PACKARD 1939 — el tradicional coche que a su clásica potencia une lo más bello y confortable que se ha producido en automovilismo...!

PACKARD

AROCENA Y TIPHAINE.

Sociedad de Responsabilidad Limitada.- Charcas 1185.-
U. T. 41 - Plaza 0093.- Bs. As.



PACKARD "Seis"; "120"; "Super Ocho", y "Doce", con el maravilloso motor PACKARD de fama mundial.

EXITUS

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

● El Crisol Club, instalado en el lago del parque Sarmiento, en Córdoba, y que desaparece a los 25 años de existencia.

CON EL CRISOL CLUB DE CORDOBA SEDE DE LA SOCIABILIDAD

● Durante una visita del doctor Ramón J. Cárcano, en cuyo gobierno fué fundado el Club

REUNIONES POLITICAS

● El general Uriburu, durante su gobierno provisional de la República, visita el Crisol Club. Lo acompañan los señores doctor Ibarguren (interventor de la provincia), Facundo Escalera, Arturo Roldán y Luis María Jordán.

● Electores del Partido Demócrata Nacional reunidos en el Crisol Club para proclamar la candidatura del doctor Julio A. Roca a la gobernación.

● Siendo vicegobernador de la provincia, el doctor Frías asiste a una fiesta realizada en el club. Lo acompañan las familias de Palacios, del Campillo, Beltrán Posse y Juárez.

EN este año que corre, 1939, el Crisol Club, la institución social de más importancia de Córdoba, y una de las más prestigiosas del país, cumple sus bodas de plata. Y — signo de nuestros tiempos — cuando debían iniciarse los preparativos de los actos conmemorativos de su fundación, cunde la ingrata noticia: El Crisol Club va a desaparecer. La aristocrática entidad "ha decaído mucho en los últimos tiempos y prácticamente no prestaba ya ningún beneficio a sus asociados"; ha solicitado su concurso civil, y por lo tanto se le retira su personería jurídica y se declara caduca la concesión que le fué otorgada para tener su sede en una isla del lago del parque Sarmiento.

Se derrumba así el que fué uno de los principales baluartes de la sociabilidad argentina. Surgió a la vida el Crisol Club en el año 1914, a iniciativa de don José María Aldao, durante el progresista gobierno del doctor Ramón J. Cárcano. Instalado en el magnífico paraje de la ciudad de Córdoba antes citado, su edifi-

FIESTAS SOCIALES

● Participantes en una de las "Fiestas de la primavera" realizadas en la prestigiosa entidad. Son las niñas de Tagle, Pizarro, Buteler, Castellano Aubone y Martínez Carreras.

● Durante una de las fiestas de beneficencia efectuadas en la entidad, aparecen las señoritas de Echevarría, Ferrari, Achával, Echenique Yofré Moyano, Martínez Lozada, Tillard y Berazategui.

● Niñas de Garzón, Agüero, Fuchs, Alvarez Ocampo y Revol, y señores Arteaga, Revol y Martínez Casas, en una de las fiestas realizadas en la institución.

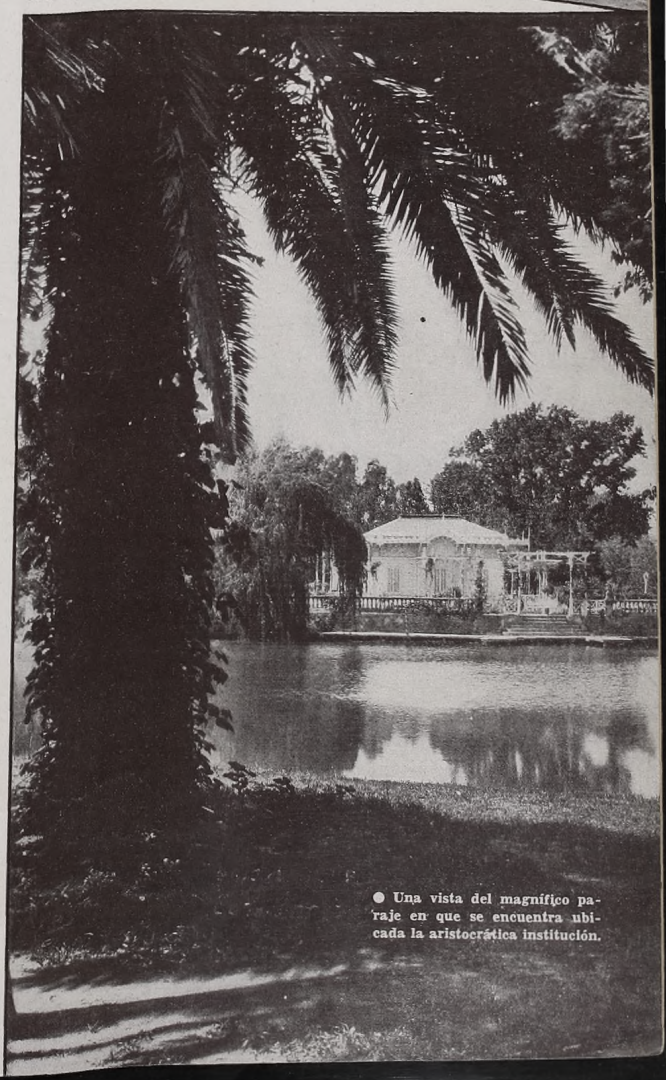
● Los "reveillons" de fin de año congregaron siempre en el Crisol Club a las más prestigiosas personalidades de la sociedad de Córdoba.

DESAPARECE UNA ANTIGUA ARGENTINA

cio consiste en un bonito pabellón, verdadera obra artística, que donó la familia del general Julio A. Roca, en cuya residencia, La Paz, próxima a las sierras de Ascochinga, había estado antes emplazado.

Durante un cuarto de siglo la sede del Crisol Club fué marco de brillantes reuniones, que congregaron a lo más representativo de la sociedad argentina. Fueron agasajados allí muchos huéspedes ilustres, entre ellos el príncipe Humberto de Savoia, altos mandatarios del país y cuantas personalidades disfrutaron de la hospitalidad de la capital cordobesa. Se realizaron en el Crisol Club, durante muchos años, reuniones que tuvieron carácter político, vinculadas estrechamente al desarrollo de nuestro país. En sus salones tuvieron lugar acontecimientos mundanos, cuyo recuerdo estará aún fresco en la memoria de quienes integran hoy nuestros círculos más representativos y, además, se realizaron cuantas iniciativas de caridad y beneficencia surgieron en esa provincia.

Dados estos antecedentes, la desaparición del Crisol Club constituye un trance que será íntimamente sentido por los más calificados núcleos de nuestra sociedad.



● Una vista del magnífico paraje en que se encuentra ubicada la aristocrática institución.

La nueva moda del "chemisier"

HAY un tipo de vestido que la mujer norteamericana ha adoptado definitivamente, y es el que, confeccionado con la tela rayada que se usa para las camisas de hombre, también lleva el corte de éstas. Tanta aceptación han tenido estos vestidos "chemisier", que de las canchas de tenis y golf han pasado al cocktail party, y hoy, con colores más fuertes y accesorios lujosos, al salón de baile

PROVEEDORES DE LA CASA REAL INGLESA

Juegos de Tocador de

PLATA INGLESA SELLADA

El juego que ilustramos es de Plata Inglesa Sellada, maciza; se compone de cinco piezas — espejo de mano, cepillo cabello, cepillo ropa, cepillo sombrero y peine. Su precio, completo, con estuche, es de $ 150.—

Los frascos, de cristal fino, cortado, y Plata Inglesa Sellada, se venden sueltos, a los siguientes precios:

Frasco para perfume..... $ 32.—
Pulverizador ..... „ 35.—
Polvera ..... „ 45.—

•

La Plata Sellada empleada en nuestros juegos de tocador es de tal espesor que las piezas no necesitan ningún refuerzo de cemento o lacre para darles resistencia y peso.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 **Buenos Aires**

Una forma mejor de dar a sus niños el ACEITE de HIGADO de BACALAO

El aceite de hígado bacalao es bueno — y en forma de Emulsión de Scott es mejor porque:

1. es 4 veces más fácil de digerir que el aceite no emulsionado — y que aceites contenidos en otras emulsiones.

2. es de rico sabor — En lugar de forzar a que la tomen los niños, ellos mismos la piden.

3. es rica en vitaminas A y D que son las que ayudan a formar huesos sólidos y carnes firmes.

Haga lo que millones de madres en todo el mundo — y lo que doctores recomiendan: ayude la salud de sus niños — ayúdelos a crecer robustos, dándoles el aceite de hígado de bacalao en esta forma más digerible y agradable... Emulsión de Scott. ¡Comience hoy mismo!

EMULSION de SCOTT
Hecha con el más fino
ACEITE de HIGADO de BACALAO

Glostora

Para cuidar y embellecer sus cabelleras, la "elite" social prefiere a Glostora, producto exquisitamente perfumado que otorga personalidad. Lo usan las damas, los caballeros y los niños.

Glostora no es un "fijador" común y ordinario que empasta el cabello. Es un preparado DIFERENTE, de la más alta calidad. Glostora no sólo mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo, sino que imparte nueva vida, brillo y seducción al cabello. ¡Use Glostora hoy mismo!

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

PREFIERA EL TAMAÑO GRANDE. ES MAS ECONOMICO

PRIMERAS SUGESTIONES DE

Abrigo para la noche, en terciopelo verde con adorno de visón. Modelo de MARTIAL ET ARMAND.

Un sobrio y elegante ensemble de PAQUIN, realizado en lana negra. Chaqueta forrada en lana blanca y ribeteada con aplicaciones de astracán negro.

Los amplios bolsillos de piel de nutria forman junto con el cuello el adorno de este traje dos piezas, creado por LUCILE MANGUIN.

LA MODA DE OTOÑO

Una forma novedosa de adornar la chaqueta larga es la que ha logrado BRUYERE en este conjunto.

Con bolsillos altos y recortes está realzado este ensemble que figura en la colección de MARCELLE TIZEAU

Muy elegante es este traje de MAX LEROY, que ofrece en el delantero una interesantisima combinación de dos tonos

Fotos Georges Saad-Paris. Servicio de la Foreing Press, exclusivo para "El Hogar".

Hoy me fui de Paseo"

"Qué lindo estaba el parque esta tarde! Nunca me sentí tan orgullosa porque llevaba mi precioso vestidito de Viyella floreado, y todas las chicas me miraban con una envidia...!"

"Yo también estoy encantada con Viyella. Figúrense que se puede lavar todas las veces que se quiere, sin que encoja ni pierda su color y es ideal para los días frescos porque abriga sin ser calurosa!"

Vaya hoy mismo a su tienda favorita y deléitese mirando el exquisito surtido de Viyella para ropa infantil y para Vd. El metro de Viyella puede adquirirse hasta por sólo . . . . . $ 3.90

TEJIDOS Y LANAS PARA TEJER

Viyella

RIVADAVIA 973 BUENOS AIRES

Distribuidores al por mayor:

PEÑA, PEREZ & PEÑA

Alsina 1322 Buenos Aires

EXIJA ESTA MARCA

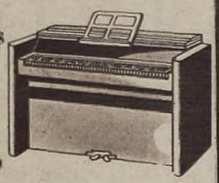
DAY & NIGHT WEAR

en el orillo de la tela; sin ella no es Viyella.

CLYDELLA

otra calidad de la famosa fábrica Viyella, aunque más económica todavía.

PIANOS MODERNOS
de Marcas Acreditadas
●
Créditos LIBERALES
●
Visite la exposición



Casa NEUMANN
EN SU NUEVO Y MAS AMPLIO LOCAL
MAIPU 235 Bs. As. U.T. 34 5343 5344

En su nueva obra "El patriota" reafirma Pearl S. Buck su derecho al premio Nobel

Por

MARIANO COLOMBRES

●

CELEBRANDO el discernimiento, por tercera vez, el Premio Nobel de Literatura a un autor estadounidense—esta vez una mujer, la mundialmente conocida Pearl S. Buck, — la prensa norteamericana admitió, sin embargo, casi unánimemente, que, más que a la autora, se había querido honrar a un alto exponente de la ideología democrática. Porque si bien la opinión está, en general, dividida acerca de los valores literarios de la obra de Pearl S. Buck, todos se inclinan ante la temeraria franqueza con que ella ataca a todo lo que no concuerda con el humanitario, aunque disciplinado, liberalismo de los regímenes democráticos.

"El patriota", el libro más reciente de la laureada, que en los Estados Unidos acaba de salir de bajo prensa, confirma ampliamente este sentido sociológico de la obra de la autora, y es lo que, conjuntamente con su estilo extraordinariamente depurado y bravo, hace menos sensible la defectuosidad estructural de sus novelas.

En "El patriota", Pearl S. Buck vuelve una vez más al Lejano Oriente — al ambiente de su infancia, de su adolescencia y de su madurez, — para trazar una obra de significado universal mucho mayor que el de "La buena tierra", obra que le valió la distinción sueca y única a la cual el nuevo libro puede compararse.

"La buena tierra" era la epopeya del pueblo chino, de su tierra fecunda y de sus trascendentales fenómenos atmosféricos, con apenas, muy levemente, esbozadas las grandes efervescencias sociales que, más que los fenómenos atmosféricos, debían tan pronto alterar el ritmo inalterable de la vida agrícola china. En "El patriota" son la China y el Japón mismos que se enfrentan, que se enfrentan con todo el caudal milenario de sus culturas, de sus tradiciones, de sus disciplinas, que con ser tan distintas en sus expresiones, no menos nacen de una misma esencia, de un mismo potencial. Y es en la intimidad misma del hogar donde quiso Pearl S. Buck que la China y el Japón se enfrentaran, en el hogar iluminado tan de cerca, tan de cerca, hasta encenderse por la inmensa hoguera sangrienta de un conflicto armado moderno, en trance de destruir a la más antigua civilización del mundo.

✶ I-WAN, de la China efervescente, y Tama, del Japón disciplinado, se aman. En plena guerra, logran vencer las dificultades afectivas y tradicionales que ante ellos se yerguen, y fundan su hogar. Nacen los hijos varones.

Pero I-wan había llegado al Japón como fugitivo. Comunista más por idealismos juveniles que por rencores vividos, era hijo de un capitalista astuto, quien, al descubrir las actividades revolucionarias del joven, lo había salvado de las represalias militares despachándolo al Japón, al terreno enemigo.

Allí, al lado de Tama, la hija de la poderosa casa de los Muraki, acaudalados

Cada noche al acostarse...vierta Crema Hinds en las manos y "lávese" el rostro. Limpia a la perfección. Quita el maquillaje. Al penetrar en los poros, durante la noche suaviza el cutis. Si prefiere use un algodón empapado en Crema Hinds.

Al aplicarse HINDS la belleza resplandece

Al aplicarse Hinds usted está segura de dos cosas: 1º que Hinds beneficia su cutis mejorándolo si está ajado, marchito o agrietado — y protegiéndolo contra la intemperie . . . y, 2º que Hinds le presta soberana belleza, suavizándolo, aclarándolo, dándole frescor y lozanía. Hinds es una crema líquida probada por los años, aprobada por millones de mujeres y comprobada por la triunfante belleza que otorga. Rehuse sustitutos o imitaciones.

Frascos desde 0.70

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

• *Usela también para las manos y el cuerpo.*

Industria Argentina • SOBERANA DE LAS CREMAS LIQUIDAS

Pearl S. Buck, la autora de "La buena tierra", que acaba de superarse en su obra más nueva: "El patriota".

importadores japoneses, I-wan, el revoltoso, I-wan, el humano, que en su patria había, instintivamente, odiado el lujoso confort en que, como hijo de su padre, se había criado, donde había sufrido en carne propia las humillaciones de las mozas esclavas, la obsesión del opio y la degradación de los seniles placeres de la vejez adinerada; ese mismo I-wan, al lado de su esposa, quien — ¡él lo sabía bien! — hubiera, sin vacilar, sacrificado el inmenso entrañable cariño que le llevaba a cualquier general japonés que le hubiera exigido para la patria *hijos japoneses*, en vez de los suyos, que por más que fueran hijos del amor, eran siempre los hijos de un chino. Allí I-wan aprendió a amar al orden, a la fuerza, a la seguridad, que nacen de la disciplina consciente, que logra dominar hasta la misma naturaleza, tempestuosa e implacable.

Y fué al lado de su Tama japonesa donde I-wan, el chino, aprendió lo que es patria, lo que es amor a la patria, y supo de su significado práctico y de todo lo que importa para el pueblo mismo.

★ Y I-wan, el chino, regresó a su patria. Regresó para ocupar el puesto que le incumbía en las fuezas unidas del generalísimo Chiang - Kai - Shek, mientras que en el Japón, frente al retrato del ausente—"El patriota", — eternamente adornado de flores frescas por las piadosas manos de la esposa madre, los hijos aprenden a respetar la sangre enemiga.

Y del amor nacido de ese respeto surgirá un día la unión entre los dos pueblos, hermanos por tantas y tantas cosas, que únicamente en ella evitarán el camino de la sangre derramada.

★ POR lo pronto, no es ésta la interpretación del conflicto chino-japonés, la de políticos, militares o economistas. Es tan sólo la de una sensibilidad femenina, ¡pero de qué sensibilidad femenina!

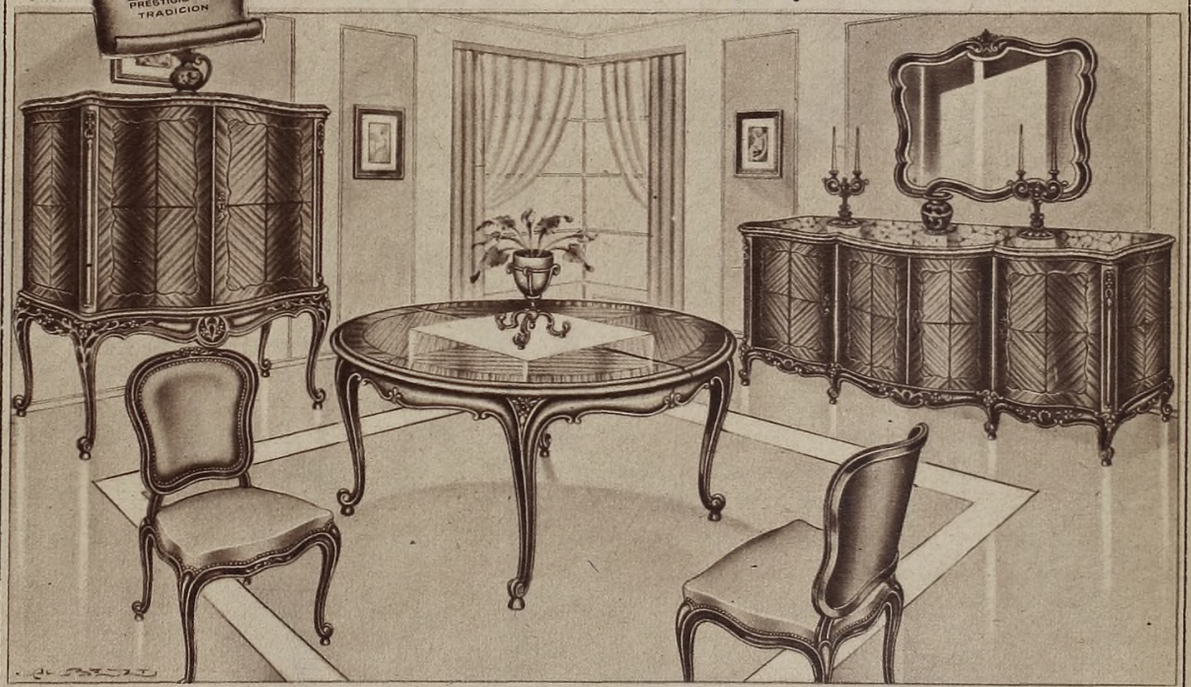
Una que no teme el camino de la realidad brutal para llegar a la realización completa de idealismos visionarios, que no reniega ni rehuye de la disciplina férrea para alcanzar el liberalismo humanitario en su más equitativa expresión, y, sobre todo, una que puede aventurarse con pleno conocimiento a predecir un futuro para sus personajes orientales, por haberse ella misma forjado entre ellos e identificado con su ambiente al punto de seguir, lejos de ellos y establecida ya en su patria de origen, pensando todos sus pensamientos en uno de sus lenguajes: el chino.

Es bello que sea una mujer la que haya concebido tan noble y humana obra, y más bello aún que ella haya puesto el manejo del implacable instrumento de la realidad, único medio posible para la realización definitiva de tanta belleza y humanidad en manos de una mujer.

★ SI es cierto que el Premio Nobel de literatura le fué otorgado a Pearl S. Buck por su inspirada ideología más que por su obra literaria, es cierto también que, de no haberlo conquistado "La buena tierra", lo hubiera logrado, sin duda alguna, "El patriota".

simplex

Nuestro mejor blasón:
la real calidad tradicional
de los Muebles Barzi



Exposición completísima de muebles de Estilo Francés.

Después de tres cuartos de siglo de esforzada labor al servicio de nuestros clientes, comprendemos que nuestro camino fué siempre el más acertado: "Es preferible que el comprador obtenga de nosotros mayores ventajas de las que podamos conseguir de él. BARZI ofrece al cliente verdadera calidad y elegante distinción, y el cliente sólo debe pagarnos la mínima cantidad que nos permita defender discretamente nuestro negocio."

Muebles Barzi
Fábrica fundada en el año 1864

RIVADAVIA 2201
C. PELLEGRINI 877

¿Por qué sufrir de los
CALLOS?
Se suprimen con facilidad
Aplicándoles al acostarse la POMADA MAGICA DE HANSON. Al levantarse sumerja el pie en agua caliente y podrá sacarse el callo con facilidad y sin dolor. 1

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

Modelo 1457

Para talles desde el 42 al 54.

Modelo en lana obscura, ideal para entretiempo. Lleva un plastrón en la misma tela y se cierra con cuatro botones. Recortes en la pollera; corbatita realizada en piqué blanco.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1458

Para talles desde el 42 al 54.

En un crêpe de albene puede realizarse este modelo. Cerrado en el cuello con drapeados, tiene un recorte en forma de ángulo terminando con frunces que le dan amplitud a la blusa.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1459

Para talles desde el 42 al 54.

Este traje, en lanita de color claro, tiene bolsillos diseñados con pespuntes y terminados con una cinta de gros de color fuerte. Cinturón de cuero.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1460

Para talles desde el 42 al 50.

Los tablones se ven mucho. Este juvenil modelo tiene grupos de ellos en el cuerpo y falda, partiendo de novedosos recortes que siguen la línea de los tablones

Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág. 82)

EN LA ESCUELA DE ECONOMIA DOMESTICA DE "EL HOGAR"

Con la clase del jueves 17 de abril queda inaugurado el noveno curso de Economía Doméstica que "El Hogar" ofrece a sus lectoras. El programa de este año comprende una selección de PLATOS TIPICOS DE TODAS PARTES DEL MUNDO, adaptados al gusto y a las posibilidades de nuestro país y escogidos entre aquellos que han alcanzado menos difusión.

DISTINGUIDOS CONFERENCIANTES matizarán el curso con amenas disertaciones acerca de las costumbres y ceremonias que en el comer observa la gente de otros países.

Oportunamente se anunciarán las fechas de esas disertaciones, que se realizarán antes de las clases.

●

PROGRAMA DE LAS PRIMERAS CLASES

Clase Nº	Fecha	Tema
266	Abril 13	Carbonada — Dulce de leche — Gaznates.
267	„ 20	Pastel de choclo — Torrejas.
268	„ 27	Locro — Dulce de higos — Asado.
269	Mayo 4	Tabletas — Rosquillas — Alfajores.
270	„ 11	Gigote — Membrillos rellenos — Dulce de batata.
271	„ 17*	"Causa" del Perú — Papas huaicaínas del Perú — Dulce de leche ecuatoriano.

* Por ser feriado el jueves, esta clase se dictará el anterior día hábil. Si para alguna de las fechas fijadas se decretara un feriado, la clase no se realizará y su tema será incluido en las subsiguientes.

Según la costumbre establecida, al entrar en el salón cada concurrente recibirá un número que le permitirá participar en el sorteo de los platos preparados.

Como se hizo el año pasado, las clases, que continuarán dictándose todos los jueves a las 17 horas, constarán de dos partes: en la primera, la profesora explicará prácticamente la preparación de los platos o postres que figuran en el programa fijado para el curso (las fotografías y los textos correspondientes seguirán publicándose como hasta ahora, a fin de que puedan ser coleccionados en un álbum); en la segunda serán las alumnas quienes, bajo la dirección de la profesora, confeccionarán dos manjares elegidos por ellas mismas en la clase anterior.

●

Además, EL HOGAR ofrece un magnífico obsequio a las alumnas del curso de Economía Doméstica: cada concurrente obtendrá un cupón al entrar en clase; cuando haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa de una cocina eléctrica de $ 350.

●

Durante el año se obsequiarán dos cocinas: una en la última clase de agosto y otra en la de clausura del curso. Las cocinas se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen, y podrán elegirse entre las que están en exposición en las siguientes casas: **A. E. G., Protos, DUO, LONGVIE, UNIVERSAL, GENERAL ELECTRIC, MAGNET** y en la exposición del **EDIFICIO VOLTA**, avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Este **CUPON** *sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.*

NOTA: Las clases son exclusivamente para damas.

...realza los encantos de la tez, adhiriéndose a ella en forma tan pareja y perfecta que da la impresión de ser color natural, gracias al tamaño ultramicroscópico de sus partículas, elaboradas de acuerdo a un procedimiento especial.

●

EN DIEZ TONOS MODERNOS PARA ARMONIZAR CON TODOS LOS CUTIS.

PRECIO $ 0.80

Creaciones Laurent
LAB. PERU 1455

No diremos que Pebeco realiza obras milagrosas, ni que produce resultados fantásticos; si los dientes están en malas condiciones, o son naturalmente defectuosos, no hay dentífrico que otorgue "dientes preciosos", "sonrisas fascinadoras", etc. Pero afirmaremos, eso sí, que Pebeco cumple admirablemente con la misión para la cual fué creado. Es un dentífrico que satisface ampliamente las exigencias de aquellos que buscan la perfecta higiene bucodental, porque Pebeco no es una vulgar preparación jabonosa, sino una combinación ideal de sales, — cuya bondad es innegable. Pruebe usted Pebeco.

Nadie es Inmune a la Transpiración

Muchísimos hombres y mujeres creen que no necesitan un desodorante, y que su baño cotidiano es protección suficiente. Pero no es así.

Todos necesitamos un desodorante. Muchos prefieren uno rápido, fácil de aplicar. Para éstos, se ha creado la nueva Crema Odorono, que no reprime el sudor, pero *evita* su olor desagradable. No mancha la ropa, por que no contiene grasa.

Dos tamaños: a 1.50 y 0.70

Crema Desodorante

ODO·RO·NO

Durante 16 horas,

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

"ALAS DE MI PATRIA"

RODAJE:
Argentina Sono Film

ARGUMENTO Y DIRECCION:
Carlos Borcosque

INTERPRETES:
Enrique Muiño
Daniel Belluscio
Ada Cornaro
Delia Garcés
Alberto Ademar
Malisa Zini
Pablo Palitos

AHORA que pilotear un avión es como manejar un automóvil, ¡qué lejos y qué entrañables, en cuanto a la aviación, aparecen los recuerdos de la primera época, vinculados a la infancia de los hombres que apenas tienen cuarenta años!... Porque es un privilegio haber asistido al nacimiento de las alas y alcanzar su esplendor antes que la arterioesclerosis haya cumplido su proceso. ¡Y qué numerosos aquellos recuerdos de episodios tan pintorescos algunas veces y tan emocionantes otras, y qué hermoso hubiera sido animarlos mediante los extraordinarios y patéticos recursos del cinematógrafo! Como que en gran parte por eso y para eso nos ha sido concedido el séptimo arte. O dejará de ser un arte, a poco que nos obstinemos en seguir llenando la pantalla con las subalternas imágenes de tanto híbrido melodrama, elaborado con el pretexto de que "al público le gusta eso"...

"Alas de mi patria" pudo ser un estupendo film, tan argentino como el que más. Un estupendo film sin chiripá, sin cafetines y sin milongas. ¿Por qué se quedaron en el "elan" los ejecutores?... ¿Acaso es suficiente haber reconstruído la partida del "Pampero" para que se pretenda con este exclusivo esfuerzo ofrecernos "veinticinco años de gloriosa aviación", metiéndonos por los ojos un romance de amor filial, sancionado finalmente por los aplausos que arranca la presencia del pabellón argentino? Es mucho pretender, tratándose de una historia que no imaginan, ni pueden imaginar, los adolescentes de hoy, a través del somero capítulo dedicado a la aviación en los ventrudos tratados de física.

Los adolescentes de hoy que viajan o pueden viajar a horario y sin sobresalto en confortables aviones, con asientos pullman y aire condicionado, a Río, a la Patagonia y a Chile, cuando no a Estados Unidos, no pueden imaginarse a los porteños que hace treinta años se excursionaban en el globo cautivo de Silimbani o se congregaban en la Sportiva para despedir los restos de Jorge Newbery, o comentaban los "loopings" de Domenjoz. No pueden imaginarse lo que costaba entonces disponer de una máquina para volar, merecer el apoyo y la contribución públicas para acometer un raid, ni el bagaje técnico con que lo hacían.

El film, honestamente pensado, concluye, si bien se mira, en las primeras escenas. Cuando concluye sus deliberaciones el Consejo de Guerra. Hasta ahí es verdad que algunos aviadores militares, desacatando a los ministros, consumaron la proeza. Y por añadidura, es hermoso que así haya ocurrido. Aquel debió ser el tono de "Alas de mi patria", y no el de la floja comedia que ha salido, copiando los modelos americanos.

Va sin decir que es toda ella un alarde de técnica. La luminosidad de las escenas y la naturalidad con que se mueven los grandes conjuntos proclama lo que puede hacerse entre nosotros cuando media, como en este caso, una dirección experta.

Los intérpretes y los ambientes perfeccionan aun más esta producción, digna de figurar entre las más escogidas que hayan salido de los estudios locales. Por eso es tan sensible que la evocación no haya estado a la altura del loable propósito.

GIACOMO

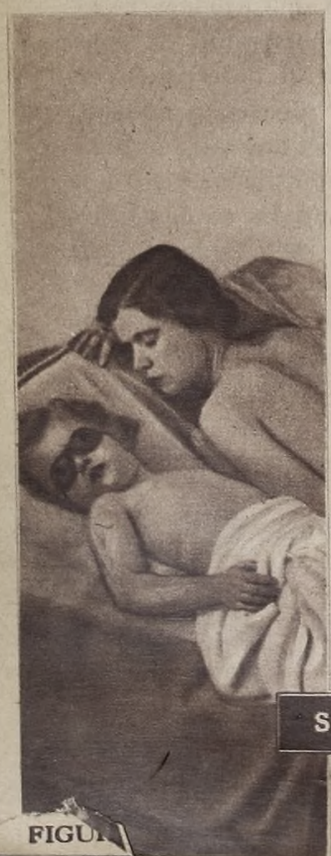
RODAJE:
E. F. A.

ARGUMENTO:
Discépolo y De Rosa

DIRECCION Y ADAPTACION:
Augusto C. Vatteone

INTERPRETACION:
Luis Arata
Carmen Lamas
María Esther Podestá
Felipe Fernansuar

Considerablemente debilitada llega al público la emoción que promovía Giácomo años atrás, cuando Roberto Casaux animaba con temperamento inconfundible la figura del protagonista. Y es porque las obras pensadas para la escena se avienen difícilmente a las exigencias de la pantalla. Comprobación tanto más definitiva cuanto más visible resulta la inteligente honestidad y el sostenido celo puestos al servicio de esta versión cinematográfica. Pues como nada hay censurable en ella — ni la fotografía, ni la sincronización, ni los parlamentos, — tienta afirmar que no puede ser otra la causa de aquella inhibición que señalamos. Giácomo es una obra de amarga inspiración y hasta de exagerado realismo, en la que intervienen exclusivamente personajes egoístas que enajenan toda posibilidad de simpatía. En el teatro la revelación resultaba intensa por lo brusca. En cambio, en el film se torna monótona, por la inevitable dilatación de las escenas encaminadas a reconstruir la historia de una vida sórdida, agravada con la final obsesión del envenenamiento.



Las madres y los niños

Necesitan el "SOL DE ALTITUD"

¿Por qué? Por el hecho de que la irradiación de la futura madre con los rayos ultravioleta del "Sol de Altitud" constituye el mejor medio para facilitar el nacimiento, aumentar las fuerzas y evitar el envejecimiento prematuro y la caída de los dientes. Además y por sobre todo se protegerá a la criatura de las tan temidas enfermedades de la infancia, tales como el raquitismo, la escrofulosis, tos convulsa, etc.

Con estas irradiaciones ultravioleta del "SOL ARTIFICIAL DE ALTITUD" - Original Hanau - las criaturas débiles se fortificarán, su aspecto general mejorará y se conseguirá una formación perfecta de la dentadura.

Solicítenos gratis el libreto explicativo 843.

INAG-SIEMENS

CALLAO 1063 Buenos Aires

Bahía Blanca **Mendoza**
Córdoba **Rosario**
Corrientes **Tucumán**

ORIGINAL HANAU

Sol Artificial de Altitud — Original Hanau

Ruego se me remita gratis el folleto explicativo Nº 843 a

Nombre .....

Dirección .....

SALTA

Aspecto de la iglesia Catedral durante el enlace de la señorita Elsa Ketty Fleming Benítez con el alférez Esteban Dubois, ceremonia que estuvo a cargo de monseñor Carlos Cortez.

Foto Acedo.

NOTAS DE PROVINCIAS

SANTIAGO DEL ESTERO

Aspecto de la demostración ofrecida en honor del general Giovanelli, con motivo de su visita al regimiento 18º de infantería.

Banquete organizado por los miembros del Rotary Club con el objeto de otorgar los premios al mejor compañero del regimiento de los oficiales de reserva.

Fotos Mattar.

Sus rasgos eran perfectos, pero sin expresión. Nada destacaba el color de sus labios ni el de sus mejillas ni el de sus ojos.

Pero un día "descubrió" los cosméticos Glenz y todo el mundo se maravilló del cambio de su rostro. Dejó de ser una de las tantas mujeres bonitas para transformarse en una belleza cálida, llena de personalidad y seducción. Una belleza como puede ser la suya, amiga lectora, con el uso de los cosméticos Glenz, que "ponen alma" en el maquillaje.

COSMETICOS GLENZ *"el alma del maquillaje"*

Sea usted más bonita; este equipo **GLENZ** *la ayudará a serlo*

1 *El lápiz labial Glenz reaviva el color natural de los labios, tornándolos frescos y jugosos. Es indeleble y su base cremosa los protege y suaviza.*

2 *El lápiz dermatográfico Glenz da profundidad a la expresión de los ojos, perfilando las cejas naturalmente. Es muy cómodo y fácil de usar.*

3 *El cosmético Glenz para las pestañas, no sólo las embellece sino que estimula su crecimiento. Una aplicación dura todo el día. Nunca irrita.*

4 *El colorete Glenz se presenta en 13 tonos, para todo tipo de belleza y para toda ocasión. Imparte a las mejillas un color natural, perfecto y parejo.*

GRATIS: Entregando este cupón en cualquier farmacia o perfumería será Vd. obsequiada con una muestra del exquisito polvo facial GLENZ "micronado"

DIVORCIEMONOS AMIGABLEMENTE

(Continuación de la pág. 7)

dió una comunicación. — Buenas noches, mamá. ¿Cómo te encuentras? Dime: ¿está Carlos? Llámalo... Hola, Carlos, ¿qué dices? ¿Tienes programa? ¿No? Entonces puedes acompañarme... Pancho no se siente bien. Ven en seguida. — Colgó el auricular, y sin mirar a su marido, se fué a vestir. El no la detuvo. Como aquella tarde que resolvió cambiar el rumbo; en su cerebro se agitaron los pensamientos. Cotejó su actual y anterior estado, y el paralelo resultó desventajoso para el primero. ¿Qué había ganado casándose? Perdió su libertad, los amigos... Su casamiento con Aurora era un fracaso. En ella todo era exterior.

A las veinte minutos llegó el hermano de Aurora y se encontró con Pancho.

—¡Hola, hermano!... ¿Es cierto que no te encuentras bien?

—¿Quién te ha dicho eso? Al contrario, nunca me he sentido mejor.

—Aurora termina de hablarme por teléfono y me dijo...

— Que me acompañaras, es cierto — dijo Aurora saliendo de su cuarto y acercándose a Carlos. — Quiero que nos acompañes esta noche. Pancho no debe sentirse bien, pues en dos meses y días de casados, es la primera vez que desea quedarse en casa.

Pancho se incorporó satisfecho en el "bis a bis". Se sentía feliz con su pequeña victoria. Esa noche no salieron, y los tres pasaron unas horas muy entretenidas. El choque sufrido, como esos golpes que recién se sienten al enfriarse el lugar donde los mismos se recibieron, resintió la camaradería de los esposos. Incidentes semejantes menudearon, y esta misma noche antes de salir para la "boîte" donde al compás de un vals da vueltas Aurora en brazos de un extraño; amigablemente, los flamantes esposos conversaron sobre la necesidad de tramitar el divorcio en Montevideo, para lo cual pondrían el asunto en manos de un abogado.

La vida de los esposos sufrió ligeras variaciones, siendo la más notable la separación de sus habitaciones. El a menudo la invitaba a salir y ella aceptaba gustosa. Otras veces era ella la que invitaba, y cuando ninguno lo hacía, se quedaban en la casa. Aurora leía alguna de las novelas que él le regaló durante el breve noviazgo, y Pancho se enteraba en los diarios de la alarmante situación europea. Cuando el habano y el whisky, sus amigos en esas ocasiones, desaparecían, dábanse fraternalmente las "buenas noches" retirándose a descansar. El más exigente observador afirmaría que esa pareja era la más feliz de la tierra.

Cuando fueron citados a una audiencia por el tribunal de Montevideo, partieron en el mismo vapor, aunque en distintos camarotes. Ese acto era el último hacia el divorcio, y a pesar de ello, regresaron conversando como dos amigos que vuelven de un pic-nic.

—¡Es una barbaridad la que van a hacer estos locos!... — decía la madre de Aurora, golpeándose nerviosamente las manos. — Además... — Y se calló la buena señora, que así se desahogaba con Carlos, ignorante de la novedad que con indiferencia le comunicó Aurora esa mañana. — ¡Esto no puede ser!... ¡Es un escándalo!... — Tomó el teléfono. — Dime, Aurora: ¿está Pancho? Dile que voy a hablarle... Sí, se lo diré. Ustedes han perdido la cabeza, pero yo la tengo en su sitio. No te prometo nada. Tú no se lo dirás.

El "impromtu" de la mamá dejó estupefacta a Aurora. Antes de media hora la tendría allí. Esa noche resolvieron no salir. ¿Qué haría ahora?

— Pancho, lo he pensado mejor... Si me dejas hacer el programa, salimos...

— Acepto.

— Entonces, vístete en seguida. Iremos al Tigre.

— Encantado... — repuso Pancho, a quien le agradó la idea.

La señora de Rojas llegó cuando ya habían partido. Colérica, dirigióse al escritorio de Pancho. Tomó papel, y con gesto severo, como para que no se deslizara una sola de sus ternuras, escribió: "Pancho: No estoy dispuesta a permitir que la locura de ustedes caiga sobre mi nieto." Y firmó las breves líneas con todos sus nombres y apellidos, suprema exteriorización de su autoridad de madre y... abuela.

¡QUÉ noche estupenda pasaron los esposos en el Tigre! Después de cenar, en una lancha recorrieron el Delta a la luz de la luna y bajo un cielo cubierto de estrellas. Como dos niños pusiéronse a descubrir constelaciones, siendo Aurora la que localizó mayor número, dando sus nombres y explicaciones consiguientes. Pancho reía.

Momentos hubo en que ella, para escrutar el cielo, recostaba su cabeza en el hombro de Pancho, quien inconscientemente ponía su mano en la rizada cabellera de Aurora.

Era ya muy tarde para volver a la capital, y se quedaron en el hotel. Al día siguiente se levantaron muy temprano. Por teléfono comunicaron a Buenos Aires que no los esperaran hasta el anochecer, y después de tomar el desayuno, partieron hacia las islas. Almorzaron en uno de los recreos de "Tres Bocas"; y sólo a las 18.30 tomaron el tren de vuelta. ¡Qué contentos estaban!... Sentados uno frente a otro, ella lo miraba afectuosa y alegre. El se movía inquieto, con la fruición del sibarita que paladea el manjar para impregnarse totalmente de su sabor...

Como dos enamorados llegaron a la casa. Aurora se dirigió a su habitación y Pancho a la biblioteca.

—¿Quién trajo esta carta, María? — preguntó Pancho a la mucama.

— La señora mayor, señor.

Pancho la leyó, y el estupor y la alegría llenaron su rostro.

—¡Aurora!...

—¿Qué pasa, Pancho? — entró diciendo Aurora, un tanto asustada.

— Lee esa carta de tu mamá... — Sólo ahora se acordó la pobre Aurora. Tomó y leyó la carta.

—¿Qué significa eso, Aurora? ¿Cómo no me has dicho nada?

— Si vamos a separarnos como "buenos amigos", ¿para qué iba a mortificarte con la noticia?

— Pero... ¿seriamente pensaste en mortificarme con ella? No, Aurora. No, queridita, no... ¡Si hoy te quiero como jamás te he querido! — Pancho atrajo hacia sí a Aurora, y abrazándola, la cubrió de besos y lloraron y rieron tanto, que no oían la campanilla del teléfono. Atendió el llamado la mucama.

—¡Hola!... ¡Hola!...

—¿Quién se ríe de esa manera? ¿Qué son esos alaridos? ¿Es que en realidad se han vuelto locos? Conteste, pues... — vociferaba la señora de Rojas del otro lado del teléfono.

—¡Conteste, por favor, María!...

— No es nada, señora...

—¿Cómo no es nada? ¿Qué pasa, entonces?

— Es que... — también la mucama se contagiaba con las risas de Pancho y Aurora, enterados de que la que hablaba era la bondadosa señora de Rojas. — Es que terminan de leer la carta que usted le dejó ayer al señor... ¿Recuerda?

En las termas de Cacheuta

Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por el gobernador de la provincia de Mendoza. De derecha a izquierda: doctor Rodolfo Corominas Segura, señora Raquel Laspiur de Costa Méndez, ingeniero José Padilla, señora María Elena Morán de Corominas Segura, doctor Jorge E. Coll, señora Quintina Acevedo de Mendoza y doctor Adolfo Vichi.

El ministro de Agricultura de la Nación, ingeniero José Padilla, conversando con el ministro de Hacienda de Mendoza, Dr. Edmundo Correas.

El ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, doctor Jorge Coll, y el ministro de Gobierno de Mendoza, doctor Adolfo Vichi.

DESPEDIDA

Señor Carlos Fosatti y señora, señor Vicente Casares y doctores Marco Aurelio Avellaneda y Federico de Alvear en compañía de un grupo de amistades que los despidieron a su partida de las termas.

Fotos Bejarano.

LIBROS RECIBIDOS

NICOLAS BERDIAEFF. *El cristianismo y la lucha de clases.* Traducción de María de Cardona. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

MANUEL LIZONDO BORDA. *Tucumán indígena.* Publicación de la Universidad Nacional de Tucumán. Imprenta Violetto. Tucumán.

ALVARO M. MARTINEZ. *Orígenes de San Carlos de Bolívar.* Editorial Tor.

JUAN A. GONZALEZ CALDERON. *Instrucción cívica.* Segunda edición. Editorial La Facultad.

ROBERTO CAMPOLIETI. *Conciencia social de la mujer.* Editorial Tor.

MICHAEL OLAF. *Espías por todas partes.* Editorial Tor.

ROBGER. *Robertianas.* Prólogo de Mateo Booz. Talleres gráficos Castellvi. Santa Fe.

AUGUSTO MESSER. *Filosofía antigua y medieval.* Traducción de Javier Zubiri. Espasa-Calpe Argentina.

J. W. GOETHE. *Las afinidades electivas.* Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

GREGORIO MARAÑON. *El conde-duque de Olivares.* Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

CONSEJO DIABOLICO

A los que gustan desafiar al peligro, Lucifer les aconseja preparar cera líquida en casa. Si al fabricarla se tiene la suerte de escapar de un incendio o de graves quemaduras, cerciórese del fatigoso esfuerzo que se debe realizar para obtener sólo un fugaz lustre mortecino y compruébese después si no es más seguro, más rápido, más económico y mucho más descansado hacer fulgurar los pisos con Cera Brillante Royal.

Cera "Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

ORBIS

Tersura Exquisita

Elizabeth Arden

El secreto de esos rostros exquisitamente tersos está en la calidad de los polvos y sus bases, que, acariciando apenas el rostro, permanecen en él dándole limpidez.

Amoretta Cream, base para cutis normales, realiza el prodigio de preservarlos y hacer al mismo tiempo durable el maquillage . . . . $ 6.00

Ultra Amoretta Cream, debe usarse, en cambio, para los cutis muy secos y con tendencia a pasparse . . $ 6.00

Poudre d'Illusion, sobre una de estas bases, extiende su mágico velo de un aterciopelado tan rico y de adherencia tan perfecta, que la tez ostentará una tersura exquisita y transparente $ 9.00

Mayores detalles en

HARRODS

Gabinete Arden Planta baja.

Florida 877

Cartas de París

- ¡Soy vieja!
- Conferencia de baile; "apple", sí; "yam", no.
- Una triple boda en Marruecos.
- Lo que el tiempo y la historia separan, se unen felizmente en la escena.
- La familia del conde de Lesseps.
- ¡Adiós, Florian!
- Sombreros elegantes.

París, marzo 31 de 1939.
(Por avión.)

MI AMIGA:

HASTA ayer me creía más o menos normal; mi presencia no despertó nunca la atención en ningún lado; la maledicencia no me persiguió, abandonándome en las filas de las inocuas. Nada de esto me ofendía, y tenía de mí una plácida impresión que se quebró cuando una americanita del Norte, precozmente mundana, me declaró inservible y vieja por no ser ni "hot" ni "swing". Todo me llovió muy de arriba, por declarar mansamente que entendía poco de bailes, pero que sin embargo conocía los más modernos. ¡Me había aquivocado: mi sabiduría tenía dos años de atraso! La rubia de veinte años me explicó: "Hot" es aquella persona que yusta del baile trepidante, saltarín; "swing", la que prefiere gozar de todas las combinaciones del balanceo. La conferencia explicativa fué larga e ilustrada con lujo de detalles; la niña en cuestión se ve que ha hecho su doctorado en baile. Sabrás que el "big - apple" debe ser muy "hot", porque si es "swing" pierde carácter, dado el origen de esa danza, que fué guerrera en tiempos pretéritos; así quedan explicados los golpes de talón y las vueltas y medias vueltas espasmódicas. Ten cuidado, María, cuando bailes el "big - apple", de ser muy airosa, y las agachadas hacerlas con cuidado, porque si hay alguien muy entendido en el salón te gritará que has dejado de ser "apple" para ser "yam", que es la nueva moda para expresar la vulgaridad en las maneras. ¿Sabes que el jazz goza de tres períodos históricos? El del "rag - time", luego el "jazz - time", y ahora el "swing - time", que es el momento en que ha conquistado mayor interés, según declaraciones eruditas.

Hay cuentos más interesantes que éste para tu sensibilidad latina, y son los que me brindó una amiga que tuvo la suerte de asistir a las fiestas que hubo en Marrakech, ofrecidas por el Glauni, el día del casamiento de sus tres hijos, muy conocidos en Francia, donde hicieron sus estudios. Me describía el palacio rodeado por un parque inmenso, adornado con estatuas de gran valor; fuentes murmurantes, de azulejos muy coloridos, plantas tropicales variadísimas, árganes frondosos, que aquel día alternaban con macizos de flores europeas, que daban la nota familiar a los invitados extranjeros. Afuera, el pueblo cantaba y comía panes de miel y brindaba con sirop de granada.

El padre y los novios lucían mantos azules muy claros y turbantes blancos; las jóvenes esposas, túnicas bordadas con piedras multicolores. Cuando todos felicitaban a las parejas, esta señora que me ha hecho el relato lo hizo, naturalmente, en francés, y agregó: "Barah - Allah!", que es desearles la bendición de Alá, provocando una agradable sorpresa al pachá.

Los anacronismos son, en general, muy chocantes, pero en el teatro, además de ser permitidos, suelen constituir un final de acto muy feliz. En Cannes la colonia británica ofreció una recepción en "Ambassadeurs", a beneficio de los huérfanos de marineros. Cientos de invitados admiraron un espectáculo grandioso que revivía una fiesta ofrecida por el embajador de Gran Bretaña a la corte de Luis XIV, con el concurso de M. Abram, director del Odeón, y varios artistas de su compañía. Hubo desfiles de trajes magníficos, y las señoritas de la corte bailaron el minué del "Bourgeois gentilhomme". Había que dar la nota patriótica, y los invitados corearon "God Save The King" y "La Marseillaise"...

No me extraña el éxito de "Suez". Aquí todavía se pasa en varios cines. ¿Por qué supones, María, que el director cinematográfico ha puesto tanto de su imaginación? Evidentemente, hay mucha fantasía, que ha corregido en parte la verdad, y seguramente Ferdinand de Lesseps no fué tan acicalado como el galán de Hollywood, pero tuvo tanto o más corazón que éste y un gran sentido de familia, que gozó ampliamente. De su primera esposa tuvo dos hijos, y de la segunda, once, y con todos se paseaba por las avenidas del bois de Boulogne, despertando la admiración. Cuando la condesa de Lesseps quedó viuda, siguió recibiendo, en compañía de sus hijos, en su residencia de la avenida Montaigne. El príncipe de Mónaco y el príncipe Méhémet Alí estaban entre los más asiduos. Durante el verano y el otoño toda la familia y sus más íntimos se instalaban en el castillo de La Chesnaye. Desgraciadamente, la guerra se encargó de separarlos.

¿Tú crees que por no apenarte nunca te doy noticias tristes? Pero, en verdad, amiga, ¡no las tengo, gracias a Dios! Sólo que tú consideres dentro de esa categoría el cierre de Florian. Como no lo frecuentaba, no lo extraño tanto como aquellos que allí terminaban sus noches. Con todo, he advertido que sus luces fuertes ya no brindan el fuego generoso y multicolor: se han apagado, dejando muchos fantasmas en la penumbra. Serán las almas en pena de todos los dueños que allí se fundieron, pero esto no será una experiencia para nadie; aseguran que pronto otro valiente abrirá allí mismo otra "boite". (Imagino que bajará los precios.)

Todos los cuentos que oyes en torno de los sombreros no son tan verraces, María; algunas fantasías extravagantes no se han creado nada más que para las exigencias de muchas que gustan herir el ojo, pero en las grandes casas de modas he visto una colección de sombreros paquetes y armoniosos, hechos con materiales delicados y discretamente adornados con flores muy finas, tules, encajes y cintas; canotiers de organdí, avivados con moños de Chantilly de un refinamiento difícil de alcanzar. A tus órdenes graciosas:

Anatolio

IKEBANA, EL ARTE DE ARREGLAR FLORES EN JAPON

Por
ARGELIA MORALES GUEVARA DE BARVIE

Decoración para reunión literaria o poética. En el ángulo izquierdo, esquema del desarrollo correspondiente a la explicación de esta nota.

IV LECCION

SEGUN nuestro sentido estético, los árboles y plantas que crecen rectos, altos y con sus ramas y hojas desparramadas a las cuatro direcciones en gran abundancia, decimos que han crecido bien y que tienen hermosa forma. De acuerdo a la escuela de Ikebana, los árboles y plantas son deformados a propósito, con una o dos ramas fuera de la forma corriente, y aunque hayan perdido su aparente equilibrio, se les considera interesantes y hermosos, opinando que la irregularidad es exquisita; y a tal punto se han compenetrado de esta manera de ver, que la irregularidad impera en todas las cosas de la vida. Por ejemplo, los objetos usados en el servicio de mesa son todos de diferente clase, color y forma. Y sin embargo, esta confusa mezcla, combinada con el color de los alimentos, no cansa ni desentona. Tal vez la naturaleza rica y variada del Japón haya contribuído a formar tal mentalidad, con su abundancia de ríos, montañas y desniveles. En algunos lugares los árboles ya han tomado por sí mismos líneas torcidas y caprichosas. Y especialmente los sauces, creciendo en terrenos húmedos y bajos al elevarse buscando la luz, en retorcidos troncos, con las ramas y hojas al viento como largas cabelleras de mujeres de tragedia. Sobre los sauces se han creado hermosas leyendas, muchas de las cuales basadas en las leyes de karma, atribuyen a los sauces el ser encarnaciones de personas.

Todo esto no significa que el Ikebana desprecie la regularidad y simetría, sino que la encuadra en determinada clasificación con el nombre de "Shin", o forma natural de belleza, sumamente minuciosa. Lo conrario a esta forma es la llamada "So", que responde a líneas retorcidas irregulares y abreviadas.

Existe también una forma intermedia que no llega a ninguno de los dos extremos, designada con el nombre de "Guió". En todos los arreglos florales impera alguna de estas formas, cada una de las cuales lleva indefectiblemente las tres partes fundamentales: el "Cielo", el "Hombre" y la "Tierra". En todos los arreglos, pues, impera el triángulo, a veces repetido. Y no falta un audaz que afirme que tienen algo también de la forma de la cruz svástica.

Las tres formas también pueden clasificarse, como Ceremoniosa o Formal, Irregular o Informal, e Intermedia. Otros prefieren decir: Elaborado, Simple e Intermedio.

MORIBANA. ESTILO MESEI RYU

Materiales. — Cinco crisantemos blancos pequeños, dos mayores rosados, dos ramas de maíz seco.

Florero de boca ancha, un plomo erizado de clavos, o, en su defecto, una papa pelada para clavar en ella los tallos.

Teoría. — En este arreglo quiere darse la sensación de un jardín en otoño, destacando la suave elegancia de los tallos finos y la humildad de los pequeños crisantemos.

Las hojas secas de maíz traen el recuerdo de los campos lejanos y parecen dar un tono para acompañar el canto de los pájaros.

Práctica. — Se trabaja la rama primera, que viene a representar el Cielo, y se la despoja de las hojas marchitas y de las que están muy unidas. Debe sobrepasar en un doble el diámetro del florero y se deja recta con una ligerísima curva. La segunda lleva la mitad de la altura y es una estrella rosada, que proyecta su luz hacia la tierra. La tercera está formada por una rama de dos flores menores, y es el hombre elevando su audaz pensamiento más allá de las estrellas. El cuatro, en la parte delantera, algo inclinada a la derecha, consiste en tres flores menores, representando la tierra. El cinco y el seis son dos elegantes ramas secas de maíz simbolizando el otoño, quedando así todo el conjunto entre la influencia delicada de dicha estación.

Los conocimientos sobre Ikebana son indispensables en el "lanso" o canastillo de novia.

MEDITACION

El célebre maestro de Haiku Shiki decía:

YUKU AKI [WO
SHIGURE [KAKETARI
HORIU-JI

Al despedirse [el Otoño,
Oh, lágrimas [de la Lluvia, [cayendo sobre [el templo Ho- [riu!...

El Dolor de Cintura le Impedía Dormir

Siempre estaba cansada

Probó Kruschen. Ahora está mucho mejor

Solamente aquellas personas que han sufrido dolor en la cintura pueden comprender la molestia que significa. Solamente ellos pueden comprender el desencanto de esta mujer, al probar una cosa tras otra solamente para comprobar que obtenía poco resultado. Y también podrán apreciar su alegría al poder escribir ahora la siguiente carta:

"Yo me sentía cansada, me faltaba vigor y no podía dormir de noche a causa de mi dolor en la cintura. De manera que, después de probar varios titulados remedios (que no me hicieron mayormente bien) me decidí a probar Sales Kruschen. Me alegro de decir que soy ahora una mujer diferente, llena de vida y energías, y sin dolor de cintura." — Sra. M. A.....

El dolor de cintura es causado, generalmente, porque los riñones pierden su actividad y permiten la acumulación de impurezas en la corriente de sangre. Las seis sales Kruschen obligarán a sus riñones a trabajar normal y saludablemente, en forma que librarán a su sangre de toda impureza. Como resultado inmediato Vd. experimentará un alivio de esos viejos y achacosos dolores. Y a medida que persevere con "la pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen, las punzadas se tornarán menos y menos frecuentes, hasta que su dolor de espalda no será más que el recuerdo de una pesadilla.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Luisa
EX-PERMANENTISTA
DE BOZZINI
Atiende ahora:
Palacio del Peinado
ESMERALDA 532 — (U. T. 35-0421

michel
El Rey de Los
Lápices Labiales

¡DESPIERTE LA BILIS DE SU HIGADO!

Sin Usar Calomel. Saltará de la Cama con Hambre de Actividad

El hígado debe volcar en los intestinos un día suficiente bilis para que la digestión tenga lugar. De lo contrario los alimentos fermentan en el estómago. Su organismo todo se envenena y Vd. se siente amargado, deprimido — ¡todo marcha al revés!

Los laxantes no dan sino un alivio temporario, puesto que no anulan la causa del mal. Se necesitan estas excelentes Pildoritas Carter para el hígado, para que la bilis fluya libremente y Vd. se sienta "un coloso," capaz de vencer al mundo.

Inofensivas y suaves, son formidables para regular la bilis. Pida las Pildoritas Carter por su nombre y rechace tenazmente cualquier otra cosa. El tubo, $1.50.

Para ser hermosa

YO QUISIERA SER BONITA...

¡No tengo tiempo!..." "¡Eso está bien para las que disponen de todas las horas del día!..." Y, como ésas, muchas otras frases tratan de justificar una silueta imperfecta, unos cabellos opacos, una mano mal cuidada. Pero lo que existe es pereza; una pereza que va desplazando al afán de agradar.

Y es así cómo pronto una silueta que fué armoniosa se hace desproporcionada, y cómo un rostro y una apariencia general que antes nos seducían se van modificando en forma que al principio es casi imperceptible pero que luego parece hacerse con rapidez, hasta que llega el momento en que cualquier amiga pronuncia la frase terrible: "Era bonita, pero ahora es una mujer "abandonada".

Y es evidente que esto no se produce en un día. No; es el resultado de un desgano que va apropiándose lentamente de nuestra voluntad, que va cambiando nuestro punto de vista acerca de la belleza y de la satisfacción de ser, si no necesariamente bonita, por lo menos agradable.

Pero, en el fondo, quien ha gustado presentarse bien, tener una silueta esbelta y una apariencia atractiva, podrá ir modificándose hasta sentirse vencida, pero no cambiará lo que una vez fué su ideal de belleza. Y, por eso, no sentirá nunca satisfacción con su nueva apariencia, así hayan pasado varios años; y experimentará, cada vez que el recuerdo se haga presente, algo como un descontento íntimo.

Es a veces un desagrado de sí misma que se apodera del ánimo, es otras veces la vista de una amiga de la misma edad, que cuando hemos perdido la agilidad y el aspecto juvenil se presenta ante nuestra vista, firme, bonita y elegante; es, en ocasiones, la necesidad de ver nuevamente seres en cuyo recuerdo debemos aparecer como éramos hace años, y ante quienes nos duele presentarnos bajo un nuevo aspecto, opaco y deslucido.

Las causas son muchas: la falta de tiempo, consecuencia de trabajos impuestos por el hogar; la necesidad de salir diariamente, reclamada por una obligación; una enfermedad que nos mantiene débiles, cansadas o sometidas a una inmovilidad que ata nuestro cuerpo; en ocasiones, un simple estado de ánimo que paulatinamente anula la nuestra voluntad.

Y para todo eso hay un solo remedio: tener voluntad. Los tratamientos de belleza no son necesariamente de mucho precio; tan es así, que son muy contados los que se hayan mencionado en estas páginas y que deban ser hechos por un profesional. El tiempo que reclaman no es tampoco excesivo.

En esta página me ocuparé hoy de las mujeres que no disponen de tiempo, o mejor dicho, que creen no disponer de él. Y consideraré otra vez el caso de las enfermas que no pueden, lógicamente, cuidar mucho su físico, pero que pueden casi siempre mejorarlo, y de aquellas que por una razón cualquiera han visto cómo la coquetería las abandonaba, cómo sus rasgos se han ido marchitando en una labor lenta pero implacable, hasta que un día el espejo les ha devuelto una imagen cansada y triste, que les ha hecho exclamar: "¡Soy fea!..."

"NO tengo tiempo." Esto es, a la vez, la excusa y el lamento de muchas mujeres. Pero esa razón ¿está verdaderamente justificada? Eso es ya otro asunto.

En la mayoría de los casos, lo que realmente ocurre es que el tiempo está mal distribuído.

Es prácticamente imposible que una mujer que se proponga hacerlo no encuentre veinte minutos, fuera de los necesarios para higiene y toilette, dedicados a embellecerse. Yo creo que, de ser factible, esos veinte minutos deben buscarse durante el día o por la mañana temprano. Tomarlos en las horas de

EL MAQUILLAJE DE OTOÑO

Así como cada estación trae sus modas y como el primer cuidado de quienes regresan de veraneo es hacerse de nuevos trajes y combinar nuevas toilettes, hay que pensar también en la necesidad de otro maquillaje más de acuerdo con la nueva estación. ¿Qué hacer del color tostado, del cutis bronceado? Mientras guarde un tono parejo, uniforme, no hay por qué modificarlo. No queda mal con los atavíos de otoño, bajo los lindos días que aún quedan por delante, ese recuerdo del pleno sol, pero debemos prepararnos para hacerlo desaparecer del todo en cuanto el tinte comience a modificarse y en cuanto esté cercano el momento de usar toilettes obscuras.

Además, sabemos que se impone este año la moda encantadora del "tinte inglés", un maquillaje de jovencita, fresco y transparente. Es por eso que nos conviene ir preparando el cutis, lavándolo diariamente con una pequeña cantidad de agua oxigenada.

Por la noche pasaremos por el rostro una loción compuesta de partes iguales de glicerina, agua de rosas y jugo de limón.

Para la elección de los tonos de cosméticos es acertado adoptar para otoño cualquiera de las combinaciones A, B o C, que figuran a continuación.

El grupo A es el maquillaje clásico para otoño; el B corresponde al maquillaje romántico o de "tinte inglés"; el C interesa a quienes tiene aún la piel muy quemada por el sol.

POLVO	ROUGE (Para los labios)	COLORETE (Para mejillas)	FARD
(A) Ambar, Piel de España o Bronce.	(A) Lumière, Rouge ambré o Andalou.	(A) Fresa, Mandarina o Anémona.	(A) Castaño, Verde o Marrón cobrizo.
(B) Albatro, Nacarado o Ivoire.	(B) Natural, Coral o Rosa pastel.	(B) Invisible, Rosa té o Blonde.	(B) Castaño claro, Blue claro o Plata.
(C) Damasco, Chair o Rosado ocre.	(C) Geranio, Coquelicot o Tropical.	(C) Orange, Capucine o Hindú.	(C) Violeta, Azul obscuro o Blue.

EL PROVERBIO DE LA SEMANA:

LA MUJER LUNAROSA, DE SUYO ES HERMOSA.

De explicación bien sencilla, este refrán celebra la belleza de las mujeres que tienen profusión de lunares.

UNA PAGINA DE BELLEZA por DORIANNE

Peinados de moda

la noche equivale, muchas veces, a robar tiempo al reposo, y ésa no es, precisamente, una forma de crear belleza, ya que el descanso moderado es imprescindible para la apariencia fresca del rostro. Además, el cuerpo cansado no responde bien en el caso, supongamos, de ejercicios o gimnasia.

Las personas ocupadas deben elegir aquellos tratamientos que reclamen el mínimo de tiempo, y por cierto que han de encontrar muchos con esa característica, porque, lo repito, ningún ejercicio, ningún tratamiento necesita ser practicado durante largo tiempo cada día. Lo que sí se requiere es método.

La mayor parte de esas mujeres ocupadas no tienen tiempo de vivir sanamente, de mejorar su físico y de cultivar su belleza, pero sí encuentran la forma de dormir más horas que las necesarias, de esperar a veces un ómnibus durante un cuarto de hora, cuando en ese tiempo podían haber hecho el trayecto a pie...

En otros términos: si no hallan forma de quedar bonitas, en cambio pueden hacerse de tiempo para conspirar contra su belleza. Curioso desequilibrio de organización, que no esperaríamos encontrar en mujeres en quienes el deseo de agradar no ha desaparecido aún.

Hay, en primer lugar, que distribuir el tiempo desde el momento de levantarse. Si se trabaja afuera, se asignarán ocho horas al descanso, como máximo. Emplear un reloj despertador es siempre el mejor medio para evitar los "apurones" de último momento, y tiene, además, la ventaja de que, no existiendo ya el temor de quedarse dormida, se puede descansar bien y sin inquietudes.

Una vez despierta, no hay que tratar de "robar unos minutos más", sino levantarse inmediatamente. En seguida conviene beber un gran vaso de agua, a la que se habrá agregado jugo de limón. Cuando la estación sea propicia, puede reemplazarse por un vaso de jugo de uvas.

Para disponer fácilmente el cabello lacio se presta este arreglo con pocos bucles y ondas chatas.

Se comenzará luego la cultura física, eligiendo movimientos sencillos que se marcarán bien y en los que se procurará que entren en juego todos los músculos.

Después se comenzará la toilette. Un baño tibio, rápido, seguido de una ducha fría, harán cobrar inmediatamente energías.

El desayuno permitirá un pequeño descanso. Una rebanada de pan con miel acompañando el té, y frutas frescas, constituyen el desayuno ideal. Después se procederá a vestirse y al maquillaje, y se tratará de salir con anticipación como para hacer algunas cuadras a pie.

CINCO CONSEJOS

- Beba cocktails de grape-fruit.
- No use perfumes muy penetrantes.
- Dé a su cabello cien cepilladas diarias.
- No hable continuamente de sus regímenes alimenticios.
- Nunca se deje ver con "bigoudis".

EL REINO VEGETAL AL SERVICIO DE NUESTRA BELLEZA

Hoy nos ocuparemos del eucalipto, del lirio llamado de Florencia, la albahaca, el jaborandí y el ananá, que son otros tantos auxiliares de belleza.

EUCALIPTO: La infusión, hecha con las hojas, tiene dos aplicaciones: se utiliza para conferir suavidad al cabello y también para endurecer el busto, alternándose entonces con agua de alumbre fría.

LIRIO: La raíz se usa en la preparación de dentífricos y se emplea además en la fabricación de la leche de lirios, eficaz para suavizar el cutis.

ALBAHACA: Es utilísima para corregir las ojeras demasiado pronunciadas. Se usan las hojas en cocimiento y se aplica el líquido bajo los ojos cuando aún está tibio.

JABORANDI: La infusión con hoja de jaborandí evita la caída del cabello.

ANANA: Tanto la pulpa como el jugo mejoran notablemente el cutis, al punto de que en Norteamérica entra en casi todas las cremas para la cara, a base de frutas, el "pineapple" o ananá.

DIABETICOS

Prueben el té RORA, obtendrán resultados admirables. — Muy eficaz y completamente inofensivo. — Autorizado por el Departamento Nacional de Higiene. — Caja de 5 dosis a $ 4.50 m/l.

FRANCO INGLESA y distribuidores: Fogola y Joviero CHACABUCO 375

Durante 16 horas,

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

"Mi secreto de un cutis tentador

...Crema Invisible Dagelle"

Toda mujer quiere siempre aparecer atractiva y ser admirada por su cutis hermoso. Conseguirá ésto precisamente con la Crema Invisible Dagelle. Forma una leve capa imperceptible que permite que sus poros respiren y le pondrá el cutis suave y terso. Oculta graciosamente esas pequeñas imperfecciones de la tez que suelen desfigurar hasta el cutis más bello. Crema Invisible Dagelle protegerá totalmente su cutis de las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Es una base ideal para los polvos y suple tersura a los afeites conservándolos durante horas enteras.

Para limpiar su cutis a la perfección y conservarlo juvenil, use siempre Crema de Belleza Dagelle. Penetra profundamente en los poros, desprende todas las impurezas y nutre los tejidos del cutis.

Aquí tiene Ud. el secreto de un cutis tentador — un secreto que ha hecho la Crema Invisible Dagelle y la Crema de Belleza las preferidas de las mujeres elegantes del mundo.

La Srta. Louise D'Arcy, nuestra experta en belleza, se complacerá en enviarle la caja de belleza Dagelle que contiene generosas muestras de Crema de Belleza, Crema Invisible Cleansing Cream Dagelle y el Libro de Belleza Dagelle, al recibo de 50 centavos en estampillas. Escriba indicando claramente su nombre y dirección a: Srta. Louise D'Arcy, Tacuarí 371, Buenos Aires.

NUEVOS PRECIOS REBAJADOS

Ahora 70 cts.

OTROS TAMAÑOS: $ 1.30, 2.50 y 5.-

D - 68

El hombre del turbante verde

Cuento de
ROBERTO ARLT
Ilustración de
L. ALLODI

A ningún hombre que hubiera viajado durante cierto tiempo por tierras del Islam podían quedarle dudas de que aquel desconocido, que caminaba por el tortuoso callejón arrastrando sus babuchas amarillas, era un piadoso creyente. El turbante verde de los sacrificios adornaba la cabeza del forastero, indicando que su poseedor hacía muy poco tiempo había visitado la Ciudad Santa. Anillos de cobre y de plata, con grabados signos astrológicos destinados a defenderle de los malos espíritus y de aojamientos, cargaban sus dedos.

Abdalá el Susi, que así se llamaba nuestro peregrino del turbante verde, terminó por detenerse bajo el alero de cedro labrado de un fortificado palacio, junto a una reja de barras de hierro anudadas en los cruces, tras de la cual brillaba una celosía de madera laqueada de rojo. Junto a esta reja podía verse un cartelón, redactado simultáneamente en árabe y en francés:

"Se entregarán 10.000 francos a toda persona que suministre datos que permitan detener a los contrabandistas de ametralladoras o explosivos."

EL ALTO COMISIONADO

No bien el piadoso Abdalá terminó de leer esta especie de bando, cuando al final de la calle resonaron los gritos de un pequeño vendedor de periódicos italiano:

—¡La renuncia de Djamil! ¡Mardan Bey, primer ministro! ¡La renuncia de Djamil! ¡Mardan Bey, primer ministro!

Abdalá el Susi movió, consternado, la cabeza. Pronto comenzaría el terror. Pronto chocarían nuevamente extremistas y moderados. Alejóse lentamente del cartelón, pegado junto a la celosía roja, diciéndose:

"No sería mal negocio pescar los diez mil francos." Evidentemente, alguien estaba sembrando la campaña siria de ametralladoras livianas, que el diablo sabía de dónde brotaban. Un consulado de Damasco no era ajeno a esta infiltración. Por su parte,

él, Abdala el Susi, no creía absolutamente en nada, ni en la peregrinación a la Meca, ni en los anillos astrológicos, ni en el turbante verde. Las luchas de nacionalistas y moderados le resultaban una estupidez. No tenía finalidad cambiar de amo. Llegado el momento, todos golpeaban a la cabeza con la misma frialdad. Lo importante era vivir y vivir sin hacer nada, bajo ese hermoso cielo africano. Con diez mil francos podían hacerse muchas cosas...

Nuevamente volvió la cabeza con disimulo. Nadie le seguía y ello le regocijó, porque su conciencia no estaba sumamente tranquila.

Su conciencia no se encontraba sumamente tranquila porque él había vivido en las más diversas regiones de Africa. Claro está que él no podía confesar desde lo alto de un alminar cuáles eran los motivos que lo indujeron hacía tres años a refugiarse en plena selva congolesa, donde muchos meses vivió penosamente, alimentándose con carne de elefante. Tampoco podía decir qué era lo que buscaba en los alrededores de Dahomey, donde se le vió atracarse, como un miserable, de horribles gusanos fritos o indigestarse de langosta seca en las puertas mismas de Fez, o pasearse como un cadí prevaricador por las calles de Túnez en un automóvil flamante.

Su existencia había sido variada y culposa. ¡Hasta llegó a ser miembro de una banda de ladrones de elefantes!

Ahora, el decente turbante verde que adornaba su cabeza, la escrupulosamente limpia chilaba que con hacendosos pliegues revestía su flaco cuerpo, la renegrida barba que le caía sobre el pecho, indicaban que Abdala el Susi era un musulmán devoto, que no sólo había cumplido con su peregrinación a la Meca, sino que también era múy probable que disfrutara de ciertas rentas.

Y efectivamente, las rentas de que Abdala el Susi disfrutaba eran el producto de un robo de alhajas cometido en el Cairo, en perjuicio de una gorda y estúpida turista americana. Estas alhajas habían sido vendidas a un judío del gheto de Tetuán; su propietaria no las encontraría jamás, mientras que él, Abdala el Susi, con el producto de aquel robo, podría aún vivir tres meses, sin necesidad de cometer ningún acto de violencia o astucia.

De pronto el tortuoso callejón se abrió como el tubo de un embudo en una plazuela, entoldado por el follaje de una vid. En el centro de este zoco se veía una fuente; el suelo, de puntiaguda piedra, estaba cubierto de sombras movedizas, y más allá, bajo un inmenso toldo amarillo, junto a un muro encalado, se abría la arcada de un café musulmán. Sillas esterilladas invitaban a reposar. Siempre con paso grave llegó Abdala el Susi hasta el toldo amarillo, y con respetable talante se instaló en un sillón, cruzándose de piernas. Encendió un cigarrillo y golpeó las manos. Un mofletudo muchacho, con bombachas anaranjadas y un fez rojo, se detuvo frente a él; el Susi pidió café y luego comenzó a meditar.

Un imbécil, por ejemplo, se presentaría ahora mismo en la Alta Comisaría de Dimish-es-Sham para solicitar autorización al Alto Comisario para descubrir a los contrabandistas, y los porteros de la Alta Comisaría y los covachuelistas de la Alta Comisaría, simultáneamente, en sus casas, en el café, en el mercado, dirían:

— Por fin se ha presentado un musulmán prudente que va a intentar descubrir a los contrabandistas de ametralladoras.

Y este musulmán prudente, como es lógico, antes de descubrir nada, moriría cualquier noche con el cuerpo hecho una criba de tiros y puñaladas. No, no, no. Abdala el Susi no cometería ninguna de estas tonterías. Primero descubriría a los contrabandistas, si podía, y luego vería al Alto Comisionado.

El Susi echó la mano al bolsillo interno de su chilaba y extrajo un periódico de la mañana.

"Es evidente — decía el articulista — que los contrabandistas se valen de un nuevo medio para sacar fuera de las murallas de la ciudad las ametralladoras y los proyectiles.

"Hasta ahora, inútilmente han sido registrados los automóviles, los ejes de los carros, las más mínimas cargas que transportaban los bueyes, los camellos, los mulos y los campesinos. Todo aquel que sale fuera de las puertas de Dimish-es-Sham llevando el más insignificante paquete en sus manos está seguro de ser registrado. Todas las viviendas cuyas ventanas se abrían sobre las murallas habían sido desalojadas, las casas clausuradas y las ventanas tapiadas. Sin embargo, de la ciudad continúan saliendo respetables cargas de proyectiles para ametralladoras no sólo livianas, sino pesadas, que se distribuyen entre los bandidos de la campiña."

Por supuesto, "los bandidos" eran los líderes nacionalistas extremistas, que luchaban *(Concluye en la pág. 77)*

MALAS COSTUMBRES DE CHICOS BUENOS

RECONCILIEMOS A LOS NIÑOS CON LA FRUTA

Por el doctor BONANFANT

NO es nada raro que cuando preguntamos a una mamá si su niño come fruta, nos conteste que la detesta, y que es imposible hacérsela aceptar de ninguna manera; esa falta de simpatía hacia la fruta es compartida también por las ensaladas. De manera que hay no pocos chicos que por autodeterminación (ya veremos que hay en esto una costumbre viciosamente tolerada) tienen un régimen incompleto. Para comprender esto basta recordar que las frutas son una principalísima fuente de vitaminas, y que, además, constituyen el excitante normal de las funciones eliminadoras del intestino; puede asegurarse que, salvo casos de excepción, con abundante fruta en el régimen no hay niños constipados. La primera pregunta que hacen los médicos cuando un niño les es llevado por pereza intestinal es si consume suficiente cantidad de frutas y ensaladas. La respuesta es, con frecuencia, negativa; el pequeño se niega a comerlas, y la madre, siguiendo la línea de menor resistencia, trata de resolver el problema mediante la administración prolongada de enemas y purgantes, de los que difícilmente se podrá librar porque su efecto es, a la larga, acentuar las causas de la constipación.

¿Por qué esa aversión a la fruta? En primer lugar, por la alimentación viciosa de las casas criollas, en las que la fruta no forma parte sistemática del régimen habitual. No siendo una costumbre de la casa, el niño no entra en ella sino de modo extraordinario. Aparte de eso, no se acostumbra a los chiquillos a tomar fruta desde temprano, cuando el gusto, no exigente todavía, acepta todos los sabores; añadamos aún que las mamás tienen cierto temor a dar frutas a los niños, basadas por lo común en alguna "indigestión de fruta" que no falta jamás en los anales de la familia. Y esto nos lleva al tema de saber qué condiciones ha de reunir la fruta para el consumo infantil. En primer lugar, ha de ser madura, no digamos simplemente madura, agreguemos *bien madura*, esa que los mayores desdeñamos considerándola ligeramente "pasada"; en segundo lugar, se ha de dar pisada o rallada; no hay que contar que los chicos mastiquen, especialmente cuando entre nosotros no se cuida bastante la enseñanza y vigilancia de la masticación; debe emplearse un rallador de vidrio, que se consigue fácilmente en las ferreterías, para evitar la acción sobre el metal de los ácidos de la fruta; finalmente, debe considerarse que la fruta ha de integrar necesariamente el régimen, y cuando razones de precio o de oportunidad impidan obtener la fruta de la estación, se conseguirá fruta "barata" verde, y se la empleará cocida. Además de la fruta en sí, se hará uso generoso de los jugos de fruta, colados, en los niños más pequeños, y sin colar después; esos jugos, ricos en vitaminas, constituyen un precioso auxiliar de la alimentación, muy olvidado a menudo. Dentro de ese criterio están comprendidos los frutos que no caben en el nombre genérico de fruta, como, por ejemplo, el tomate.

Entre las causas de la poca simpatía de los pequeños por la fruta debe incluirse la monotonía de su presentación: el mismo puré siempre igual no contribuye sin duda a excitar el apetito; cuando se ve en el plato del pequeño la banana pisada con su aspecto de engrudo se comprende que nadie pueda obligarlo a ingerirlo todos los días.

Es preciso que las mamás se ingenien en aderezar la fruta de modo agradable; existen libros ilustrados sumamente insinuantes al respecto; el añadido de crema, la combinación de distintos tipos de frutas, los budines, pasteles, gelatinas dulces, alfajores, etcétera, constituyen otras tantas formas con frecuencia olvidadas.

También hay un tipo de frutas muy poco tenidas en cuenta, hasta el punto de no ser casi empleadas; nos referimos a las llamadas frutas secas (pasas en todas sus variedades, dátiles, nueces, avellanas, almendras, etc.) y que pueden emplearse enteras, pisadas o en forma de pastas. Muchas mamás temen el uso de las pasas porque aparecen en las deposiciones trozos con la misma apariencia con que fueron ingeridos; es preciso saber que las formas vegetales que contienen celulosa (hojas, cáscaras, ramúsculos, nervaduras) no se digieren, de modo que su aparición ulterior no significa anormalidad alguna; en cambio, y precisamente a causa de las porciones celulósicas no digeridas que actúan a la manera de cuerpos extraños, sirven de excitante a las contracciones intestinales y son auxiliares de las funciones de eliminación intestinal.

La fruta es una excelente amiga de la salud infantil, y los pequeños han de acostumbrarse a ella; una buena práctica es substituir una de las dos pequeñas comidas lácteas habituales entre nosotros (desayuno y merienda) por un plato de fruta cruda o compota; una idea errónea y difundida hace suponer a las madres que la fruta tiene menos valor alimenticio que la clásica taza de té o café con leche; no hay tal.

A veces se consigue que los niños coman la fruta tal cual, con su cáscara. En tales casos es preciso extremar las precauciones higiénicas, no olvidando que la fruta, aparte de haber recogido naturalmente polvo, ha sido manoseada por manos descuidadas, y que, en el caso del frutero y de la mucama, han tocado contemporáneamente cosa tan sucia como el dinero.

La fruta, entonces, será bien y prolijamente lavada. Esto es de gran importancia, porque, como ya en otras ocasiones dijimos, la tifoidea y varias enfermedades parasitarias del intestino tienen como vehículo fácil la fruta y la verdura crudas y mal lavadas.

La negativa de los niños a comer fruta no es sino el resultado de una mala costumbre familiar.

Con persistencia, pero con naturalidad, deben los padres encauzar el gusto al respecto, pensando que la privación de la fruta entraña casi automáticamente el empobrecimiento del régimen en vitaminas y favorece la aparición de la pereza intestinal

AL EMPEZAR LAS CLASES

En el momento de iniciarse el nuevo año escolar piense que su niño va a ser sometido a un nuevo género de vida; al contacto de mucha y distinta gente, a otras preocupaciones. Es el momento de hacer un balance de su salud. Lléveselo al médico y ruéguele que compruebe su estado actual; su capacidad respiratoria, su peso y talla, su estado dentario. Y, además, que le practique una reacción tuberculínica y, si lo cree necesario, una radiografía. La escuela implica un nuevo esfuerzo. Averigüe si su niño puede soportarlo con vitalidad suficiente.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

El hombre del turbante verde

(Continuación de la pág. 75)

activamente, organizando a los campesinos para la próxima revuelta.

Un gandul se detuvo en la boca del zoco, junto mismo al arco de la fuente, y comenzó a gritar:

—¡La renuncia de Djamil! ¡Mardan Bey, primer ministro!

Abdala el Susi, parsimoniosamente, volvió a doblar el periódico en ocho dobleces y se lo guardó entre el pecho y la chilaba. Su mirada, cargada de melancólica dulzura, volvió a posarse, complacida, sobre el arco encalado que se abría sobre una callejuela techada y tan estrecha, que parecía un túnel enfardado de sombras azules.

De pronto, en lo alto de un alminar revestido de azulejos amarillos y negros se vió recortarse la silueta de un hombre. El hombre del alminar, apoyándose en el antepecho sobre el vacío, gritó:

— Dios es grande. Yo atestiguo que no hay más que un Dios. Yo atestiguo que Mahoma es el Profeta. Venid a la oración. Dios es grande y único.

Precipitadamente, Abdala el Susi abandonó su cómodo sillón de esterilla y, cayendo sobre sus rodillas en las ásperas piedras, se inclinó en dirección hacia la Meca, con los brazos extendidos delante de su cabeza, mientras pensaba:

— Me disfrazaré de Taleb.

Algunos días después de estas pacientes meditaciones podíamos encontrar a Abdala el Susi sentado sobre una esterilla a la sombra del arco de ladrillo que forma la puerta de Bab-el-Estha. Frente a él, en una pequeña mesa laqueada de rojo, se veían algunos coranes forrados de pieles teñidas de diferentes colores, y a otro costado algunas pliegos de pergamino auténtico, con pequeñas bolsas de cuero rojo encima.

— Llevad un versículo del Corán, que os librará de enfermedades, falsos testimonios, aojamiento, muerte de ganado...

De tanto en tanto un campesino se acerca a Abdala el Susi, y Abdala el Susi escribe en un pergamino, con gruesos caracteres, un versículo del Corán, lo introduce en la bolsa de cuero rojo y se lo entrega al campesino, que deja caer algunos cobres sobre la mesa.

— No te apartes nunca de él — le dice el Susi. — Tu ganado se multiplicará.

Mientras habla, el Susi no pierde de vista ni una sola de las personas que entran o salen por la puerta de Bab-el-Estha.

Yuntas de bueyes y rebaños de carneros pasan frente a sus ojos, vendedores con los pellejos de cabra repletos de aceite, campesinas con pilastras de carbón amarradas por juncos a los sobacos, barberos que se dedican a sangrar. Al lado mismo de Abdala el Susi se instala un freidor de buñuelos que, de tanto en tanto, frente a la asombrada mirada de los queseros y floristas arroja por los aires todos los buñuelos que contiene una sartén y luego los recoge sin perder uno. El mismo Abdala el Susi está asombrado de no recibir una salpicadura de la nauseabunda grasa que utiliza el tunecino.

Con las piernas cruzadas sobre su esterilla, grave el talante y pensativa la mirada, Abdala el Susi ve llegar los camellos agobiados bajo tremendas cargas con grandes manchones de alquitrán en su piel, para defenderlos de la sarna, pasan los cadíes de las tribus, en visita de ceremonial al Alto Comisionado, revestidos por magníficos albornoces escarlatas.

Pero si es fácil la entrada por la puerta, la salida es difícil. Todo aquel que lleva un bulto, un paquete o una carga es revisado implacablemente por los soldados de capa azul. Inútiles son las protestas de las campesinas, de los turistas. Para registrar a las mujeres de éstos, en una garita tras de la puerta de ladrillo, hay dos empleadas de policía.

Un día, irónicamente, un soldado le dice a otro:

— Los contrabandistas van desnudos.

Y ambos se ríen de la guasada.

El que no se rió fué Abdala el Susi.

Con la frente grave bajo su turbante verde, el ex ladrón de elefantes medita, envuelto en las nubes de polvo que levanta el ganado al entrar.

Conoce a todos los bribones de los alrededores. Ha identificado al entregador de una banda de asaltantes. Ha reconocido a un estafador inglés que se pasea jactanciosamente con un bastón de bambú y un casco de corcho. Pero él no está allí para ocuparse de bagatelas.

La frase de los dos soldados de capa azul continúa girando en su cerebro: "Los contrabandistas van desnudos."

Claro que es una burla. Pero una burla que no carece de sentido común. Al único hombre a quien los soldados jamás registran, jamás miran, es al mendigo miserable, que con algunos harapos sobre sus riñones, mostrando los huesos bajo la piel amarillenta o llagada, pasa extendiendo la mano. El único hombre a quien los soldados no registran es al hombre desnudo. Al mendigo de los aduares, que con el belfo colgante, la mirada extraviada, sentado en el lomo de un borrico, con los pies arrastrando junto al suelo, pasa frente a todos, con la pobreza de su repulsiva desnudez a la vista de todos. Pero Abdala el Susi no deja descansar su pensamiento. Repite: "Los contrabandistas van desnudos". Porque es evidente que un hombre desnudo no puede ocultar una ametralladora, a menos que haya encontrado un procedimiento para tornar invisible a la ametralladora, y este procedimiento no existe.

Pasan las yuntas de bueyes y los rebaños de moruecos, y las cabras saltarinas, y las carboneras del valle, y los campesinos de la vega, y los cadíes envueltos en sus magníficos albornoces escarlatas, con los bordes revestidos de una trencilla de oro, cantan los muezines a la hora eterna el pregón de la oración, y hace bailar el buñuelero sus buñuelos en la sartén, y Abdala el Ladrón está allí, sentado sobre su polvorienta esterilla amarilla, repitiéndose por milésima vez:

—¿Cómo puede un hombre desnudo pasar de contrabando una ametralladora sin que se le descubra?

De pronto, el hombre del turbante verde levanta la vista.

Es la tercera vez que, frente a sus ojos, pasa ese mendigo, desnudo casi, montado en un borriquillo que apenas se puede mantener en pie. El mendigo tiene la cabeza arrollada en un trapo, y los restos de un pantalón, y el pecho desnudo.

Siempre que este andrajoso entra por la mañana, sale por la tarde, acompañado de algún otro mendigo, tan haraposo como él, tan desnudo como él.

— Estos son los hombres que pueden llevar las ametralladoras de contrabando — le dice Abdala al teniente francés, que, detenido frente a él, escucha su hipótesis.

— Si los dos van casi desnudos, ¿cómo te explicas que puedan ocultar a la vista de todos una ametralladora?

— Verás — asegura Abdala. — Esta tarde, antes de que cierren las puertas de la ciudad, ellos saldrán, los dos desnudos, montados en su borriquito con una ametralladora de contrabando. Y no te extrañes, teniente, si es una ametralladora pesada.

El teniente Levil se aleja de la puerta de Bab el Estha, sonriendo escépticamente. Pero no faltará a su palabra. Esta tarde, con algunos hombres, estará allí para hacerle el juego a ese endiablado sujeto del turbante verde.

Efectivamente, a la caída del sol, el pordiosero, que entró semidesnudo a la ciudad montado en un borriquillo, viene acompañado de otro mendigo, también semidesnudo, montado en un borriquillo. Los dos vagabundos llevan sus pies arrastrando junto al suelo, el cuerpo inclinado sobre el cuello de sus borriquillos sarnosos, un harapo caído sobre la espalda.

El teniente Levil se acerca a Abdala el Ladrón y le dice:

— Allí están tus hombres.

Entonces, Abdala el Susi se incorpora de un salto, se acerca a uno de los dos pordioseros, y de un puñetazo trata de derribarlo del caballo. El viejo que recibe el puñetazo de Abdala no se cae del borrico, se inclina a un costado, y permanece allí inerte, mientras que el otro trata de escapar, pero es sujetado por los hombres del teniente Levil.

Entonces, Abdala el Susi le dice al teniente:

— Mira. Han atado a un muerto al borrico. Dentro del pecho del muerto viene oculta la ametralladora.

Y, corriendo un andrajo, muestra un largo corte en el pecho del cadáver robado.

BELLEZA
CABILDO 1954
Obténgala con los tratamientos y productos de la Prof. MAGDA F. de KLEIN. Pida libro con indicaciones GRATIS a Institutos KLEIN.
SANTA FE 1391

LA PAGINA PARA LA CASA

ASEO Y DESINFECCION DE LAS HABITACIONES

Nada resulta más agradable que una casa bien iluminada, seca, limpia y bien ventilada.

Los cuidados que se tomen para mantener la casa y los muebles en perfectas condiciones de aseo, nunca serán exagerados, ya que éste es indispensable para la conservación de una buena salud.

Los lavados y la desinfección deberán eliminar el polvo, los gases y los miasmas que se hayan retenido en las habitaciones.

Estas desinfecciones caseras son muy útiles y están al alcance de todo el mundo. Se hacen más necesarias en época de epidemias o de enfermedades infecciosas.

En algunos casos se emplean unas lamparitas en las que se pueden quemar pastillas de formol, clausurando antes todas las aberturas por donde los gases que se producen puedan escaparse.

●

LAS REUNIONES. — LOS JUEGOS

En muchas ocasiones los juegos y los deportes constituyen el objetivo de las reuniones de sociedad, o son su complemento más agradable.

La dueña de casa tratará de agrupar a los jugadores en la forma que a ellos pueda resultarles más grata. Las personas de la familia alternarán con los convidados, y se hará lo posible para que no se encuentren próximas personas entre quienes se sospechen o descubran antipatías secretas u opiniones opuestas.

Antes de empezar el juego deben fijarse las condiciones, a fin de evitar discusiones posteriores.

Los jugadores deben evitar las distracciones y las manifestaciones de amor propio o de mal humor que produzcan las jugadas. Cuando un jugador que ha perdido deja la partida al mismo tiempo que su contrincante ganancioso, no debe darse por molestado, pues ello sería de muy mal tono.

MANTELERIA FINA

Presentamos tres bonitos manteles de color, realzados por bordados. El primero es de organdí verde pálido, salpicado de flores bordadas con hilo mouliné blanco. Lleva dobladillo de 3 mm. detenido por grupos de punto festón, dispuestos de tres en tres.

El segundo es un mantel de organdí color rosa pálido, con flores bordadas en punto sombra, trabajado del lado del revés con punto cruzado. Esto hace aparecer la sombra del lado derecho donde sólo debe verse el pespunte que contornea la flor. La mota se borda al plumetis.

Un tercer modelo es de messidor azul, sembrado de espigas, que se bordan, el centro con punto atrás empleando hilo retorcido blanco, y las hebras con dos hilos de mouliné utilizando punto largo.

Los bluets se hacen con punto largo e hilo mouliné para los pétalos, zurcido para el cáliz y espiga para la ramita.

DETALLE DE LOS BORDADOS

●

CONVIENE SABER QUE...

Al trinchar hay que tratar de que las fibras de la carne formen, aunque sea aproximadamente, un ángulo recto con la hoja del cuchillo; la carne que se secciona así, no sólo tiene mejor vista, sino que es más agradable y se mastica con mayor facilidad.

Los muebles barnizados se limpian batiendo una cucharadita de aceite común en una taza de las de café llena de agua. Basta frotarlos con un trapo mojado en esta mezcla.

Beber agua fría y en gran cantidad mientras se está transpirado o muy cansado, es una imprudencia que puede ocasionar graves accidentes por la rápida perturbación que se causa en el sistema circulatorio y que puede motivar hasta la muerte repentina.

Cuando los ojos están fatigados, deben cerrarse por unos minutos y después aplicarse una gasa esterilizada empapada en una mezcla de agua de azahar y agua de rosas. Después de un rato se sentirá un gran alivio y se notará mucho más viva y brillante la mirada.

Para limpiar las pieles sin necesidad de levantar el forro, se les levanta el pelo y se pasa por encima una franela espolvoreada con harina hasta que queden perfectamente limpias; después se sacude bien la piel y se le pasa otra franela sin harina. Queda en perfectas condiciones.

La vainilla ejerce una acción estimulante en el sistema nervioso y se emplea en forma extraordinaria en la preparación de cremas, dulces, helados y toda clase de golosinas.

Como fijador de los perfumes sintéticos se recomienda el empleo de las materias balsámicas resinosas; el benjuí parece ser una de las mejores substancias fijadoras, debiéndose elegir de buena calidad.

La tintura de yodo se ha de emplear recién preparada, porque la vieja suele producir quemaduras más o menos graves.

EL IMAGINERO

(Continuación de la pág. 19)

del hombre, un Cristo en una verdadera agonía. Como la suya.

La suya, que era múltiple. Porque ahora rehuía contemplar — esforzándose terriblemente — su gran imagen de la Virgen. No; estaba seguro de que se abismaría de nuevo y para siempre en una confusión de luz y tinieblas. Y no podría crear su propio dolor: la agonía. ¿Y cómo mejor expresarla que en el Divino Maestro?

No encontraba modelo que le satisficiera. Pero a vueltas de inquirir llegó a vislumbrar la melancolía y belleza del Nazareno en un hombre joven, recién llegado.

Principiaron las sesiones. Todo iba bien. El cuerpo pendía de la cruz agonizante, torturado. Pero el rostro estaba sin modelar. No se atrevía. Cuando la gubia y el mazo intentaban iniciar las huellas del rostro divino, de la agonía divina, el imaginero temblaba, se empequeñecía, tiraba sus instrumentos creadores y sollozaba. En su cerebro se apagaba el gran rictus amargo que quería copiar.

Se disgustaba con el modelo, tan indiferente, incomprensivo para con su agonía de hombre y de artista.

Y una tarde, desesperado por su propia indecisión, aturdido por los primeros golpes en la madera del rostro, violento por la pasividad del modelo, tomó su propia espada e hirió con ella la carne mortal.

— ¡Sírveme! ¡Sírveme!

El hombre gritó su dolor y cayó, malherido, ahogándose: se le iba la vida. Pedía auxilio en voz apagada, retorciéndose.

Y Juan de Santiago, dominado por una fiebre creadora que desparramaba luz en el rostro del agonizante, en sus herramientas, en el madero tosco, esculpió el más maravilloso rostro de Cristo agonizando en la cruz.

El alba alumbró un cadáver ensangrentado y al imaginero en el suelo, sin fuerzas, delirante. El doloroso rostro del Divino Maestro doblegábase bajo la agonía, inmortal.

★

JUAN de Santiago fué absuelto. Le salvó su locura de arte, le salvó su obra. Pero el imaginero era un muerto en pie, menos vivo que sus obras divinas.

Desde la cárcel habíasele trasladado a casa de un amigo, rodeado del interés de todos. Pero a la noche se escapó. Eclipsada su razón, creía que en su viejo y abandonado taller le esperaba, para elevarse con él hacia la otra vida, su esposa, tan dulce, tan bella, toda sonrisas. Era su ensueño inmortal. Era la Virgen que le perdonaría haber causado la agonía del Hijo. Juan de Santiago creía, a momentos, que había hendido la lanza en el costado divino.

Pasó bajo los soportales de la Plaza Mayor, siguió hacia su barrio por la Alameda del Calvario, cruzó el puente de los Remedios sobre el río Pensativo, y dejando atrás palacios, iglesias y conventos, se encontró en su vieja y negra calle: la calle de los Pasos.

Juan de Santiago empuñaba su llave. Como si su vida ordinaria no se hubiera interrumpido, se acercó serenamente, abrió y penetró. Avanzó con paso firme. Iba a gritar el nombre de su mujer que, como el de la Virgen, era María, cuando retrocedió espantado: ante él, y sobre las sombras, erguíase la Muerte, amenazándole. Juan de Santiago la sintió viva, vió al arco ceder y que la flecha le buscaba el corazón.

Muerto le hallaron a la mañana, con el rostro más sereno que nunca.

Contract - Bridge

JUEGUE CON LOS CUATRO ASES

(Oswald Jacoby, David Burnstine, Merwin D. Maier y Howard Schenken, campeones mundiales de equipos de cuatro y autores del sistema de bridge más moderno y que ha derrotado a todos los otros sistemas conocidos.)

UNA MULTA ESPECTACULAR

Es realmente notable cómo se puede hacer una buena defensa con la ayuda del declarante, cuando éste se decide a jugar una mano en forma anormal.

Sud dador.

Ambos lados vulnerables.

	♠ Q-2 ♡ 10-9-3 ◇ K-Q-9-7-4 ♣ A-6-2	
♠ A-9-7-4-3 ♡ Q-8-6-4 ◇ J-6-3 ♣ 10	N O E S	♠ J-6 ♡ J-7-5 ◇ A-5-2 ♣ J-9-7-4-3
	♠ K-10-8-5 ♡ A-K-2 ◇ 10-8 ♣ K-Q-8-5	

El remate:

SUD	OESTE
1 trébol	Paso
1 sin triunfo	Paso
3 sin triunfos	Paso
NORTE	**ESTE**
1 diamante	Paso
2 sin triunfos	Paso
Paso	Paso

Oeste salió con su cuarto mejor pique y el declarante ganó el Valet de Este con el Rey. La jugada normal de Sud era seguir con el diez de diamante y continuar con este palo. Si el Valet estaba mal colocado podía hacer cuatro, de lo contrario cinco.

Esta mano se presentó en un campeonato duplicado y el declarante pensó en sacar el mayor número de puntos; jugó el diez de diamante de su mano, cubriéndolo con el Rey del Muerto, que Este dejó pasar. Volvió a su mano con el Rey de trébol y jugó otro diamante hacia la Dama del Muerto, que Este ganó con el As, devolviendo el cinco de corazón. El declarante ganó con el As y descubrió ahora que su contrato se hallaba en peligro, y para tratar de salvarse jugó un pique pequeño. Oeste ganó con el As y devolvió la Dama de corazón, una jugada muy brillante. La razón por la cual hizo esto fué para informar a su compañero que tenía temor de que el declarante hiciera una jugada de salida forzada, porque estaba seguro ahora de que Sud tenía el diez y el ocho de pique. El declarante ahora estaba perdido; jugó el As de trébol, sobre el cual Oeste descartó un pique pequeño; luego la Dama de trébol, sobre el cual Oeste descartó un corazón pequeño. En su desesperación Sud jugó un corazón con la esperanza de que Oeste tuviera el Valet, pero fué Este quien ganó la baza, y después de realizar sus dos tréboles firmes entregó a su compañero la mano con un diamante. El declarante tuvo dos multas.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 114

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de cinco diamantes.

	♠ Q-2 ♡ A-Q-2 ◇ 8-7-6-4-3 ♣ A-Q-9	
	N O E S	
	♠ A-K-7-6 ♡ 10-9-4-3 ◇ K-J-5-2 ♣ J	

Oeste sale con pique, y el Muerto gana con la Dama. Sud arrastra los triunfos en dos vueltas, perdiendo una baza. El adversario que toma la mano juega otro pique. ¿Cómo debe jugar ahora el declarante?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 85.)

UNA MANO DE CAMPEONATO

En el torneo por la copa Vanderbilt se presentaron manos muy interesantes. La que analizamos a continuación fué una de ellas, y se presentó en la vuelta de calificación, y como el total de puntos era decisivo, Este aprovechó una oportunidad para hacer un brillante remate defensivo.

Sud dador.

Norte-Sud vulnerables.

	♠ A-Q-8-3 ♡ Q-8-5 ◇ 6-5-4 ♣ K-7-2	
♠ 6-2 ♡ K-9-3 ◇ A-Q-10-9 ♣ J-10-6-4	N O E S	♠ K-J-10-9-7-5-4 ♡ 6-2 ◇ J-8-3 ♣ 9
	♠ — ♡ A-J-10-7-4 ◇ K-7-2 ♣ A-Q-8-5-3	

El remate:

SUD
1 corazón
2 tréboles
4 corazones
OESTE
Paso
Paso
Paso
NORTE
1 pique
3 corazones
Paso
ESTE
Paso
Paso
Paso

Oeste salió con pique y el declarante ganó con el As del Muerto y descartó un diamante de su mano, luego hizo la fineza de corazón Oeste ganando con el Rey y jugando otro pique. Si el declarante ahora hubiera arrastrado los triunfos, no hubiera cumplido el contrato porque luego hubiera tenido que perder bazas en trébol. Los declarantes expertos en este caso arrastraron una vuelta de triunfos, después jugaron los tres honores altos de trébol y triunfaron el cuarto trébol en el Muerto. Esta jugada tuvo también un poco de suerte, porque el adversario que tenía los tréboles tenía también el último triunfo.

No estando vulnerable, algunos audaces jugadores en la posición Este declararon tres piques, remate defensivo, después que Norte declaró en la segunda vuelta tres corazones, y cuando Sud declaró cuatro corazones, declararon cuatro piques, seguros del resultado favorable aunque incurrieran en una multa.

TODA NIÑA
TODA MADRE
TODA MUJER
Necesita Hierro
Para dar Fuerza a la Sangre
Dar Color a sus Mejillas
Ayudar a Fortalecer sus Nervios

Numerosas niñas y mujeres débiles, pálidas, nerviosas, que están enfermas la mayor parte del tiempo, que sufren espantósamente el período, han aumentado notablemente sus fuerzas, recuperando el color rosado de sus mejillas y no sufren un período doloroso, tomando simplemente hierro en debida forma.

Cuando la sangre está débil y pálida por la falta de hierro, se debilitan todas las funciones del cuerpo, se puede sufrir toda clase de males y dolores neurálgicos. Hasta el cabello y la piel sufren y pierden su brillo y buen color. Pero no tome la clase de hierro que ennegrece los dientes y daña el estómago. Tome la clase que se obtiene en las — Píldoras Rosadas de Dr. Williams — la clase que la sangre fácilmente asimila y que forma fuertes glóbulos rojos. Esta vieja receta de hierro es conocida y usada por millones de personas en todas partes del mundo. Permita que las Píldoras Rosadas del Dr. Williams la ayuden. Adquiera hoy un paquete.

Mothersills
MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY
ALIVIA PRONTO... LOS MALESTARES DEL VIAJE

NO DESCUIDE
LA PICAZON ENTRE LOS DEDOS
SUPRÍMALA EN POCOS DIAS

Una picazón intensa entre los dedos con formación de ampollitas, piel rajada o en escamas, es una infección fungosa que se confunde con ezcema. El ungüento SOLVEX Doctor SCHOLL cura en pocos días los tejidos infectados, dejando la piel en perfecto estado.

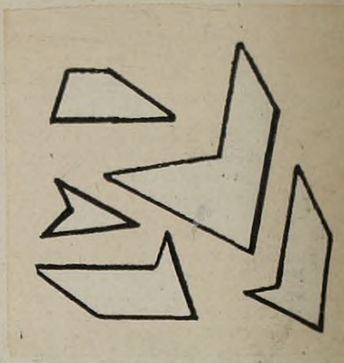
MUESTRA GRATIS de SOLVEX Dr. SCHOLL
Cía. Dr. Scholl Av. de Mayo 1441 - Bs. As.
Nombre.....
Dirección.....

SOLVEX Dr Scholl

PARA LA GENTE MENUDA

EL ILUSIONISTA

¿No han visto nunca actuar en el teatro a un ilusionista? La figura representa a uno de ellos, cubierto con una vistosa túnica que ustedes deben colorear con lápices o acuarelas para que luzca más. Si quieren ver cómo el hombre, tocando con su varita mágica la galera, hace salir de ésta una infinidad de ratoncitos y conejos, peguen la lámina sobre cartulina gruesa, recorten las dos piezas, coloquen la circular por detrás de la otra, sujétenlas a nivel del punto A mediante un broche y hagan girar el disco impulsando con el dedo la palanca B. Mientras la rueda dé vueltas, seguirán saliendo animalitos del sombrero del mago.

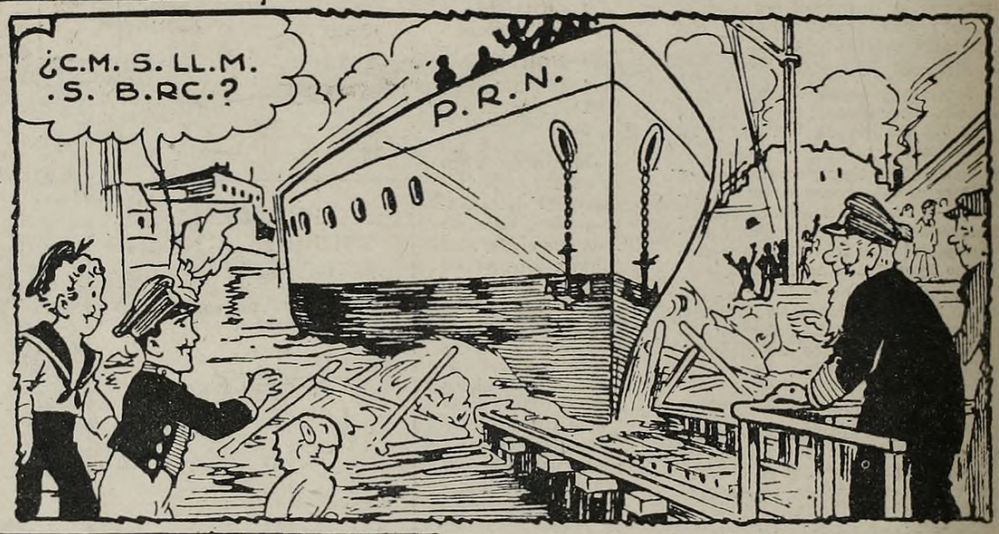


ROMPECABEZAS

Recorten exactamente por los bordes las cinco figuras irregulares de esta lámina y combínenlas de manera que quede formada una estrella de cinco puntas. No es nada fácil dar con la solución. Por eso no hay inconveniente en que le echen un vistazo a la figura que va al pie de esta página. Así tendrán una idea del modo de proceder, lo que no impedirá, sin embargo, que les cueste trabajo disponer las cinco piezas como conviene.

LOS SEIS CORRALITOS

Vamos a enseñar a ustedes un interesante problema para realizar con fósforos o palillos. Coloquen sobre la mesa doce fósforos e imagínense que se trata de otros tantos cercos de tablas. El problema consiste en lo siguiente: Un granjero tenía seis ovejas, y se le ocurrió encerrarlas de noche a cada una en un corralito. Para ello disponía de doce cercos solamente. Después de pensar un rato, trazó en un papel el croquis que se ve en la figura de la izquierda, pero comprobó que la solución hallada no servía, puesto que poniendo los cercos de ese modo le habrían hecho falta trece. Volvió a pensar, y encontró que había un modo de arreglar los doce cercos para que formaran seis corralitos. Colóquense ustedes en el caso del granjero y busquen en qué forma se puede, con los doce fósforos o palillos, delimitar seis espacios, todos iguales en forma y tamaño. Si no lo consiguen, miren la solución en otro lugar de esta página.



EN EL ASTILLERO

La escena muestra el momento en que acaba de ser botada una embarcación. ¿Qué será lo que uno de los chicos pregunta al viejo marino? Para saberlo, tengan en cuenta que cada punto en la inscripción del recuadro representa una vocal suprimida. También en el nombre del barco las vocales han sido substituídas por puntos. Si en lugar de éstos ponen las letras necesarias sabrán lo que pregunta el niño y también el nombre del buque, que ha sido bautizado con el de una ciudad fluvial argentina. Por último, examinando la figura hallarán, entre las líneas del dibujo, a dos obreros que asoman la cabeza.

PARA PINTAR

Recorten la lámina que muestra al gato entretenido en observar las evoluciones de los habitantes de la pecera. Péguenla sobre una cartulina de dimensiones algo mayores, para que quede una orla alrededor de la figura, y aplíquenle después colores. Formarán así un lindo cuadrito para añadir a su colección.

SOLUCIONES

Vean cómo se resuelven el problema de los corralitos y el rompecabezas:

La pregunta del niño es "¿Cómo se llama este barco?" El buque se llama "Paraná".

El mejor contenido

Cuento de

CARLOS ALBERTO SILVA

Ilustración de

RAUL VALENCIA

Mi sobrino predilecto — quizá predilecto por tarambana y desasosegado — ha venido a verme en procura de consejo. El chico pisa gallardamente los veinte años y apenas caigan algunas hojillas del calendario estará en la meta. Este locuaz y zalamerísimo malacabeza ha limpiado de su rostro cobrizo, por el sol y la brisa marina, su pícara sonrisa, formidable ganzúa que le permite frecuentes incursiones por las arcas de la parentela. En su rostro de mal dormido ha estereotipado un gesto grave.

Llega, me besa — la familia padece, y ¡Dios quiera siga padeciendo!, del tierno ritual de los tiempos idos — y se desploma pesadamente en un sillón.

— ¿Qué mal negocio te perjudica, piel roja? — inquiero.

— Ninguno, tío.

— ¿Es posible que tanto te desbarate un problema extraño a las finanzas?

— No olvides que la vida reserva grandes sorpresas. Por mi parte, tengo el gusto de brindarte una: hoy no necesito dinero.

— ¿Qué?... ¿Estás enfermo?...

Mi diestra se posa en su frente y rápida salta al pulso.

— No te inquietes — me responde con aire reconfortador, mientras sus manos rechazan el ensayo clínico. — Mira.

Abre desmesuradamente la boca y extiende la lengua.

— Físicamente — prosigue, — soy una rosa.

— ¿Entonces?...

— Mi mal es moral. Eminentemente moral. Mi espíritu está hecho trizas; mi alma, deshecha.

— Con que menciones uno de los dos cataclismos, basta.

— Prefiero valerme de los dos, para que mejor te percates.

— Cuenta.

— ¿Sabrás comprenderme?

— Quizás alcance a interpretarte.

— ¿Y me darás consejo?

— Te indicaré camino.

— Pero..., ¿camino cierto?

— Veraz, al menos, hasta donde te den las piernas.

— ¿Serán lo suficientemente fuertes?

— Depende de tu voluntad.

— ¿Y si me falta?

— Quedarás en la marcha.

— ¡Qué halagadora perspectiva!

— Tampoco lo es que un hombre dude de su voluntad. Quedamos a mano.

— Tú eres fuerte.

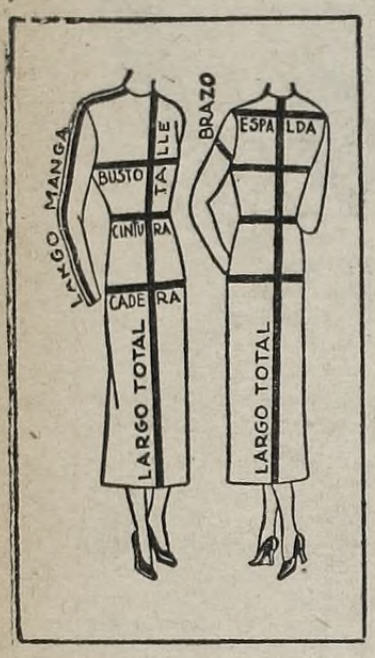
— He vivido algo.

— Mas, a los veinte años, tenías carácter.

— No, hijo; (Concluye en la pág. 85)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 60

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1460 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Sita de Kapurtala, una princesa de ensueño

(Continuación de la pág. 44)

mar un cocktail, charlando y riendo con sus relaciones como cualquier pequeña parisiense.

Pero con el otoño, el príncipe Karam debe estar en su residencia de Kapurtala, y la princesa debe retomar las responsabilidades de su alta posición. Con éstas, vuelve a vestir el sari.

Los saris, pintados y dorados, de la princesa Sita, miden seis metros de largo en lugar de los nueve de ritual, porque el príncipe no quiere verla envuelta en pliegues demasiado voluminosos. Sólo durante las dos semanas de la temporada de Dlhi, en febrero, lleva ella en su casa los vestidos de París.

Durante la estación invernal, los amigos de los veranos de París van a visitar el bungalow blanco. Entonces el cuadro adquiere sabor francés. Se come a la francesa y la conversación es internacional. Cuando se sale a la terraza, se tiene ante la vista los agudos y azules picos del Himalaya, y desde el pueblo llega el canto de la plegaria de un sacerdote Sikh.

En honor de los huéspedes suele haber algún magnífico desfile: elefantes con gualdrapas de oro, sobre los cuales se balancean "howdahs" enjoyados; pies descalzos marcan el paso sobre el polvo del camino; resuenan tambores golpeados con las manos; un resplandor de bronces de las tropas de Kapurtala; los gritos penetrantes de los bufones que avanzan dando volteretas.

• • •

RESUMEN DE NUESTRA HISTORIETA

LOS TRES MOSQUETEROS

En los primeros días del mes de abril de 1625, en la sala de un viejo caserón, un joven gascón, ávido de aventuras, se despedía de su anciano padre. El joven se llamaba D'Artagnan,

Inmediatamente parte D'Artagnan para París, teniendo que soportar las bromas y las risas de la gente que mira asombrada el extraño color de su caballo. Al llegar a la aldea de Meung, tiene D'Artagnan un incidente con un caballero desconocido. Pero cuando se quiere batir con él, los amigos del desconocido y los sirvientes de la posada caen sobre él y le propinan una lluvia de golpes, hasta desmayarlo. El posadero lo hace conducir a uno de los dormitorios con objeto de hacerle curar sus heridas.

Cuando D'Artagnan se repone y desciende al patio del mesón, encuentra a su contrincante que está hablando con una bella extranjera asomada a la portezuela de una carroza de viaje. D'Artagnan aprovecha el momento para renovar la cuestión con el desconocido, pero éste monta a caballo y huye seguido de sus servidores. La cólera de D'Artagnan no tiene límites cuando descubre que el desconocido, antes de partir, le ha substraído la carta de recomendación que llevaba para M. de Tréville.

D'Artagnan es recibido por M. de Tréville. Durante la entrevista asiste a las reprimendas que M. de Tréville dirige a los mosqueteros Athos, Porthos y Aramís, que en el día anterior fueron vencidos en una refriega con los guardias del cardenal. Luego, cuando el capitán de mosqueteros está por entregarle una carta de recomendación, D'Artagnan ve pasar al caballero desconocido que le robó la misiva de su padre. Sale D'Artagnan corriendo de la sala de M. de Tréville, y en la escalera atropella a Athos, el cual, indignado, lo reta a duelo. Concertado el encuentro para el mediodía, D'Artagnan sigue su furiosa carrera escaleras abajo, en busca del caballero desconocido.

Otro encontronazo con Porthos y una discusión con Aramís hacen que D'Artagnan tenga también que batirse con estos últimos. Cuando llegan al campo del honor, todos se sorprenden de la extraña aventura que los reúne en aquel lugar. Pero cuando va a comenzar al duelo de D'Artagnan con Athos aparecen los guardias del cardenal, que dan orden de arresto a los mosqueteros. Naturalmente, los mosqueteros se preparan para resistir, y D'Artagnan, con una resolución que ha de decidir de su destino, se pone del lado de los mosqueteros.

Se produce el encuentro, triunfan los mosqueteros, y D'Artagnan queda definitivamente ligado por una estrecha amistad a Athos, Porthos y Aramís. El rey, que admira a los valientes, recibe a los mosqueteros y premia a D'Artagnan con cuarenta doblones. Cuando este dinero se acaba, un día en que D'Artagnan está en su habitación, recibe la visita de un hombre, que le explica que su esposa, sirvienta de la reina, ha sido raptada por orden de un alto personaje de la corte. El hombre sospecha que todo ello es el resultado de órdenes secretas dadas por el cardenal. Y por ese solo motivo, y mediante la promesa de cincuenta pistolas, D'Artagnan resuelve apoyar la causa de su visitante.

Pero mientras habla con su visitante, D'Artagnan cree ver pasar por la calle el famoso hombre de Meung, sale para batirse con él, pero éste desaparece como por encanto. Al regresar D'Artagnan encuentra en su casa a Athos, Porthos y Aramís, que lo están esperando. Con ellos concierta la defensa de su protegido M. Bonacieux, y resuelven luchar con el propio cardenal, si es que éste se halla mezclado en el asunto. Después, sin embargo, monsieur Bonacieux es detenido por la policía.

Desde ese momento D'Artagnan convierte su cuarto en un verdadero observatorio. Levantando algunas baldosas del piso consigue oír todo lo que ocurre en la habitación de monsieur Bonacieux. La policía, instalada allí, detiene a todos los que llegan. Una día D'Artagnan siente la voz de una mujer que ha sido detenida por los polizontes. Al tratar de interrogarla ella se defiende a gritos, y exclama: "¡Yo soy madame Bonacieux!"; al oír eso, D'Artagnan se lanza en su defensa, se bate con los policías y éstos tienen que huir. Madame Bonacieux da las gracias a D'Artagnan y le pide que la lleve a un lugar seguro. Este le propone ocultarla en la habitación de Athos, seguro de que la policía no ha de ir a buscarla allí.

Una vez en seguridad, madame Bonacieux le pide a D'Artagnan que vaya hasta el Louvre y que se entreviste con Laporte, ayudante de cámara de la reina. Así lo hace D'Artagnan, y luego se dirige a la casa de monsieur de Tréville, donde atrasa el reloj, para preparar una coartada. Al salir de allí, D'Artagnan se encuentra con madame Bonacieux, que acaba de cumplir una misteriosa misión cuya naturaleza no quiere revelarle.

Pero todavía D'Artagnan debía experimentar otro encuentro con la misma dama. Después de buscar a monsieur de Tréville en su casa sin resultado, se dirigía al Louvre, cuando en la esquina de Gauguenard y Dauphine vió a madame Bonacieux en compañía de un mosquetero, que le pareció ser el propio Aramís. Ciego de celos, D'Artagnan se lanzó a su encuentro para desafiarlo, cuando descubrió con sorpresa que el acompañante de la Bonacieux era nada menos que el duque de Buckingham. Convencido de su error, los escoltó hasta el Louvre, en donde el duque celebró la entrevista con la reina, precisamente la entrevista que tanto trataba de evitar el cardenal Richelieu.

Mientras tanto, Bonacieux seguía preso. Sometido a interrogatorio, es llevado ante el cardenal, a quien confiesa que su mujer solía visitar dos casas de la calle Vaugirard y la Harpe. Al mismo tiempo Athos es detenido por los polizontes del cardenal, quienes lo confunden con D'Artagnan y lo llevan a la cárcel de Fort-l'Eveque para carearlo con Bonacieux, quien los saca del error.

LOS TRES MOSQUETEROS

(La célebre creación de Alejandro Dumas)

"EL GENIO DEL CARDENAL RICHELIEU"

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas

61 Valiéndose de las declaraciones del pobre Bonacieux, el cardenal mandó al conde de Rocheford que hiciera allanar las casas de la Vaugirard y de la Harpe, donde pensaba sorprender al duque de Buckingham y a madame de Chevreuse. Llamó luego a Bonacieux. **—Veo que sois un buen hombre. Ahora, en premio de vuestra fidelidad, tomad esta bolsa con doscientas pistolas.** — Bonacieux, al verse libre y con tanto dinero, se retiró gritando. **—¡Viva el cardenal! ¡Viva Su Eminencia!...**

62 Se presentó Rocheford, de regreso de cumplir la comisión que le encargara. **—El hombre y la mujer estuvieron allí; pero los dos se marcharon esta mañana** — dijo Rocheford. **—¡Ellos eran!** — exclamó con rabia Su Eminencia. De inmediato el cardenal escribió una carta en la que ordenaba a su espía en Londres, Milady, que asistiera a un baile en que estuviera el duque de Buckingham y que le substrajera dos de los doce herretes de diamantes que luciría en su ropilla. Esos herretes eran los que la reina le había regalado al duque. Luego, llamando a su servidor Vitray y entregándole la carta le ordenó que partiera de inmediato para Londres y llevara el mensaje a Milady.

63 Al día siguiente, monsieur de Tréville se dirigió al palacio para pedir al rey la libertad de Athos, que seguía preso. Allí encontró al cardenal que, precisamente, acababa de enfurecer al rey contándole que cuando él, el cardenal, estaba a punto de detener a las personas que servían de intermediarios entre el duque y la reina, un mosquetero lo había impedido, acuchillando a los corchetes enviados por él. El momento era difícil, pero monsieur de Tréville defendió con tanto calor a sus mosqueteros, jurando que D'Artagnan estaba en su casa al producirse los acontecimientos conocidos, que el rey no tuvo más remedio que ordenar la libertad de Athos.

64 Entonces, como el cardenal aprovechara la ocasión para manifestar sus dudas sobre la lealtad de los mosqueteros, monsieur de Tréville, en un rapto de indignación, tomó su espada y se la ofreció al rey, diciendo: **—¡Quien duda de un mosquetero, duda también de su capitán! ¡Prefiero estar preso con los bravos Athos y D'Artagnan, que permanecer libre y bajo sospecha!** — El rey, conmovido por esa actitud, no quiso aceptar aquella renuncia, firmando, en cambio, la libertad de Athos.

65 Sin perder tiempo, monsieur de Tréville hizo su entrada triunfante en la cárcel de Fort-l'Eveque, donde estaba preso Athos, y con la orden real en la mano exigió la libertad del prisionero. Athos no había perdido ni un momento su calma habitual. Después, en la primera ocasión que tuvo de ver a D'Artagnan, le dijo: **— ¡De buena os habéis librado! ¡Ya pagasteis vuestra estocada a Jussac; os falta aún la de Bernajoux; pero convendría que no confiaseis demasiado!...**

En el próximo número: "LAS CARTAS DE S. M. ANA DE AUSTRIA"

La página del buen humor

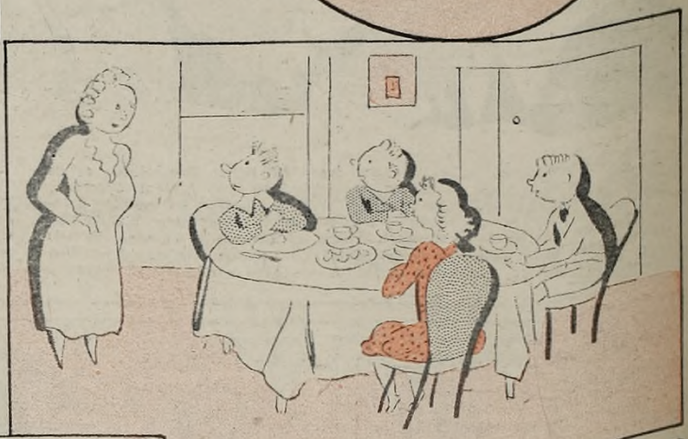
Por C. DIAZ

—¿Por qué no quisiste que el mozo te ayudara a ponerte el sobretodo?

—Porque no estoy seguro de si me quedará bien.

La dueña de casa. — ¿Qué te sucede, Carlitos, que estás tan pensativo?

El niño invitado. — No puedo acordarme lo que me enseñó mamá que debía contestar si usted llegaba a ofrecerme repetir de algún dulce.



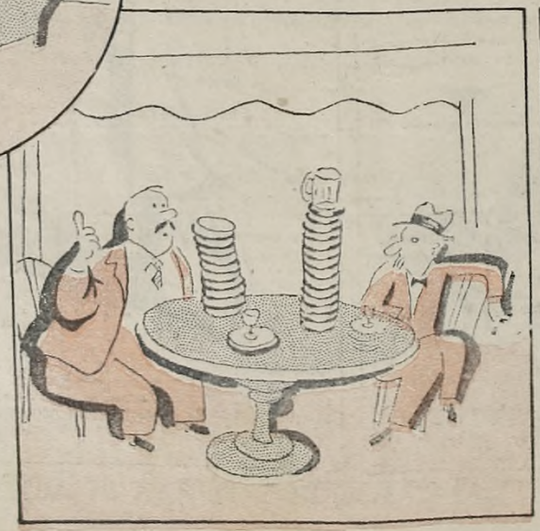
—¡Qué valiente es ese hombre!

—¿Valiente? No. Es sordo.

—Abelardo no ha querido consultar al médico. ¡El nene se divierte tanto viéndolo estornudar!

La vendedora, a la dama que ha ido a pedir instrucciones para tejer una capa al perro. — O tráigame las medidas justas, señora, o tráigame el perro.

—No puede ser. ¿No ve que quiero darle una sorpresa?



— Querida, hoy es nuestro quinto aniversario de boda, y tengo una linda sorpresa para ti. Acabo de pagar la última cuota del cintillo que te regalé cuando nos comprometimos, y ahora es tuyo de veras.

El economista de café. — Nuestro malestar económico proviene de que consumimos más de lo que producimos.

— En esta forma la señora puede imaginar que come con su marido.

EL MEJOR CONTENIDO

(Continuación de la pág. 81)

a los veinte años era tan estúpido como tú.

— Tu declaración me alivia. Siendo un mal de familia, me resta la esperanza de que sea pasajero.

— De ti depende.

— No; de tu remedio.

— La terapéutica opera de acuerdo con la madera del enfermo. Si es recia, lo beneficia; de lo contrario, lo ayuda a bien morir.

— ¿Andas mal del hígado?

— Estoy resplandeciente.

— ¡Recargas las tintas de una manera!

— ¿Qué mejor para entrenarte en tu busca de consejo?

— ¿No se te ocurre que es demasiado corso para tan poca serpentina?

— Habla, entonces.

— Y tú, ¿por qué no me preguntas?

— Sería una indiscreción.

— ¿Y si yo te autorizo?

— Prefiero escucharte.

— Es que... ¡no sé cómo empezar!

— Si te place el método, por el principio; si te disgusta, por donde quieras.

— ¿Crees que estoy enamorado?

— En absoluto. El amor apareja la tontería activa, dinámica, ruidosa...

— ¿No merezco los honores de resultar un tonto como la gente?

— El pensamiento te pertenece.

— Calco sobre el tuyo.

— Y ahora, ¿no te parece demasiado serpentina para tan poco corso?

— Tienes razón. Nos vamos en palabras.

— Las suficientes para estimar el "caso".

— No sé; estoy aburrido de la vida.

— ¿Tan pronto? ¿No te da vergüenza? ¿Qué dejas para más adelante?

— ¿No crees tú en la inutilidad de la existencia?

— La existencia nunca es inútil, aunque esté mal orientada. Siempre sirve para algo, hasta para dar trabajo. Y a este respecto no puedes quejarte: te significas magníficamente.

— ¿Me reprochas?

— Te entero, simplemente.

— Y cuando uno llega a reconocer la inutilidad de su vida, ¿qué cabe hacer?

— Hay tres espléndidas soluciones: pegarse un tiro; seguir rodando o rectificarse.

— Me falta valor para pegarme un tiro.

— Entonces, pégate dos. Bala más, bala menos, no tiene importancia.

— Me sobra dignidad, a veces, para seguir rodando.

— Tira el excedente por la borda. ¡Nada de términos medios!

— Y me falta carácter para rectificarme.

— Lamento mucho, hijo; un cuarto camino no conozco.

— Igual me ocurre a mí. Los tres senderos que me indicas no me son desconocidos.

— ¿A qué has venido, pues?

— Creí en tus luces y pensé que podrías depararme el cuarto.

— De haberlo conocido, es posible que se hubiera modificado mi destino.

— ¡Pero tú eres feliz!

— Cuando menos, lo parezco; y de tanto parecerlo, me voy convenciendo que lo soy.

— Podrías regalarme la fórmula.

— Muy sencilla. Aspira a todo sin pretender nada. Lucha siempre, dispuesto a vencer, pero sin pensar en la victoria.

— ¿Y si me golpean?

— Mejor aún. Los golpes te afirmarán más a la tierra con los ojos puestos en una estrella. Dota a tu vida de contenido espiritual y olvida las pellejerías terrenas.

— En suma: me propones el renunciamiento a todo.

— Por el contrario; te abro ampliamente el camino de la aspiración, de la superación, despojándolo de valladares.

— ¿Con qué ventajas?

— Con la de congraciarte con la vida y con la de cobrar siempre. Estar permanentemente en ganancia. Todo lo imprevisto, en cuanto llega, de cabeza al zurrón.

— No he nacido para el estoicismo.

— Me parecía advertirlo.

— Yo debo tener "surmenage".

— No sería difícil. A veces, lo produce el andar.

— ¿Me quieres decir que no tengo cabeza?

— ¡Vaya, hombre! No estoy tan cegatón. Ya he visto tu sombrero. Es bonito y te sienta muy bien.

— ¿Qué te parece que volviera a Mar del Plata?

— Excelente idea.

— Otro mes de descanso no me vendrá mal.

— ¡Te hace mucha falta!

— ¿Te sería muy molesto hacerme un cheque?

— Encantado, hijo.

— Yo creo, como tú, que dar un contenido espiritual a la vida es muy ventajoso.

— No sigas. Desengáñate. Más ventajoso es dar contenido a los cheques.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

Los pequeños obsequios conservan mejor la amistad que las visitas frecuentes.

Es agradable recibir regalos de un valor relativo, que no excluye el buen gusto o la utilidad, y que demuestran que hemos estado presentes en el pensamiento de quien nos lo envía.

● ● ●

OLVIDO DEL PAYASO

(Continuación de la pág. 12)

como en aquél iba Frank Brown, no lo hicieron.

Año 1937. Frank Brown, el viejito, está paseando por San Fernando. En una de las calles del pueblo una voz de mujer le está llamando. La mujer viene hacia el anciano, y, confundida, le acerca estas palabras:

— Yo lo recuerdo a usted, Frank Brown. Yo estaba en un asilo de niños pobres y usted venía muchos días del año a ofrecernos funciones de risa y obsequios de chocolates.

La mujer volvió a decir:

— Yo lo recuerdo a usted, Frank Brown.

Año 1937.

El payaso y el poeta

Habla el viejito:

— Rubén Darío me dió su amistad. Vea esta carta.

La carta está escrita por la letra del poeta. Rubén le dice al clown: "Cuando venga a París no deje de verme. Mi dirección es la del consulado de Nicaragua."

— También me dedicó unos versos. Aparecieron en "La Revista Literaria" en 1896.

Busca entre sus papeles el original de Darío y lee:

A FRANK BROWN

Frank Brown, como los Hanton Lee
sabe lo trágico de un paso
de payaso, y es, para mí,
un buen jinete de Pegaso.

Salta del circo al Parnaso.
Banville le hubiera amado así:
Sabe lo trágico de un paso
Frank Brown como los Hanton Lee.

El niño mira a su payaso
de la gran risa carmesí,
saltar del circo al cielorraso.
Frank Brown como los Hanton Lee
sabe lo trágico de un paso.

Un acróstico a Shirley Temple

Confiesa Frank Brown:

— En estos momentos de viejo he aprendido a escribir versos. Aquí empiezo uno:

Si para ti él tiene valor
y tú para él tienes amor...

De un viejo cuaderno en donde reune fotografías y recortes de periódicos, el anciano extrae una hoja. Nos la ofrece. Es un poema, acróstico, que su emoción de abuelo lejano ha concebido para la nieta del mundo: Shirley Temple.

Como se trata de un acróstico, no lo traducimos para evitar despojarle de su primera emoción. Frank Browr lo ha escrito así:

Shirley, girly with hair so curly,
Heavenly devine, most marvellous mi-
[me
I've seen "Little Colonel" on the
[screen!
Ravisher of hearts, both young and
[old
Love you? Yes! you nugget of gold:
[— my —
Eyes dimmed with tears, I laughed
[though in pain!
Yes, surely, Y hope to see you again.

Temple, thy name, already scrolled
[in the temple of fame!
Established your record from Siam
[to Spain.
Millions to applaud you, Billions to
[laud you
Pertie "Little Colonel", Queenie of
[film game:
Lasting memorys! the World's sur-
[prise!
Everybodys Darling. "Little bright
[eyes."

Llegan los nietos. Frank Brown, que todavía tiene pasos rápidos, va a recibirlos. Corre. Y nosotros nos vamos. Al saludarnos, ha vuelto a decir:

— Ahora estoy esperando alitas para ir al cielo...

Sobre el escritorio, el reloj parado.

●

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 114

(Continuación de la página 79)

El declarante debe atacar los corazones y no los tréboles. Puede hacer la doble fineza la primera vuelta o reservar la fineza contra el Valet para la segunda vuelta. Lo importante es que no debe hacer la fineza de trébol porque aunque resulte tiene también que hacer la fineza de corazón, de manera que haría dos finezas cuando sólo necesita una.

Si hay un poco de suerte con los corazones, no habrá necesidad de preocuparse por los tréboles.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
Río de Janeiro 262 - 300
Buenos Aires
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Oficina para Avisos y Subscripciones: Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. (33) Avenida 5515 al 5519. — Dirección Telegráfica: "Senyah"

Correo Argentino
Franqueo a pagar
Cuenta 20
Tarifa Reducida
Concesión 20

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 049217

El rincón de los niños

Un conjunto de ropa para niños, variado y muy completo, es el que figura aquí. Aparte de camisetas de tipo sport, blusas y cuellos de piqué para los más chicos y prácticos mamelucos, se han reunido pijamas, abrigados trajes para dormir y una bonita robe de chambre.

Esta última es una prenda que casi todos los chicos lucirán encantados.

No sólo da "categoría de grande", sino que, además, por su práctica y abrigada es ideal para usar en el dormitorio en las mañanas frías.

UN DEBER INELUDIBLE

La madre que espera un hijo debe tener especial cuidado en la alimentación y, con mayor motivo, corregir todas las anormalidades de su organismo, por insignificantes que parezcan. Si una dieta irracional, la constipación leve, un cierto grado de anemia o de debilidad pueden sobrellevarse sin hacer nada por corregirlas, la situación cambia cuando va a nacer un niño. En tal caso es un deber, para bien de la madre y del futuro vástago, tomar todas las medidas que aseguren a una y otro una salud perfecta. Si se piensa que, en realidad, el hijo empieza a criarse antes de nacer, se comprenderá que es necesario no librar nada al acaso y ponerse con tiempo en manos del médico.

●

LOS RESFRIOS FRECUENTES

Llegó la época en que ciertos niños se resfrían a cada paso, por más precauciones que, aparentemente, se tomen para impedirlo. Lo cierto es que esas precauciones no suelen ser las que convienen. Encerrar al chico, recargarlo de ropa abrigada y tenerlo, en suma, como flor de invernáculo, es contraproducente. Un chico bien alimentado, con abundantes vitaminas en la ración, bien entrenado por una vida al aire libre practicada en la estación propicia, vestido convenientemente, sin exageraciones en uno u otro sentido, durante la temporada invernal, no tiene por qué resfriarse con frecuencia.

LOS CUENTOS PARA NIÑOS

"Las primeras impresiones que de la vida recibe una criatura —dice una educacionista—deberían ser siempre lo más placenteras que fuese posible. Pero deben, por otra parte, mantenerse dentro de lo normal." Es decir, que a la criatura no debe inculcársele la idea de que "todo" es en el mundo un hermoso sueño o un lindo cuento de hadas. Ello no obstante, hay que evitar que se caiga en la creencia opuesta y viva el niño convencido de estar en un mundo siniestro y cruel del que nada bueno puede esperar.

DEL DICHO... AL HECHO

MIENTRAS ALMUERZAN

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO: Comedor sintético instalado sobre un ventanal, a cuyo largo corre el banco tapizado que sirve de asiento.

PERSONAJES: Una señora que aprendió artes decorativas y un marido que no sabe apreciarlas.

ELLA. — ¿Ya doblas el diario?

El. — Terminé de leerlo.

Ella. — Creo que has salteado los avisos...

El. — ¿Ironía?

Ella. — Advertencia.

El. — No dispongo de otro rato para enterarme de lo que ocurre en el mundo.

Ella. — ¿Acaso nos importa?

El. — ¡A mí, sí!

Ella. — Por desgracia.

El. — Con eso no hago daño a nadie.

Ella. — Es lo que crees.

El. — Déjate de lloriquear.

Ella. — Necesito dar rienda suelta a mi sufrimiento.

El. — Perfectamente; pero al mismo tiempo sírvete salsa de manzanas: está riquísima.

Ella. — Yo la preparé.

El. — Se adivina.

Ella. — Haz hecho mal cambiando una mirada de inteligencia con el mucamo.

El.—Lo encuentro simpático.

Ella. — Quisiste decirle de ese modo que no te dejabas engañar, porque habías reconocido la mano de la cocinera.

El. — Agradezco mucho que encuentres tan expresivos mis ojos...

Ella. — ¡Ciegos los considero!

El. —¿Tratas de sugestionarme?... Me siento sano de la vista.

Ella. — Entonces callas tu opinión para ofenderme.

El. — Dime sobre qué, muchachita...

Ella. — ¿Puede admitirse que no hayas reparado en la transformación de tu casa?

El. — *(Mira a su alrededor, espantado.)* ¿Qué hiciste de los muebles?

Ella. — Los vendí.

El. — ¡Estaban nuevos!

Ella. — No servían ya.

El. — Sólo tenían cinco años de uso; demandaré al fabricante.

Ella. — Estaban en perfecto estado, pero fuera de moda.

El. — Al menos pudiste esperar que estuviéramos en condiciones de comprar otros.

Ella. — No hacen falta.

El. — En alguna parte será preciso guardar la vajilla.

Ella. — *(Con gran trabajo abre una alacena mural que está debajo del banco.)* Eso lo he resuelto con facilidad.

El. — Me parece incómoda.

Ella. — No se ve; es cuanto deseaba.

El. — ¿Acaso te avergüenza poseer platos y fuentes, y por eso quieres ocultarlos?

Ella. — Ante todo me preocupa la estética del conjunto.

El. — *(Grita de pronto.)* ¡Dios mío, no hay sillas!

Ella. — *(Apaciguándolo mediante gestos.)* No obstante lo cual estás sentado.

El. — *(Con una calma lograda a fuerza de voluntad.)* En mi condición de jefe de la familia, entiendo, en fin, que estoy autorizado para saber a qué obedecen estas mudanzas.

Ella. — Dibujé un interior moderno y fuí a enseñarlo a un artista en la materia; resultó que se dedica a la venta de esta clase de muebles.

El. — Casualmente.

Ella. — ¡Fueron tantos sus elogios a mi trabajo!...

El. — Que te sentiste halagada.

Ella. — Carezco de vanidad.

El. — Dudo que ese mueblero piense lo mismo.

Ella. — En su entusiasmo quería comprar mis originales para mostrarlos a la más chic de sus clientas.

El. — Se los hubiera dejado...

Ella. — ¿Y si los copia?

El. — Paciencia.

Ella. — Por suerte, intuí que el propósito de ese hombre era que la dama, tentada de inmediato ante la belleza de mi plan, le encargase su realización para actualizar un ambiente doméstico.

El. — Fué egoísta oponerse.

Ella. — ¡Bien observo que no te preocupan nuestras cosas!

El.—Pues te engañas: estoy casi angustiado pensando en cuánto ha podido costar todo esto.

Ella. — Una bagatela.

El. — Di cifras.

Ella. — Es que no he hablado aún de precios.

El. — Pues es lo más grave.

Ella. — ¿No te dije que el comerciante con quien traté es un artista?

El. — Peor. Esa clase de gente da poca importancia al dinero.

Ella — Ajeno.

El. — Estamos en tal caso.

Ella. — A mí me considera su mejor discípula: eso vincula.

El. — ¿De modo que para impedir que otra señora mandase a hacer esta especie de muebles de acuerdo a tu inspiración, los compramos nosotros?

Ella.—Saldrán baratos. Lo que cuesta es la idea.

El. — ¿Y piensas seguir dibujando?

Ella. — Mi vocación es incontenible.

El. — Piensa que la casa es pequeña.

Ella. — Por eso suprimí los estorbos.

El. — Yo no estoy dispuesto a comer todos los días contigo al lado, como si viajáramos en tren.

Ella. — Estamos más cerca del paisaje.

El. — Pero de espaldas a la ventana, y para hablar es preciso torcer el cuello.

Ella. — Calla.

El. — Me harás reproches.

Ella. — Por el contrario, sentiré que recompensas mis esfuerzos si contemplas en silencio los detalles nuevos de la chimenea.

El. — Tengo tiempo de sobra para hacerlo.

Ella. — Es que en adelante comeremos en la pieza de planchar.

El. — ¡Me opongo!

Ella. — Es imposible que demos olor a comida todos los días a este rincón: pueden llegar visitas...

El. — Pues, ¡no haber hecho que el lugar de comer se comunique con el recibidor!

Ella. — Se usa que estén en un solo espacio abierto.

El. — Tomaré pensión en el restaurante vecino a mi negocio.

Ella. — Oí decir que es muy bueno.

(El calla su opinión, y sale a fumar al jardincito, para calmar los nervios. La esposa escribe: "Señor mueblero: me ha engañado al asegurarme que su plan de interior es de los que gustan a los hombres; pero ya que ha hecho el boceto y gastó en materiales, debo pagarle, aunque el precio convenido es altísimo. Un consejo: deje pasar varios días antes de mandarle la cuenta a mi marido. Lo saludo atte.")

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará en un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo

PREMIADOS ESTA SEMANA:

J. Rodríguez Sunz (Lomas, F. C. S.), *H. Mimetti* (Capital) y *Zoilo* (Paraná).

●

CADA vez que oímos a un compatriota protestar, airado, contra el desconocimiento geográfico de nuestro país por parte de los extranjeros, escogemos en nuestro guardarropa fisonómico la más escéptica de las sonrisas y la lucimos frente al geográfico protestante.

Porque sabemos por triste experiencia que de cien veces, noventa y nueve nuestro indignado compatriota paga a los extranjeros, no ya con la misma moneda, sino con otra que le beneficia en varios puntos por el cambio.

Entre ese uno por ciento de los que sabemos geografía, figuran, aparte de nosotros, los señores miembros de la Comisión Municipal de Censura. No sabemos a ciencia exacta cuánta sabrán, pero, desde luego, conocen mucha más de lo que supone el señor E. M. Danero cuando les enrostra en *Caras y Caretas* del 7 de enero:

> ...a raíz del estreno de *La Habanera, mediocridad menos que mediocre,* toda ella condimentada casi con el *manifiesto propósito de ridiculizar a una república sudamericana: Puerto Rico.*
>
> La Comisión de Censura Municipal, en la que figuran periodistas y aparecen engolados moralistas, ha callado ante este espectáculo indecoroso, en el que se muestra a las autoridades de *la república hermana entregándose a los caprichos de un caudillejo...*

Claro que los caprichos republicanos, libertadores y traslaticios del señor Danero son mucho más honorables que los del caudillaje mangoneador; pero no por eso dejan de ser caprichos.

Porque da la casualidad de que los restantes geógrafos, en aviesa complicidad con la Naturaleza y la Historia — dos señoras bastante caprichosas pero muy respetables, — han decidido que la república suramericana Puerto Rico no sea ni república, porque es una posesión norteamericana, ni suramericana, porque el mar de las Antillas, donde se encuentra, sigue figurando en los mapas en la América Central.

En cuanto a la calidad de la película, nos parece el señor Danero demasiado optimista al hablar de su *mediocridad menos que mediocre,* porque lo mediocre de la mediocridad significaría que la película era buena. Que no era lo que se quería demostrar.

●

QUE diría don Carlos Marx, creador del Materialismo Dialéctico, según el cual sólo las necesidades económicas inmediatas son las que rigen la historia? ¿Qué diría, repetimos, si leyera el artículo de Didia Besouchet titulado "Bárbara Heliodora, la otra musa de la conjuración", publicado en el suplemento literario de *La Prensa,* en el que nos habla de los "bandeirantes", esos audaces aventureros que

> Por el gran camino líquido del río San Francisco, que facilitara la penetración a los sertones, las *entradas* y las *bandeiras,* desmontando y *plantando rosas*?

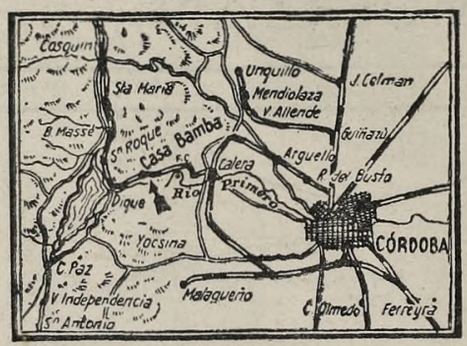
¿No le conmoverían esos hirsutos conquistadores, exponiéndose a todos los peligros y privaciones, luchando contra la naturaleza tropical, desmontando bosques, para darse el desinteresado placer de plantar rosas de pitiminí?...

¿Dónde está el factor económico? ¿Cabe nada más abnegado y desinteresado que lo que hicieron esos heroicos jardineros?

Acaso, con su obstinación germánica, quisiera encontrar el factor económico en el traductor de *La Prensa,* que, por ahorrar tiempo, no quiso consultar un diccionario portugués, para enterarse que "roça" viene de "roçado", claro abierto en el bosque para plantar cereales...

●

VEAMOS ahora cómo los periódicos brasileños preparan el material para los historiadores del porvenir. En el *Correio da Manhan* de Río de Janeiro, y del 11 también de janeiro, hallamos este mapita estratégico que podéis ver, a cuyo pie se leía:



Uma parte da região onde os governistas desenvolvem sua actual offensiva. Vê-se á direita a situação en que se acha Cordoba, contra a qual, segundo os telegrammas, as tropas do general Miaja augmentam sua pressão.

No os haremos, ¡oh poliglotas lectores!, el filológico insulto de traduciros el epígrafe, que podríais leer de corrido. No os haremos tampoco la geográfica ofensa de traduciros el mapa, en el que, por cierto, no se ven ni miajas de Miaja.

¿Es posible que sean tan sordos los colegas brasileños que no alcancen a distinguir la tonada cordobesa del mapa, del dejo andaluz de la otra Córdoba?

●

ROSALINDA publica una sección titulada "La Tertulia del Gato", a la que asistimos por primera vez en su número de enero, y no como, podría suponerse, en calidad de invitados de honor, sino en nuestro carácter de defensores de menores, a los que tratamos de alejar de los malos caminos. En esa sección, redactada en forma de audición radiotelefónica, se estimula la producción poética de la juventud. ¡Malo, malo!

De pronto oímos que decía:

Misia Agata. — Ahora yo voy a declamar una poesía de que es autora la amiguita Chichita Laza, que anda muy bien con las Musas. Se titula:

LOS GATITOS BLANCOS

Cuando está la luna
sobre el horizonte,
todos los gatitos
juegan en el monte
a las esquinitas,
a la rueda rueda,
los gatitos juegan
bajo la arboleda.

Y que contestaba:

Maese Zapirón.—**Pues, está muy bien, y confieso que en materia de colaboraciones las nenas les ganan a los varoncitos.**

—¡Que si les ganan! — no pudimos menos de exclamar. — ¡Les ganan y les roban! Y si no, aquí están dos varoncitos, algo crecidos, eso sí, que se llaman Germán Berdiales y Pedro Inchauspe, autores del libro "Jugando", en el que aparece un poema que dice:

"Cuando está la luna
sobre el horizonte,
muchos enanitos
juegan en el monte.
A las esquinitas
y a la rueda, rueda
juegan los enanos
bajo la arboleda."

Mirá, Chichita, nos vas a dejar que le demos un buen tirón a tus lindas orejitas.

Pero eso de dar gato por enano, es tan feo como lo de dar gato por liebre.

Además, no sabes el peligro que hay en estas cosas: se empieza apropiándose de los versos ajenos, y se termina haciéndolos propios. ¿No sería una lástima? ¡Una chica tan linda como vos, Chichita!...

●

LOS entendidos en cuestiones de box dan mucha importancia a eso que llaman "el juego de piernas". Existen boxeadores que a él deben el éxito de su carrera.

Nosotros, que tenemos un juego de piernas completo—no nos falta ninguna,—nos hubiéramos dedicado a la práctica del viril deporte a no ser por el tamaño del ring, que nos impide desarrollarlo en debida forma como para ponernos fuera del alcance de los mamporros de tipos aprovechadores como Joe Louis, que pegan sin ninguna consideración, sin fijarse siquiera que su contrincante puede ser un honrado padre de familia.

Si llegara a generalizarse la manera de boxear que nos indicó *Pregón,* el 18 de enero...

> NEWARK (Nueva Jersey), 18 (A P). —*Tony Galento terminó su training para el match que sostendrá mañana por la noche contra el púgil argentino Brescia, en una carrera de diez kilómetros.*
>
> Galento asegura que derrotará a Brescia "en dos rounds".

Así también boxearíamos nosotros, y más teniendo de rival a un Tony, que, como es sabido, es quien debe llevarse las bofetadas.

Libros y autores de idioma español

INFORMACIONES BIBLIOGRAFICAS

La Biblioteca del Congreso de Washington ha recibido una donación de cien mil dólares para la adquisición de libros españoles e hispanoamericanos. Un comisionado visitará estos países a fin de efectuar adquisiciones. Buenos Aires, desde hace años, es el mercado preferido por los bibliófilos norteños. No es aventurado decir que, dentro de cincuenta años, en cuanto a obras americanas, las bibliotecas de los Estados Unidos estarán mejor provistas que las de aquí. Cualquier pedido de los que allá formulan a nuestros libreros lo demuestra plenamente.

•

La Memoria de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, que preside don Juan Pablo Echagüe, es pródiga en detalles de alto interés. Sabemos por ella que de ese organismo dependían al finalizar el año 1938 mil cuatrocientas cincuenta y seis salas de lectura con un total de 3.965.766 volúmenes que utilizaron 4.000.000 de lectores en el año. Estos datos de verdadera importancia son reveladores de la gestión infatigable y provechosa que la Comisión viene desarrollando.

•

La "Epístola a madame Lugones", de Rubén Darío, se remató en París. Estaba en poder de uno de los tipógrafos de la antigua revista "Mundial", y la adquirió el ministro de Nicaragua en Francia, D. Lisandro Medina.

BENITO LYNCH

"DE LOS CAMPOS PORTEÑOS"

Cuentos de BENITO LYNCH

ACERCA del libro más reciente de Benito Lynch, *"De los campos porteños"*, puede decirse que es un volumen de cuentos que estuvo a punto de ser una novela; una gran novela. De los trece relatos que figuran en su índice, once de ellos giran en torno de los mismos protagonistas y están vinculados por una grata unidad de espíritu, de acción y de ambiente. Unos pocos capítulos de enlace, y el desarrollo de escasos claros en la acción, hubieran bastado para hacer de este libro de cuentos un orgánico cuerpo novelado.

BENITO Lynch se atiene en esa nueva producción al escenario habitual de su obra. Se trata, naturalmente, de cuentos de ambiente campero. Refiriéndose al autor de *"El inglés de los güesos"* y de *"Raquela"*, dicho queda, con toda claridad, que no hay en esta última designación la menor sombra de intención peyorativa. Benito Lynch es un caso poco menos que único entre los cultores de este sector literario. Domina con natural señorío los temas de su predilección y su voluntaria limitación de ambiente es en él una manifestación de potencia y de intensidad; el localismo de su obra es tal vez la condición más clara de su universalidad de escritor.

LA vieja preocupación por el "color local", lo pintoresco, y los relatos "de carácter", han determinado en nuestra literatura una corriente de producción que constituye, indiscutiblemente, una verdadera plaga. Un presunto conocimiento de la vida, del ambiente y de las labores rurales ha bastado a ciertos "amateurs" literarios para erigirse en escritores. No han sospechado ellos que la condición de escritor supone, por de pronto, el milagro de un don natural, y, por añadidura, la difícil posesión de un arte o la dura maestría de un oficio. Es así cómo en los últimos años se han multiplicado las novelas, los cuentos y las obras escénicas, cuyos méritos exclusivos radicaban en una suerte de culteranismo "sui generis", en la erudición con que nos describían la forma de echar un pial o la interesante manera de armar un lazo. Tipismo monótono y superficial, literatura de pura exterioridad, cuando no verdaderos infundios pedantescamente sostenidos, han sido los parvos materiales con que se ha venido sosteniendo ese sector de nuestra literatura.

HE ahí que la obra de Benito Lynch, notable por sus puros valores de arte, destaque aun con relieve mayor si se la refiere a lo que constituye el término medio del género.

El autor de *El inglés de los güesos*, es, en efecto, uno de los escasísimos escritores que, entre nosotros, son capaces de ver y reflejar la vida y los ambientes rurales, sentidos y contemplados *desde adentro*. No es el caso de reeditar los merecidos y elogiosos comentarios que la crítica nacional ha consagrado extensamente a su ya vasta labor de novelista. Señalemos solamente la circunstancia de que el nuevo libro de Benito Lynch, no solamente continúa esa línea de producción en un sostenido nivel de valores artísticos y humanos, sino que aborda un género que es extremadamente raro en nuestra literatura. *De los campos porteños* tiene, en efecto, por personajes centrales de la mayoría de sus relatos, a dos niños. Leo y Mario es la pareja de hermanos cuyas ocurrencias, incidencias y aventuras dan la materia novelesca del libro. Es, tal vez, en algunos de esos cuentos, donde la agudeza psicológica de Lynch y su capacidad de emoción y de ternura han logrado animar con mayor intensidad las páginas que podrían figurar entre las más inspiradas de su obra. La recia unidad interior que liga a los relatos entre sí hace asistir al lector al despertar de dos conciencias infantiles en la alegre y sana libertad de nuestros campos.

Hay que lamentar que — tal como lo señalamos al principio de este comentario — la riqueza del tema, la unidad de ambiente, de visión y de personajes no hayan cuajado en aquella otra superior unidad, de forma y de expresión, de la posible novela cuyas líneas maestras se imponen con vigorosa presencia en la fuerte cohesión de esos cuentos aislados.

JOSE DE ESPAÑA

ORO DE OTOÑO, de JUAN BURGHI

La obra poética de Juan Burghi puede definirse como una historia de paisajes, como una lírica historia de paisajes. (Aquí cabe aquello de que "el paisaje es un estado", etc., pero razones de buen gusto desautorizan el lugar común.) Recuerdo de esa historia capítulos iniciales, vale decir: albas expresiones de un oro celeste flamante, recién nacido, aunque con suaves veladuras de niebla; en los capítulos de ahora, el oro crespuscular prodiga una serena luminosidad no heridora: anochece sobre la égloga. Otoño y atardecer en la poesía de Burghi. Otoño y atardecer en el poeta Burghi, y es él mismo quien lo dice:

Como el árbol, el alma se despoja,
y el paisaje exterior, como el interno,
presienten el invierno.

Afirmar que existe en ese otoño y en ese atardecer una indiscutible dignidad es hacer justicia al poeta de "Madre - Tierra" y "La senda familiar". Justicia, y nada más que justicia. Y acaso sea eso lo que pide Burghi: juicio y no elogio. ¿Necesita de este último el espíritu que arriba a la serenidad? Más aún: ¿No nos ha dado Burghi, en "Oro de otoño", un cristal limpio para que a través de su transparencia contemplemos su pasado lírico con tanta o más detención que su presente? Entiéndase bien: se trata de contemplar y no de mirar "en fuga", y quien contempla — analizando — elabora juicio. El poeta que canta:

Serenada la vida, ya en la cumbre
que otoño envuelve en su apacible lumbre,
se torna hacia lo lejos la mirada...

no puede esperar un reconocimiento de su habilidad en el arte de versificar ni el comentario que suscitan las obras precursoras. En Burghi la poesía está por encima del verso, no obstante el respeto y la fidelidad que en dicha poesía se advierte por los antiguos cauces comunicantes. Burghi interesa como un sentidor, como un fino sentidor de la belleza, de la que se recoge, o en el árbol, o en una lira de Fray Luis; o en una nube, o en un poema de Francis Jammes; o en un perfume campesino, o en una canción del virgiliano Páscoli. A las veces, en esa su forma de sentir — y también de reaccionar — ante el paisaje — el interior y el otro — se descubre el soplo de los maestros mencionados, en especial de los dos últimos, pero es tal la levedad de ese soplo, que el lector retorna de inmediato a situar aisladamente al poeta de "Oro de otoño".

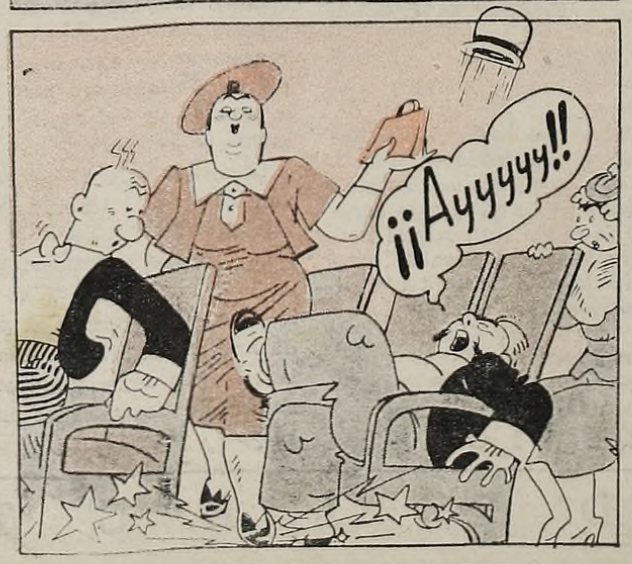
Imposible es realizar con "Oro de otoño", volumen equilibrado, una tarea de selección. Interesan por igual — valgan los ejemplos: — "Oración a la abeja" y "Yo me iré de la vida...", "Francisco de Asís" y "Sinfonía dorada". Si por momentos, no obstante la serenidad, asoma el pesimismo, como en la poesía titulada "A un álamo", esa nota amarga valoriza el resto de la obra, quizá porque la presencia del poeta se muestra en el dolor más rica de humanidad (nada más terrible para el hombre que parecerse a los dioses), y esa humanidad se diluye en el caudal lírico de este Juan Burghi, hombre de dos grandes amores eternos: la tierra y su palabra.

EUGENIO JULIO IGLESIAS

GUIA DE LECTURAS •

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Aliviol es integramente argentino

Dolor de cabeza

Aliviol

saca el dolor

El sobre de cuatro 30 cts.

A toda marcha!

CIGARRILLOS

COMMANDER

Consagrados por los hombres
...Preferidos por las damas